

La  
**ESPIRITUALIDAD**  
de la cuarta  
**DIMENSIÓN**

Peniel

David Yonggi Cho

# Transforma tu vida al entrar en la espiritualidad de la Cuarta Dimensión



**N**uestra vida tiene limitaciones, puesto que pertenece al plano tridimensional que se encuentra sometido bajo el tiempo y el espacio. No obstante, existe otra dimensión. La Biblia enseña: lo que se ve fue hecho de lo que no se veía (ver Hebreos 11:3). La cuarta dimensión no es otra cosa que la dimensión espiritual. La fuerza motriz de mis cuarenta y siete años de ministerio presentado en *La Espiritualidad de la Cuarta Dimensión* no ha sido producto de mi estudio personal o el aprendizaje por parte de un erudito, sino un secreto que me ha sido revelado por medio de una profunda comunión con el Espíritu Santo. Es mi deseo hacerles conocer este secreto.

*Pastor David Yonggi Cho*

En este revelador libro aprenderá:

- Cómo pasar de vivir en la tercera dimensión, a la espiritualidad de la cuarta dimensión.
- Cómo descubrir los cuatro elementos de la espiritualidad de la cuarta dimensión.
- Cómo transformar su mentalidad y su fe para alcanzar los sueños deseados.

“Este libro contiene elementos suficientes para ser tratado como una obra distinta. Personalmente me gustaría calificarlo como el mejor y el más importante de todos los libros escritos por el Doctor David Cho.”

*Pastor Ariel Kim*

## David Yonggi Cho

Es el fundador y pastor de la Iglesia del Evangelio Completo, en Seúl, Corea del Sur. Esta iglesia es mundialmente conocida como la más grande del mundo. El pastor Cho es autor de numerosos libros, entre ellos: *La cuarta dimensión vol. I y II, Cambia tu mentalidad y 45 años de esperanza.*

Vida Cristiana / Crecimiento espiritual

[www.editorialpeniel.com](http://www.editorialpeniel.com)

**Peniel**  
LIBROS PARA  
SIEMPRE

ISBN-10: 987-557-105-9  
ISBN-13: 978-987-557-105-9



9 789875 571051

EAN

La  
**ESPIRITUALIDAD**  
de la cuarta  
***DIMENSIÓN***

ex libris eltropical

*La espiritualidad de la cuarta dimensión*  
David Yonggi Cho

Publicado por Editorial Peniel  
Boedo 25 C1206AAA Buenos Aires - Argentina  
Tel/Fax: 4981-6178 / 6034  
e-mail: penielar@peniel.com

www.editorialpeniel.com

Diseño de cubierta e interior: arte@peniel.com

Originally published by Institute for Church Growth as *The Spirituality of Fourth Dimension* by Dr. David Yonggi Cho. © 2004 by Dr. David Yonggi Cho. Translated and printed by permission of Institute for Church Growth, Kuro 3 dong, Kuro Gu, P.O. Box 50, Seoul, 152-053, Korea

Copyright © 2005 Editorial Peniel

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma sin el permiso escrito de Editorial Peniel.

**EX LIBRIS ELTROPICAL**

Impreso en Colombia  
Printed in Colombia

Cho, David Yonggi  
Espiritualidad de la cuarta dimensión - 1a ed. - Buenos Aires : Peniel, 2005.  
ISBN 987-557-105-9  
1. Vida Cristiana I. Kim, Ariel, trad. II. Título CDD 248  
160 p. ; 21x14 cm.

# La ESPIRITUALIDAD de la cuarta DIMENSIÓN

David Yonggi Cho



BUENOS AIRES - MIAMI - SAN JOSÉ - SANTIAGO

www.editorialpeniel.com

## Prólogo

Nuestra vida tiene limitaciones, puesto que pertenece al plano tridimensional que se encuentra sometido bajo el tiempo y el espacio. No obstante, existe otra dimensión. La Biblia enseña: lo que se ve fue hecho de lo que no se veía (ver Hebreos 11:3). Religiosamente hablando, la cuarta dimensión no es otra cosa que la dimensión espiritual. Debido a que el hombre es un ser espiritual, el mismo pertenece tanto al plano tridimensional como al plano tetradimensional. Pero el diablo se ha infiltrado en cada individuo, familia y sociedad, y ha creado un desorden y un caos.

Hace veinticinco años que he puesto al descubierto el secreto de la Cuarta Dimensión. La fuerza motriz de mis cuarenta y siete años de ministerio presentado en *La Espiritualidad de la Cuarta Dimensión* no ha sido producto de mi estudio personal o el aprendizaje por parte de un erudito, sino un secreto que me ha sido revelado por medio de una profunda comunión con el Espíritu Santo. Es mi deseo hacerles conocer este secreto.

Es nuestra responsabilidad incubar las circunstancias a través de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. Esto produce una transformación. Aquel que logre transformar el plano tetradimensional alcanzará a dominar el plano tridimensional. La pregunta que nos surge es la siguiente: Entonces, ¿cómo podemos mover la Cuarta Dimensión? Existen cuatro elementos: mentalidad, fe, sueños y palabra. Son estos cuatro factores que mueven el

plano tetradimensional. Su vida será transformada a medida que **aplique** estos cuatro elementos.

*La Espiritualidad de la Cuarta Dimensión*, publicado por el Instituto de Iglecrecimiento, ha sido editado para la aplicación práctica, tanto a nivel individual como a nivel grupal de los cuatro elementos clave para moverse en la Cuarta Dimensión. Además, este libro contiene una guía práctica que lo ayudará a desarrollar la espiritualidad de la Cuarta Dimensión.

Es mi oración que cada lector que anhele una vida exitosa, reciba una inspiración y motivación fresca acerca de *La espiritualidad de la Cuarta Dimensión*. Que Dios bendiga a cada lector con la grandeza de su amor y bendición.

*David Yonggi Cho*

## Aclaraciones del traductor

Este nuevo libro que se encuentra en sus manos es un libro histórico, la corona de cuarenta y siete años de ministerio del pastor David Yonggi Cho. Algunos comentaristas sostienen que este libro es el tomo complementario de la obra literaria más importante del Doctor Cho: *La Cuarta Dimensión*, el cual ha marcado un récord de diez millones de copias vendidas en todo el mundo; se convirtió de esta manera en uno de los mega *bestsellers* más importantes de la historia del cristianismo mundial.

*La Cuarta Dimensión* fue escrito y publicado primeramente en inglés, y luego el autor ha escrito un segundo volumen, que ha sido publicado como *La Cuarta Dimensión volumen 2*. Pero en coreano ha sido publicado como un solo libro. Por lo tanto, puede decirse que este libro es el segundo volumen de la Cuarta Dimensión para la comunidad coreana, y el tercer volumen de la Cuarta Dimensión para la comunidad extranjera.

Este libro contiene elementos suficientes para ser tratado como una obra distinta. Personalmente me gustaría calificar este libro como el mejor y el más importante de todos los libros escritos por el Doctor Cho. A través de este libro el lector encontrará el secreto de la fuerza motriz que ha impulsado el crecimiento de la iglesia más grande del mundo.

Ante una pregunta sobre su estilo de liderazgo, el pastor Cho afirmó:

– Mi liderazgo es liderazgo por el Espíritu Santo.

En otras palabras, liderazgo cristiano es Espíritu Santo, y Espíritu Santo es espiritualidad, y este libro presenta cuáles son los cuatro ADN de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión.

Quiero agradecer de manera muy especial a mi esposa Sonia Shim, una maravillosa mujer de Dios, por todo su amor y apoyo tanto en el hogar como en el ministerio.

Sé que el lector quedará impactado al leer estas páginas, y entrará en una dimensión mayor de espiritualidad: la espiritualidad de la Cuarta Dimensión.

*Ariel Kim*

# Contenido

## PARTE 1

### INVITACIÓN A LA CUARTA DIMENSIÓN

Capítulo 1 – La vida de la tercera dimensión, la espiritualidad de la Cuarta Dimensión.

P Á G I N A 13

Capítulo 2 – Los cuatro elementos de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión.

P Á G I N A 25

## PARTE 2

### TRANSFORME LA CUARTA DIMENSIÓN QUE HAY EN USTED

Capítulo 1 – Mentalidad.

P Á G I N A 41

Capítulo 2 – Fe.

P Á G I N A 67

Capítulo 3 – Sueños.

P Á G I N A 87

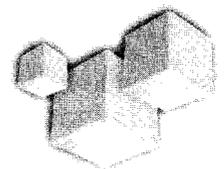
Capítulo 4 – Palabra.

P Á G I N A 121

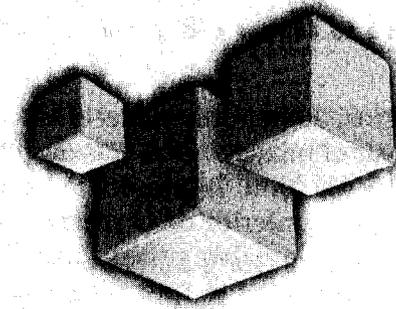
Epílogo.

P Á G I N A 141

Parte 1



# INVITACIÓN A LA CUARTA DIMENSIÓN



CRPITULO

## La vida de la tercera dimensión, La espiritualidad de la Cuarta Dimensión

*“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos. Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (Hebreos 11:1-3).*

**E**n cierta oportunidad tuve el privilegio de enseñar sobre iglesrecimiento en el renombrado Instituto Teológico Fuller, en los Estados Unidos. No solo los estudiantes y profesores del Instituto, sino muchos pastores de distintos Estados habían hecho un gran esfuerzo para asistir a mi clase. Me encontré con el doctor C. Peter Wagner, quien me había invitado para dar un discurso en su clase de iglesrecimiento, y me dijo algo que me llamó la atención: Dios le había dado un don especial para sanar piernas cortas.

En un principio dudé de lo que oía con mis oídos. De ningún modo él se veía como alguien que pudiera obrar

ese tipo de milagros. Repentinamente el doctor Wagner me invitó a observar el milagro. Dos días después visité su oficina por la mañana. Noté la presencia de un iraquí a quien le faltaba la parte inferior de la pierna, por causa de un accidente de tren que había sufrido hacía un tiempo. En su compañía también noté que estaba la esposa del doctor Wagner y el pastor Kim Young Kil, junto con otros pastores. Luego de haber finalizado una oración, el doctor Wagner impuso su mano sobre el iraquí, y comenzó a clamar en voz alta.

– ¡En el Nombre de Jesús de Nazaret, pierna, estírate!  
¡Pierna, estírate! ¡En el Nombre de Jesús de Nazaret, pierna, estírate!

El doctor Wagner no se detuvo de clamar por más de cinco minutos. No obstante, nada había sucedido. Entonces, traté de consolarlo, y dije:

– Quizás la pierna se estire en forma gradual.

De repente todos se unieron en un eco de consolación. Sin embargo, el doctor Wagner no se dio por vencido, y exhortó al iraquí a que repitiera en voz alta la siguiente oración:

– Creo en un Dios vivo. Creo en Jesús como mi Señor. Creo en que Jesús va a sanarme.

Luego de la oración le hizo tomar asiento nuevamente.

Este panorama hizo sentirme un poco incómodo, y comencé a orar.

– Dios, perdona mi poca fe. Padre, sin importar la sanidad de la pierna, no permitas que el doctor Wagner tenga un tropiezo.

Nuevamente el doctor Wagner impuso su mano sobre la pierna, y clamó en voz alta.

– ¡Ordeno en el Nombre de Jesús de Nazaret, pierna, estírate! ¡En el Nombre de Jesús de Nazaret, estírate!

Repentinamente algo increíble comenzó a manifestarse. Quedé tan sorprendido que casi sentí que me caía al suelo. Observé cómo la pierna se estiraba en cuestión de medio minuto.

Este milagro causó un gran impacto en mi vida. Nunca llegué a pensar que Dios estaría tan cerca de nosotros. El milagro no había ocurrido en una iglesia, ni en un centro de oración, tampoco en una conferencia de avivamiento; se trataba de la oficina de un profesor de teología, quien con fe solo había dicho: “¡Pierna, estírate!” El iraquí, emocionado, comenzó a caminar de un lado a otro dentro de la oficina, no cojeaba, sino que caminaba equilibradamente.

¡Cuán grande es la gracia de nuestro Dios! Dios no estaba a un millón de kilómetros, sino estaba junto a nosotros, hablaba a través de la confesión de nuestra boca. Así como Jesucristo ha obrado todo tipo de milagros en la tierra de Judea hace dos mil años, Dios obra hoy milagros a través de nosotros. Cuando me encontraba meditando sobre estas cosas, el doctor Wagner se me acercó y me dijo:

– Este milagro de sanidades se debe a usted.

Algo sorprendido, pregunté qué significaba esa afirmación. Entonces, el doctor Wagner explicó:

– He leído su libro *La Cuarta Dimensión*. Allí explica que para obtener un milagro, uno debe soñar y clamar en forma de un mandato. Es por esta misma razón que creí que sucedería, y lo ordené en el Nombre de Jesús. Y mi sueño se hizo realidad.

Él experimentaba una vida llena de gracia y bendición por medio de una gran fe, algo que ni siquiera yo, quien había escrito el libro, había experimentado. Fue como un gran golpe en mi cabeza. Esto me hizo saber cuán cerca está Dios de nosotros, y cuán grandes milagros puede producir la fe.

Hace veinticinco años escribí sobre *El Secreto de la Cuarta Dimensión*. A decir verdad, el concepto de la Cuarta Dimensión no ha sido producto de mi estudio propio ni del aprendizaje por parte de un erudito, sino de la profunda comunión con el Espíritu Santo. En estos últimos tiempos Dios me reveló sobre estas verdades diariamente, por más de una hora. Oí la voz de Dios por más de una hora en mi lugar secreto de oración. Fue una revelación muy emocionante que conmovió lo más profundo de mi espíritu. He escrito este libro con el deseo de dar a conocer estas verdades a mis lectores.

La Biblia enseña: lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. La realidad del mundo de la tercera dimensión no ha sido producto de la evolución. La teoría de Darwin sostiene que el mundo de la tercera dimensión ha evolucionado, y todavía está en ese proceso. La Biblia declara que el mundo de la tercera dimensión no es producto de la evolución, sino producto de la Cuarta Dimensión; una dimensión superior que transforma y mueve el plano tridimensional. Por lo tanto, lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. En cambio, la teoría de la evolución de Darwin sostiene que lo que no se ve fue hecho de lo que se ve. Esto implica que nuestro mundo sensorial de la tercera dimensión no es producto del autodesarrollo y la autoevolución. Dios siguió con la enseñanza.

### **EL SECRETO DEL MUNDO INVISIBLE DE LA CUARTA DIMENSIÓN**

Cierto día, en mi horario de oración, el Espíritu Santo conmovió mi corazón fuertemente, y oí una voz que decía:

- Pastor Cho, ¿qué es la primera dimensión?
- Bueno. La primera dimensión es una línea que une dos puntos separados.

Dios me habló casi instantáneamente. Sentí que Dios sonreía al hacer la siguiente corrección.

- Estás equivocado.
- ¿Cómo? ¿Acaso la primera dimensión no se trata de una línea?
- Así es. La primera dimensión es una línea que une dos puntos separados; sin embargo, la misma no debe tener ni densidad ni ancho. Como la primera dimensión es una línea que carece de densidad y ancho, se trata de una línea imaginaria.

– Ahora comprendo, Señor.

Si trazamos una línea con un lápiz, la densidad de esa línea será marcada según el ancho de la punta del lápiz. Teóricamente hablando, esto significa que esa línea deja de ser unidimensional. Y debido a su densidad, se convierte en una línea bidimensional. La línea en sí se convierte en un plano largo. Simplificando, la primera dimensión es una línea que carece de densidad y plano. Entonces el concepto de la línea unidimensional es una línea imaginaria. Como consecuencia, la primera dimensión, al ser expresada, está destinada a someterse bajo la segunda dimensión. Desde la perspectiva de la primera dimensión, el plano unidimensional incluye y abraza el plano bidimensional desde un principio.

Lo mismo ocurre con la segunda y la tercera dimensión. La segunda dimensión es un plano. Pero un plano bidimensional es en realidad un cuerpo tridimensional, puesto que el mismo contiene densidad, aunque se trate de una línea unidimensional, lo que puede observarse solo con un microscopio. El plano bidimensional es en realidad un plano imaginario, puesto que la segunda dimensión se trata de un plano que carece de densidad, teóricamente hablando. Es así que la segunda dimensión se encuentra sometida bajo la tercera dimensión.

Desde la perspectiva de la segunda dimensión, la misma abraza la tercera dimensión.

La tercera dimensión es un cuerpo tridimensional. No obstante, estrictamente hablando, un cuerpo tridimensional deja de ser de carácter tridimensional, puesto que el cuerpo contiene espacio. Por tanto, el cuerpo tridimensional es un cuerpo imaginario. La tercera dimensión está sometida a la Cuarta Dimensión, pero al mismo tiempo abraza el concepto de tiempo y espacio que pertenecen a la Cuarta Dimensión. En otras palabras, la tercera dimensión incluye la Cuarta Dimensión.

La tercera dimensión es un cuerpo que contiene tiempo y espacio, que a su vez pertenecen a la infinidad. En otras palabras, el espacio pertenece a lo infinito, pero a su vez contiene la infinidad. Lo mismo ocurre con el tiempo; el tiempo pertenece a lo eterno, pero a su vez contiene la eternidad. Es decir, el espacio contiene lo infinito, y el tiempo contiene lo eterno. En síntesis, la Cuarta Dimensión es la dimensión de tiempo y espacio en la que el concepto del tiempo es agregado al espacio tridimensional; en otras palabras, es la dimensión espiritual que supera la dimensión sensorial.

Dios es Señor de la infinidad y la eternidad. Dios es infinito y eterno. El Espíritu Santo habló a mi corazón e iluminó este concepto muy claramente.

– No soy alguien que se encuentra a un millón de kilómetros. Tú piensas que yo no puedo entender lo que hablas en secreto, y que no conozco tu sentir y tu levantar. Error. Soy alguien que está más cerca que tu propio corazón.

El hombre es un ser tridimensional, pero como hemos observado, así como el cuerpo tridimensional está destinado a estar sometido bajo la esfera tetradimensional, el hombre se convierte en un ser que pertenece y está sometido bajo la Cuarta Dimensión. El espacio ya se encuentra

infiltrado en nosotros en forma de infinidad, y el tiempo en forma de eternidad. Este principio es aplicable para todos, sin importar sus creencias. El hombre tridimensional fue creado para estar bajo el gobierno de la infinidad y la eternidad. Esto significa que nos encontramos bajo la soberanía de Dios en todo momento y en todo lugar. Esto es una evidencia que nos permite reconocer la persona de Dios. La dimensión mayor abraza y sojuzga la dimensión menor. Esto es una teoría científicamente comprobada. La primera dimensión pertenece a la segunda dimensión, así como la segunda pertenece a la tercera, y la tercera pertenece a la Cuarta Dimensión. Es por esta misma razón que el Dios infinito y eterno sojuzga todo el universo de la tercera dimensión.

### **EL MUNDO DE LA TERCERA DIMENSIÓN CREADO POR EL DIOS DE LA CUARTA DIMENSIÓN**

La Biblia declara que Dios está en todo, y sobre todo. Si relacionamos esta afirmación con la teoría física de las dimensiones, podemos decir que la Cuarta Dimensión pertenece y supera a la tercera dimensión, mientras que la tercera dimensión pertenece y supera a la segunda dimensión, y la segunda dimensión pertenece y supera a la primera. La Cuarta Dimensión pertenece al tiempo y espacio, pero al mismo tiempo lo supera.

La Cuarta Dimensión es la dimensión espiritual. El libro de Génesis narra que la Tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo. Por tanto, el mundo creado por Dios pertenece a la tercera dimensión. Y el Espíritu Santo estuvo incubando la Tierra así como la gallina incubaba los huevos. El Espíritu Santo es la presencia del Dios infinito y eterno. Milagros creativos ocurren en el mundo de la tercera dimensión cuando el Espíritu Santo se mueve.

Dios dijo:

– *Sea la luz. Y fue la luz* (Génesis 1:3).

Note que no se trató de una transformación, sino de una creación. Es decir, Dios creó la luz de la nada. Y siguió diciendo:

– *Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas* (Génesis 1:6).

Y fueron separadas las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión, y llamó Dios a la expansión cielos. Nuevamente, Dios creó la expansión de la nada. Es decir, el mundo de la tercera dimensión no fue una evolución, sino que el Espíritu Santo incubó y creó.

La Cuarta Dimensión es la dimensión espiritual. El hombre es un ser que se encuentra en la tercera dimensión, pero a su vez pertenece a la Cuarta Dimensión; esto se debe a que posee espíritu. El espíritu del hombre es incomparable con el Espíritu de Dios; el hombre conoce la infinidad y la eternidad porque fue creado a la imagen y semejanza de Dios. El cuerpo del hombre volverá al polvo; en cambio, su espíritu vivirá por la eternidad, sea en el reino de los cielos o en el infierno.

Desde el punto de vista del concepto de la Cuarta Dimensión, el hombre es un ser eterno. El espíritu del hombre sojuzga el cuerpo tridimensional. Un espíritu débil produce un cuerpo enfermo, mientras que un espíritu fuerte produce un cuerpo vigoroso.

El espíritu no se halla en una parte específica del cuerpo, sino se encuentra plenamente en todo el cuerpo. Esto se debe a que la Cuarta Dimensión incluye, pero a su vez se encuentra en la tercera dimensión. El espíritu del hombre se halla plenamente en todo el cuerpo, pero a su vez supera la tercera dimensión; por ende, no es dominado por el cuerpo tridimensional.

El apóstol Juan recibió la revelación cuando estaba físicamente en la isla de Patmos, pero a su vez su espíritu fue elevado al cielo, y vio toda la gloria de los cielos. Esta es la revelación que observó Juan, y escribió el libro de Apocalipsis. Los animales no pueden superar la dimensión física, ni tampoco tienen la capacidad de pensar y hablar, porque no tienen espíritu.

¿No es esto maravilloso? Nuestro espíritu pertenece a la Cuarta Dimensión, se halla en el plano tridimensional, pero al mismo tiempo, lo supera. Nuestro espíritu no está ligado a la muerte física de la tercera dimensión. En el momento de la muerte, nuestro espíritu se apartará del cuerpo y se encontrará con el Señor Jesucristo.

### **LA CUARTA DIMENSIÓN SOJUZGA EL MUNDO HUMANO DE LA TERCERA DIMENSIÓN**

Colosenses 1:13 dice: *“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo”*. Esto significa que en el momento de la salvación hemos sido salvos de la cuarta dimensión del diablo, y trasladados a la santa cuarta dimensión de Dios, y que Dios nos ha librado de la potestad de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo.

En otras palabras, Dios, el hombre y el diablo pertenecen a la Cuarta Dimensión, pero el hombre se encuentra en el nivel más bajo, Satanás en el nivel intermedio y Dios en el nivel más alto. El hombre sojuzga el mundo de la tercera dimensión, y la Cuarta Dimensión sojuzga la tercera dimensión. El hombre puede transformar la tercera dimensión por medio de nuevos inventos y descubrimientos, puesto que es un ser espiritual.

Satanás también pertenece a la Cuarta Dimensión. Por esta razón trata de sojuzgar la tercera dimensión y al hombre, quien se encuentra en un plano inferior. Y hace todo

tipo de maldades a través del hombre en este mundo creado por Dios. La historia narra acerca de dictadores y tiranos que llevaron a la humanidad a la destrucción. Esto se debe a que Satanás ha sojuzgado el entendimiento y el espíritu de aquellos líderes.

El alemán Hitler asesinó a seis millones de judíos, y llevó a toda Europa a la destrucción. Al ver que se encontraba a un paso de su derrota, Hitler terminó asesinando su propia vida.

Algo similar ocurrió con el imperio japonés. El emperador, bajo la influencia de Satanás, planeó conquistar todo el continente asiático, y terminó destruyendo la vida de millares de personas. No solo esto. El diablo entró en la vida de Judas Iscariote, quien era discípulo de Jesús, y terminó entregando al Maestro por treinta monedas de plata. En caso de que el hombre deje de someterse bajo la soberanía de Dios, estará destinado a pertenecer a la Cuarta Dimensión del diablo, y estará bajo su influencia.

Pero aquel que ha recibido a Jesús como su Salvador, es salvo de la Cuarta Dimensión del hombre y del diablo a través de la sangre de Jesucristo, y es trasladado a la Cuarta Dimensión espiritual de Dios. Aquel que ha sido salvo recibe la vida eterna a través de la Cuarta Dimensión de Dios. Y nuestro espíritu, mente y entendimiento recibe la plenitud de la Cuarta Dimensión de Dios.

### **MUEVE LA CUARTA DIMENSIÓN ESPIRITUAL**

¿Qué debemos hacer nosotros, una vez que hemos sido trasladados a la santa Cuarta Dimensión por medio de la fe en Jesucristo? Debemos pensar cómo podemos mover la Cuarta Dimensión espiritual, y cómo podemos obtener resultados positivos.

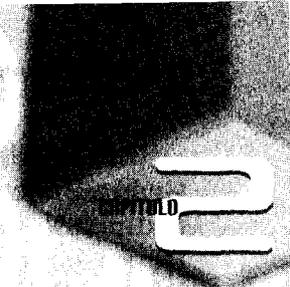
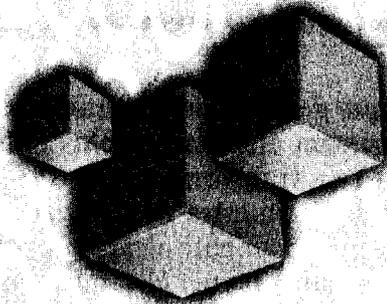
La tercera dimensión se transforma bajo la influencia de la Cuarta Dimensión. El espíritu sojuzga lo físico y

material. Lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Todo aquel que ha sido salvo está bajo el señorío de Dios desde el momento que recibe a Jesús como su Salvador. La tercera dimensión del creyente está bajo la influencia del Espíritu Santo, quien habita en el espíritu del hombre. Es por esta razón que nunca deja de estar bajo la soberanía de Dios, y no podemos hacer nada sin Dios.

Dios está en nosotros. En caso de que pongamos nuestra mirada en una revista o en una película de inmoralidad sexual, tenemos que verlo junto con Dios. En caso de que hurtemos o robemos algo, tenemos que hacerlo junto con Dios. ¿Tolerará Dios estas cosas? ¿Seguirá Dios observando estas cosas? Definitivamente, la respuesta es negativa.

Dios también se encuentra en la tercera dimensión, y nos transmite su infinitud y eternidad. Recibimos el poder para sojuzgar la tercera dimensión a través de Dios. El poder para sojuzgar es el sueño. No es el inteligente quien transforma el mundo de la tercera dimensión, sino el soñador. Dios quiere que soñemos junto a Él y que lo alcancemos, con el fin de obtener toda la riqueza de su bendición, y así glorificar al Padre.

Llene su pensamiento, mente y obra de la Cuarta Dimensión de Dios, y experimentará algo que jamás lo ha vivido: una nueva vida.



**Los cuatro  
elementos  
de la espiritualidad  
de la Cuarta Dimensión**

**¿**Cuál es el elemento que mueve la Cuarta Dimensión? Se necesitan cuatro elementos para transformar la Cuarta Dimensión: mentalidad, fe, sueños y palabra. Nuestra vida será transformada a medida que comprendamos y apliquemos correctamente estos factores. La oración no es todo. Se necesita mucha oración, pero debemos primeramente transformar la Cuarta Dimensión para obtener cambios en la tercera dimensión.

La primera dimensión pertenece a la segunda dimensión, mientras que la segunda a la tercera, y la tercera a la Cuarta Dimensión. Debemos transformar la segunda dimensión para obtener cambios en la primera dimensión, y transformar la tercera dimensión para obtener cambios en la segunda dimensión.

Esto significa que debe haber una transformación en la Cuarta Dimensión para obtener cambios en nuestra vida tridimensional. La transformación de la Cuarta Dimensión depende de nuestra mentalidad, fe, sueños y palabra. Debemos primeramente alcanzar el cambio en estos cuatro aspectos, para obtener el cambio en nuestras vidas. La pregunta que nos surge es la siguiente: entonces, ¿cuál es el método para dicha transformación?

### PRIMER ELEMENTO: MENTALIDAD

Dios ha dotado al hombre con el primer elemento llamado *mentalidad*, para que este transforme la Cuarta Dimensión. La mentalidad es algo inmensurable desde la perspectiva de la tercera dimensión, es algo que solo se manifiesta en la Cuarta Dimensión. La mentalidad no tiene densidad ni ancho, y es invisible. La mentalidad es infinita y eterna.

La imaginación del hombre pertenece a la Cuarta Dimensión. La transformación de la mente se refleja en la esfera de la tercera dimensión. Lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Alguien que tenga un pensamiento negativo estará destinado a enfrentar circunstancias negativas. Imagine a una persona que piensa: “No puedo, no se puede, soy una persona triste e infeliz”. Este tipo de pensamientos se refleja en el cuerpo, en las circunstancias y en el trabajo. Tanto el cuerpo del hombre como todas las cosas es un reflejo de la mentalidad, porque la mentalidad mueve la esfera de la Cuarta Dimensión.

Por tanto, aquella persona que siempre piensa positivamente encara una circunstancia positiva en la tercera dimensión. El pensar que uno es vigoroso, fuerte y feliz, se refleja en la tercera dimensión.

Por ejemplo, si determino odiar a una persona, y programo mi mente para menospreciarla, esto influencia la

tercera dimensión. El acto de odiar a una persona termina por perjudicar a uno mismo. Por esta misma razón, el Señor Jesús dijo: “*Amad a vuestros enemigos*”.

Si observamos esta enseñanza desde un ángulo invertido, notaremos que su finalidad es para el bien nuestro, más que para el bien de nuestro enemigo. Esto se debe a que si odiamos a nuestros enemigos, la destrucción alcanza nuestra tercera dimensión. La Biblia afirma: “*Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él*” (Proverbios 23:7). Si pensamos en la destrucción de una persona, ese mensaje queda grabado en nuestra tercera dimensión y causa nuestra propia destrucción. Observe que el primer receptor del pensamiento negativo en determinar odiar a alguien, es usted mismo. Nuestra mentalidad es muy importante. Aquellos que tienen la mala costumbre de reunirse en grupos y hablar mal de otras personas enfrentan circunstancias negativas en la tercera dimensión.

Hay veces en que nos sentimos mal física y emocionalmente después de haber hablado mal acerca de una persona. Esto se debe a que las palabras negativas son transmitidas en forma de una orden, y se manifiesta en la tercera dimensión.

La Cuarta Dimensión no distingue el tú y el yo, sino que solo contiene mensajes. El mecanismo de la Cuarta Dimensión trabaja de la siguiente forma: un mensaje es grabado en la mente, y esto se refleja en la esfera más cercana, que es el cuerpo y la vida cotidiana. Por tanto, no existen secretos en la Cuarta Dimensión. En el mundo de la Cuarta Dimensión y delante de Dios, todo es visto como algo puesto al descubierto.

Si hemos fallado, y por ende concebimos un pensamiento erróneo, debemos ser sanados con la Palabra del Antiguo y Nuevo Testamento. La Palabra de Dios es una Palabra que pertenece a la Cuarta Dimensión espiritual. Jesús dijo: “*Las palabras que yo os he hablado son espíritu y*

son vida” (Juan 6:63). La palabra tiene el poder para transformar la mentalidad de la gente. La tercera dimensión será cambiada una vez que la mentalidad haya sido sanada por la palabra.

He estado en el ministerio por cuarenta y siete años, y nunca he dejado de pensar en el crecimiento de la Iglesia. Siempre he pensado que puede lograrse el iglecrecimiento, que multitudes de gente vendrán, y que el milagro ocurrirá.

Este pensamiento positivo de la Cuarta Dimensión transmite un mensaje positivo a la tercera dimensión. En mi vida pastoral todo ha ocurrido según mi fe. La Biblia dice: “*Conforme a vuestra fe os sea hecho*” (Mateo 9:29). Y según mi fe fue hecho, y he visto el resultado de mi fe. Lo que pensaba fue hecho en la tercera dimensión. Los creyentes deben cambiar la mentalidad por la Cuarta Dimensión de la Palabra de Dios. De esta manera ocurrirá el milagro creativo de Dios

## SEGUNDO ELEMENTO: FE

El segundo elemento que transforma la Cuarta Dimensión es la fe. La fe es un elemento poderoso que transforma la tercera dimensión a través de la Cuarta Dimensión. La Biblia afirma: “*Como creiste, te sea hecho*” (Mateo 8:13) “*Si puedes creer, al que cree todo le es posible*” (Marcos 9:23).

El Señor Jesús dijo: “*Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quitate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho*” (Marcos 11:23). Esto se debe a que la fe pertenece a la Cuarta Dimensión, mientras que el monte pertenece a la tercera. La tercera dimensión es incapaz de realizar algo por sí misma, por más grande que sea. Es la Cuarta Dimensión la que debe moverse

para que la tercera dimensión pueda ser transformada. Jesús realizó todo tipo de milagros en la tercera dimensión por la fe de la Cuarta Dimensión.

¿De donde proviene la fe? La Biblia enseña: “*La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios*” (Romanos 10:17). El incrédulo también guarda convicción. La convicción es parte de la fe. No obstante, la convicción no pasa de ser una fe tridimensional.

Los animales no tienen fe porque no poseen espíritu. Solo el hombre puede tener fe, porque es un ser espiritual. Podemos mover la esfera de la tercera dimensión cuando la fe es dada por el Espíritu Santo. La fe no es una elección. La fe es absoluta. Debemos procurar vivir en fe, y confesarla.

En mi vida personal estoy constantemente programando mi mente, aún cuando estoy sentado o viajando en un automóvil. Creo en Jesús quien me ha salvado. Creo en la sangre del Cordero, y he sido perdonado. Creo en el Espíritu Santo quien me santifica. Creo en la sanidad divina. Creo en la bendición. Creo en la resurrección, creo en el reino de los cielos. Creo en que soy una nación santa. Me encuentro constantemente programando mi fe. Les recomiendo que hagan lo mismo. Estoy persuadido que su vida será transformada según cómo programe su fe.

## TERCER ELEMENTO: SUEÑOS

Otro elemento para programar la Cuarta Dimensión son los sueños. Dios dijo: Donde no hay visión, el pueblo perece. Si fallamos en programar nuestra Cuarta Dimensión con los sueños, jamás lograremos tener esperanza en el plano tridimensional. Los sueños son un elemento fuerte que aún usan los incrédulos que logran mover el mundo. ¡Cuánto más fuerte será el sueño que uno concibe en Dios, quien mueve el mundo de los sueños! Si tan solo concebíamos los sueños de Dios, lograríamos

mover no solo el mundo, sino todas las cosas. Hay algo importante que quiero remarcar: los sueños que provienen de Dios se diferencian de los deseos y ambiciones personales, porque estos últimos están bajo influencia demoníaca. Debemos saber que el sueño de Dios es totalmente diferente.

Napoleón tenía el sueño de unificar todo el continente europeo. Como consecuencia, trastornó toda Europa. Hitler tenía el sueño de conquistar toda Europa con los arios. Más que un sueño, se trató de una ambición que implicaba la muerte de millares de personas, y terminó por destruir toda Europa. Lenin tenía el sueño de conquistar el mundo a través del régimen comunista, el que terminó conquistando toda Europa oriental y causando un gran conflicto entre todas las naciones del mundo, incluyendo África y Asia.

Un sueño fuerte prevalece sobre un sueño débil. El sueño del diablo es más poderoso que el sueño del hombre, pero el sueño de Dios es mucho más poderoso que el sueño del diablo. Debemos concebir el sueño que proviene del Espíritu Santo, pues es el Espíritu de Dios quien nos hace concebir los sueños divinos, y es nuestro deber programar nuestra mente con los santos sueños de Dios.

El futuro de una persona depende de su sueño. Existe una razón fundamental por la que no deje de proclamar el Evangelio Quíntuple y la Bendición Triple. Este mensaje hace que la gente conciba sueños por medio de la cruz, y siembre la semilla del sueño de que prosperará en todas las cosas, y tendrá salud, así como prospera su alma.

Los sueños traspasan las barreras de las circunstancias adversas, los conquistan y los transforman. Los sueños de la Cuarta Dimensión transforman el mundo de la tercera dimensión. A pesar del caos y el vacío personal, si logramos concebir sueños sanos, eso mismo es lo que cambiará las circunstancias; y la muerte se transformará en vida, el caos en orden, la oscuridad en luz, la pobreza en riqueza, la miseria en abundancia. La transformación se origina primeramente en la Cuarta Dimensión.

Solemos orar fervientemente para realizar nuestros sueños. Pero debemos de antemano programar nuestros sueños para mover la Cuarta Dimensión. Especifique su sueño en oración y ayuno, lo cual significa especificar la Cuarta Dimensión. El ayuno en sí no logra cambiar la voluntad de Dios, sino que transforma nuestro ego, y esto causa una transformación notoria en la esfera de la Cuarta Dimensión, lo que se convierte en una base para que Dios comience a obrar en ella. En otras palabras, debemos cambiar nuestra vasija de la Cuarta Dimensión para que Dios pueda obrar. Ore y ayune con todo el corazón. Y verá que su sueño ha dejado de ser un sueño, sino que es una realidad palpable.

#### **CUARTO ELEMENTO: PALABRA**

El cuarto elemento de la Cuarta Dimensión es la palabra. Podemos, a través de la palabra, expresar las características peculiares de la Cuarta Dimensión. El hombre puede crear y desarrollar civilizaciones debido a su capacidad de hablar. Los animales, por más fuertes que sean, no pueden crear ni desarrollar civilizaciones, puesto que no tienen la capacidad de hablar.

La Biblia afirma: *“Te has enlazado con las palabras de tu boca”* (Proverbios 6:2), y que *“La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos”* (Proverbios 18:21). La muerte y la vida pertenecen a la tercera dimensión, mientras que la lengua pertenece a la Cuarta Dimensión. Esto implica cuán poderosa es la lengua. Una de las cualidades de las personas de éxito es que son prudentes en cuanto al uso de su lenguaje. El lenguaje demuestra el estado o la condición de la tercera dimensión. Las personas de éxito hablan como si ya hubieran alcanzado el éxito que anhelan. En cambio, los que fracasan hablan de fracaso antes de que este los alcance.

La Biblia enseña que debemos confesar nuestra salvación con la boca. Debemos permitir que nuestros oídos y nuestra mente oigan las palabras que salen de nuestra boca. Tenemos que confesar que hemos sido salvos, sanados y bendecidos. No podemos esperar el éxito en la tercera dimensión física, si hemos confesado fracaso en la Cuarta Dimensión espiritual.

El versículo que dice: “Y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:19), se relaciona con la confesión de la palabra. Las palabras negativas programan mensajes negativos en la esfera de la Cuarta Dimensión. Aquel que critica y maldice a su prójimo, debe saber que ese mismo mensaje que ha programado en la Cuarta Dimensión, volverá a sí mismo en forma de maldición en la tercera dimensión. Vemos entonces que las palabras son sumamente importantes.

¿Cómo podemos cambiar nuestro lenguaje? Dios nos dio su Palabra para que a través de ella seamos transformados. La Palabra de Dios es espíritu y vida. Memorizar y confesar la Palabra es programar mensajes positivos en la Cuarta Dimensión. Los mensajes proclamados en el púlpito por los pastores son un arma poderosa que mueve la Cuarta Dimensión de la gente. Es por esta misma razón que aquellos que obedecen y viven de acuerdo a la Palabra de Dios, experimentan una milagrosa transformación en sus vidas. Conviértase en un protagonista de la historia. Nunca es demasiado tarde.

### **¿CÓMO SE ENCUENTRA SU CUARTA DIMENSIÓN?**

Hoy el diablo ha penetrado en todas las fibras de la sociedad, y ha creado un caos y un vacío enorme. ¿Cuál es nuestra tarea ante esta realidad? Debemos incubar las circunstancias con los cuatro elementos de la Cuarta

Dimensión que son: mentalidad, fe, sueños y palabra. De esta manera lograremos transformar la tercera dimensión. Tenemos que examinar qué es lo que pensamos, creemos, soñamos y hablamos, y concienciar que estos cuatro factores pertenecen a la Cuarta Dimensión que mueven la tercera dimensión física y material.

Si queremos alcanzar el éxito en nuestras vidas, en los negocios y en el ministerio, debemos examinar cuáles de las cuatro áreas de la Cuarta Dimensión necesitamos cambiar. Una vez que especifiquemos el área, debemos suplir lo necesario a través del poder de la Palabra y el Espíritu Santo, y la fuerza transformadora de la oración, para que el cambio producido en la Cuarta Dimensión se manifieste en nuestra vida tridimensional física.

Hace muchos años Dios me reveló esta verdad, y escribí el libro *La Cuarta Dimensión*. La primera edición fue escrita en inglés, y la vida de muchísima gente de Estados Unidos, América Latina, Europa y África fue transformada.

Este nuevo libro titulado *La espiritualidad de la Cuarta Dimensión* ha sido editado para que el lector pueda entender fácilmente el concepto de la Cuarta Dimensión, y pueda aplicarlo en su vida diaria. No soy un experto en geometría ni tampoco conozco los distintos conceptos de las matemáticas. No obstante, Dios me reveló la verdad de la Cuarta Dimensión, y pude entender que la primera dimensión es una línea imaginaria que está sometida bajo la segunda dimensión, mientras que la segunda dimensión esta sometida a la tercera dimensión, y la tercera dimensión a la cuarta. El hombre está destinado, quiera o no, a estar sometido bajo Dios, quien gobierna la Cuarta Dimensión espiritual. Es por esta razón que debemos caminar junto a Dios en todos nuestros emprendimientos.

Hay creyentes que creen estar apartados de Dios, pero este pensamiento es absurdo. Si conocemos esta verdad,

debemos también creer que Dios no dejará caer a tierra ninguna semilla de nuestras oraciones. Aquellos que han sido salvos son sojuzgados directamente por el Espíritu Santo, y es en el Espíritu Santo donde encontramos el Evangelio y la bendición de Cristo Jesús. Aquel que conoce, cree, sueña y confiesa estas cosas, no puede dejar de ser próspero, porque Dios lo ha prometido.

Pero hay quienes no alcanzan la prosperidad, y esto se debe a que han fallado en programar la Cuarta Dimensión. Debemos hacer un hábito el pensar, creer, soñar y hablar en la Cuarta Dimensión, para que el milagro ocurra.

Lo mismo ocurre con la oración. El poder de la oración se manifiesta cuando programamos correctamente la Cuarta Dimensión. La oración es como instalar un nuevo programa en la Cuarta Dimensión. Dios obra según nuestra fe cuando programamos nuestra Cuarta Dimensión y oramos por ello. La Biblia no dice: según la fe de Dios, sino que enfatiza: según tu mentalidad, según tu fe, según tus sueños, según tu palabra.

Esto significa que nosotros somos quienes debemos programar la Cuarta Dimensión para que Dios obre. Por esta razón una porción del Padrenuestro dice: *“Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra (...) y no nos metas en tentación, más libranos del mal”* (Mateo 6:10, 13).

Dios dijo a Adán que sojuzgara y señoreara la Tierra, lo que implicaba programar la Cuarta Dimensión. El Salmo 81:10 dice: *“Abre tu boca, y yo la llenaré”*. Aquí la boca implica la Cuarta Dimensión. Es decir, Dios nos ayuda cuando programamos nuestra Cuarta Dimensión.

Nuestra vida será transformada a medida que conozcamos y apliquemos la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. En lugar de criticar y maldecir a otros, comience a decir en grupo cuál es su plan para programar su Cuarta Dimensión.

No podemos ocultar nada delante de Dios, y estamos expuestos al descubierto ante el Dios de la Cuarta Dimensión. Podemos ser bendecidos si tan solo logramos programar con éxito nuestra Cuarta Dimensión. No es tarde todavía. Comience a programar nuevamente, se convertirá en una nueva persona y alcanzará el éxito. Milagros creativos ocurrirán si tan solo aceptamos, a través de la Palabra, el programa del Espíritu Santo.

Esta es una verdad profunda, porque proviene de Dios. Es mi oración que experimente esta verdad en su vida y circunstancias. Comience a disciplinar su mentalidad, fe, sueños y palabra por medio de la oración, la Palabra y el Espíritu Santo. Sé que su vida ya ha entrado en un proceso de transformación.

## Autoexamen

### ¿ES USTED UNA PERSONA QUE POSEE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN?

Hemos visto de qué se trata la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. Ahora es el momento de pensar si usted es una persona que posee la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. La lista de preguntas a continuación no es un criterio absoluto; sin embargo, es un instrumento útil que lo ayudará a autoexaminar su espiritualidad de la Cuarta Dimensión. Conteste las preguntas, y procure mejorar aquellas partes donde necesita disciplinarse.

	No	Sí
1. Comienzo el día meditando en Dios.	1	2 3 4 5
2. Tengo el hábito de leer la Biblia y orar diariamente.	1	2 3 4 5
3. Siento la guía del Señor siempre más de lo imaginado.	1	2 3 4 5
4. Hago uso de versículos bíblicos en conversaciones cotidianas.	1	2 3 4 5
5. Trato de ver el lado positivo, más que el lado negativo de las cosas.	1	2 3 4 5
6. Trato de solucionar los problemas de la vida a través de la oración y la meditación bíblica, más que caer en un pozo de depresión.	1	2 3 4 5
7. Chequeo si mis intenciones son bíblicas o si provienen del deseo de la carne.	1	2 3 4 5
8. Acostumbro a motivar y bendecir a las personas a mi alrededor.	1	2 3 4 5
9. Acostumbro a ser paciente cuando alguien comete una falta, y no desatar mi ira en forma instantánea.	1	2 3 4 5
10. Tengo más de dos o tres intercesores que oran por mí.	1	2 3 4 5
11. Conozco la visión y los dones que Dios me ha dado.	1	2 3 4 5
12. Pienso cómo ha de aceptar la otra persona antes de hablarle algo.	1	2 3 4 5
13. Oro concienciado en los elementos negativos tal como la ansiedad, la ira, la inferioridad, etc.	1	2 3 4 5

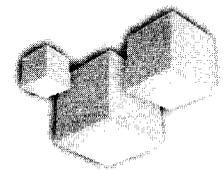
14. No me doy por vencido en la oración hasta haber recibido la respuesta del Señor.	1	2 3 4 5
15. Me preparo específicamente en oración para realizar mi sueño.	1	2 3 4 5
16. Soy de hablar palabras positivas.	1	2 3 4 5
17. Pienso que soy una persona que goza de la salvación y bendición de Dios.	1	2 3 4 5
18. Participo activamente en las reuniones de oración.	1	2 3 4 5
19. Doy a conocer a otros mi visión, y les pido oración.	1	2 3 4 5
20. No acostumbro a hablar negativamente, aún en situaciones imprevistas.	1	2 3 4 5

Escriba todos los resultados aparte. Luego sume todos los resultados de la misma columna, y escríbalo en el total. En caso de superarse los veinte puntos, su resultado es suficiente, y en caso de no superarse los diez puntos, su resultado es insuficiente.

					TOTAL
1	5	9	13	17	Mentalidad
2	6	10	14	18	Fe
3	7	11	15	19	Sueños
4	8	12	16	20	Palabra

Nota: En la segunda parte del libro podrá entender mejor el concepto de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. Recomiendo que repita este proceso de autoexamen una vez finalizada la lectura completa del libro.

Parte 2



**TRANSFORME LA  
CUARTA DIMENSIÓN  
QUE HAY EN USTED**

## Mentalidad

### **1. PIENSE CÓMO DIOS LO HACE**

El optimismo incondicional es una mentalidad humana. Asimile su manera de pensar a la de Dios, a través de la meditación de la Palabra. Examine, escudriñe, arrepitiéntese, y cambie su mentalidad a través de la oración.

### **2. CAMBIE SU MENTALIDAD CON UN PROGRAMA POSITIVO**

Por más adversa que sea la circunstancia, trate de persuadirse a usted mismo, cambie el pensamiento negativo y programe su mentalidad con un programa positivo.

### **3. COMPREnda LA CONSTITUCIÓN NEGATIVA DEL PENSAMIENTO, Y DOMÍNELO**

Debido a la caída, el pensamiento del hombre está lleno de elementos negativos. Si no deshacemos la ira, la desesperanza y la frustración, estas seguirán creciendo incontrolablemente.

### **4. PIENSE EN EL EVANGELIO QUÍNTUPLE Y LA BENDICIÓN TRIPLE**

Es usted una persona próspera. Piense en la riqueza. Guarde el Evangelio y el gozo de la prosperidad en el depósito de su pensamiento.

**ANTES DE HACER USO DE ESTA AFIRMACIÓN:**

- Esta afirmación es un fuerte elemento que lo ayudará a aplicar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión (mentalidad, fe, sueños, palabra). Utilícelo una vez que haya terminado la lectura completa del libro.
- Practique un elemento por semana, y no más de uno. Verifique sus acciones todos los días, y marque con un O, \_ o X, según corresponda.
- Experimentará una maravillosa transformación en su vida dentro del período de uno a cuatro meses.

O: Lo he aplicado una vez como mínimo.

\_: Lo he intentado: sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios.

X: No he logrado aplicarlo.

**CAMBIE SU MENTALIDAD**

1. He comenzado el día meditando en Dios.  
≈Comience el día meditando \_\_\_ versículos y orando \_\_\_ minutos.
2. He tratado de ver el lado positivo, más que el lado negativo de mis deberes diarios.  
≈Piense qué elementos ( ), ( ) positivos contienen sus deberes diarios.
3. He orado concienciando en mi mente los elementos negativos (temor, ira, etc.).  
≈Ore por los elementos negativos, tal como el temor, la ira, ( ), ( ), etc.
4. He pensado que soy una persona que goza de la salvación y la bendición de Dios.  
≈Confíese con la boca que (su nombre) es un/a hijo/a de Dios por ( ) veces.

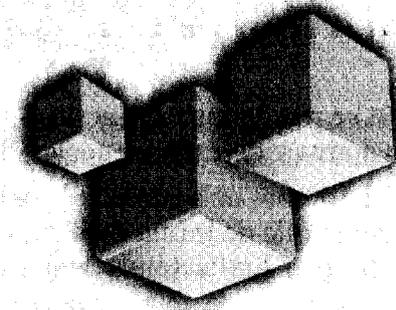
**¡SI TRANSFORMA LA MENTALIDAD  
DE LA CUARTA DIMENSIÓN, SU VIDA DE  
LA TERCERA DIMENSIÓN SERÁ  
TRANSFORMADA!**

**M E N T A L I D A D**

*“Porque el ocuparse de la carne  
es muerte, pero el ocuparse del  
Espíritu es vida y paz”  
(Romanos 8:6).*

Semana – Contenido –  
Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He comenzado el día meditando en Dios.
- 2 He tratado de ver el lado positivo, más que el lado negativo de mis deberes diarios.
- 3 He orado concienciando en mi mente los elementos negativos (temor, ira, etc.).
- 4 He pensado que soy una persona que goza de la salvación y la bendición de Dios.



## Mentalidad

*“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz”  
(Romanos 8:6).*

**L**a mentalidad puede dividirse en dos partes: el pensamiento de la carne y el pensamiento del Espíritu. La Biblia recalca cuán importante es vivir según el pensamiento del Espíritu, y no en el pensamiento de la carne.

Romanos 8:5-7 dice: *“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden”*. La enseñanza bíblica de que la muerte y la vida están en poder del pensamiento, es muy fuerte.

### **LA MENTALIDAD INFLUENCIA LA ACTITUD**

Aquel que piense que es posible alcanzar el éxito, tendrá mayores posibilidades de alcanzarlo, en comparación del que no piensa así. Si pensamos que no se puede, la movilidad de nuestra actitud también será reducida; pero

si pensamos que sí se puede, nuestra actitud será revestida de una energía activa y de carácter acelerado.

La psicología del hombre no se desarrolla en forma gradual, sino que se desarrolla de forma drástica cuando pasamos nuestras propias limitaciones. Hubo un momento en que se creía que era imposible recorrer una milla en cuatro minutos. Los atletas más sobresalientes de aquella época no podían reducir el tiempo de cuatro minutos para recorrer una milla, lo que equivale a 1,6 kilómetros. No obstante, ese récord fue roto por el atleta inglés Roger Bannister.

Se dice que Roger había probado diversas formas y estrategias para romper el récord mundial, y nunca dejó de pensar que sí se podía lograr algo mejor, y trató de cambiar su forma de correr durante un período de varios meses. En el año 1954 Roger fue el primer atleta que rompió la barrera de cuatro minutos. A partir de ese momento las carreras de distancia media dieron inicio a un nuevo período de desarrollo.

En cambio, los demás atletas no intentaron cambiar su estilo de correr. Lo que hizo Bannister fue cambiar la mentalidad de “no se puede”, a “sí se puede”. Esta mentalidad es la que produjo un cambio de actitud. El creer en que puede lograrse algo abre una nueva posibilidad a una actitud distinta.

### LA MENTALIDAD INFLUENCIA EL CUERPO

La mentalidad influencia el cuerpo. Al imaginar una escena que hemos visto en una película cinematográfica, o leído en un libro, diario o revista, esto causa una reacción física en nuestro cuerpo. Por ejemplo, una imagen cómica nos hace sentir más livianos y activos; una imagen de una película de terror causa la aceleración de los latidos del corazón; mientras que una imagen romántica produce excitación.

Por esta misma razón los deportistas se disciplinan primero mentalmente, antes de un entrenamiento físico. Existe un lapso de interrelación fuerte entre la mentalidad y la reacción física.

Los entrenadores y preparadores físicos hacen todo tipo de esfuerzo para motivar a su equipo. Los tiradores al blanco se disciplinan mentalmente con el fin de obtener la calma y la autoconfianza. Los atletas y nadadores son disciplinados para visualizar de antemano sus competencias. Según estudios realizados, este tipo de disciplina produce contracción muscular en el momento de la competencia.

La actitud mental influencia también la salud física. Una persona que padece de cáncer vivirá de acuerdo a cómo sea su pensamiento. Es decir, aquellos pacientes que piensan constantemente en su funeral, no viven por mucho tiempo; todo lo contrario a aquellos que piensan positivamente y no pierden la esperanza.

La mentalidad produce resultados tanto positivos como negativos. La mentalidad es algo invisible a nuestros ojos; sin embargo, es un elemento importante de la Cuarta Dimensión que determina la tercera dimensión. Cambie su mentalidad y verá cómo su vida será transformada como resultado de este cambio.

### 1. PIENSE COMO DIOS LO HACE

El optimismo incondicional es una mentalidad humana. Asimila tu manera de pensar a la de Dios, a través de la meditación de la Palabra. Examine, escudriñe, arreptiéntese y cambie su mentalidad a través de la oración.

La mentalidad influencia la emoción, la actitud y aún nuestro cuerpo físico. El pensamiento positivo es un elemento que pertenece a la Cuarta Dimensión humana, pero

esto no es una llave maestra que soluciona todos nuestros problemas. Una mentalidad fuerte se basa en la Palabra, el Espíritu Santo y nuestras oraciones.

La Palabra y la oración inspirada por el Espíritu Santo son elementos poderosos que transforman las circunstancias de la tercera dimensión, pues las observa desde una perspectiva negativa, positiva y neutra, con el fin de arribar a una nueva alternativa y conclusión. Debemos procurar tener una mentalidad sometida bajo la soberanía absoluta de Dios, y no una mentalidad humana.

### **APLIQUE LA PALABRA EN SU MENTALIDAD**

La Palabra tiene un poder colosal. Todas las cosas, más todos los milagros y prodigios han sido producto de la Palabra de Dios. Jesús hizo uso de la Palabra para vencer la tentación del diablo en el desierto. Una transformación extraordinaria ocurrirá en nuestras vidas si tan solo logramos aplicar la poderosa Palabra de Dios en nuestra mentalidad.

Debemos acercarnos a la Palabra, pero no satisfacernos con solo leerla. Necesitamos usar la Palabra como un arma poderosa cuando más nos hace falta. Pero para esto necesitamos memorizarla. La Palabra es el arma más poderosa para hacer guerra espiritual contra las potestades demoníacas. Es importante establecer un plan, y memorizarlo una y otra vez. No olvide seguir este proceso de aprendizaje, pues de esta manera tendrá en sus manos la espada del Espíritu Santo.

El siguiente paso es la meditación: *“Bienaventurado el varon que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche”* (Salmo 1:1-2). La meditación nos ayuda a entender y aplicar la Palabra en nuestra vida diaria. Esfuércese en meditar la Palabra en todo tiempo y lugar. Medite la Palabra en el momento de oírla, leerla, estudiarla y memorizarla. Y verá que tanto su mentalidad como su fe aumentarán cada día.

Ha sido conmovedor leer el libro que ha escrito uno de los maestros de la Escuela Dominical de mi iglesia. Jeong Moon Sik, presidente de Erae Electronics; comenzó a trabajar en base a dos principios: asistir a la iglesia todos los domingos, y servir como maestro en la Escuela Dominical.

Como consecuencia de ello, abandonó su trabajo, el cual requería una jornada entera inclusive los días domingos, y abrió su propia empresa. El diácono Jeong es un hombre que perdió a su padre a los diez años de edad, se graduó de una escuela secundaria nocturna, y con la pensión del retiro que recibió luego de tres años de trabajo, comenzó su propia obra en un garaje, un sótano, con tan solo quinientos dólares. Pero era tanta la presión, que frecuentemente sentía deseos de quitarse la vida.

Aún en los momentos de mucha depresión, oía una voz que decía: “Nadie te engañe con mentira y vanidad; no mires las circunstancias, sino aférrate en Dios, en la fe absoluta”.

Esta palabra hizo que este hombre superara las circunstancias, la depresión, la ansiedad y la aflicción. El secreto de la victoria estuvo en el alimento espiritual. Obtuvo nuevas fuerzas al oír y meditar la Palabra de Dios, no dejó de asistir a la iglesia los domingos, e hizo el esfuerzo mayor posible para servir en la Escuela Dominical, diezmar y ofrendar para las misiones. Y no solo eso, sino que también ofreció becas a varios alumnos de la Escuela Dominical para que siguieran sus estudios.

Como fruto de una vida diligente en Dios, hoy este hombre se ha convertido en el presidente de la mejor empresa en el rubro de empresas chicas y medianas a nivel nacional, la que le da una ganancia anual de cien millones de dólares. ¿Cuál ha sido la llave de esta transformación? No ha sido la mentalidad del diácono Jeong, sino una mentalidad y una vida acordes a la Palabra de Dios. Esta anécdota revela una gran verdad: la fuente de bendición

está en llevar una mentalidad y una vida en obediencia a la Palabra de Dios. Llene la vasija de su pensamiento con la Palabra de Dios.

### LA MENTALIDAD QUE SE ASIMILA A LA PALABRA

La mentalidad del hombre es como un balón de rugby, es decir, es algo que no se sabe hacia dónde ha de dirigirse. Este detalle se debe a que el pensamiento es el centro donde se mezcla el intelecto, la emoción y la voluntad. El rol de la Biblia, la Palabra de Dios, es disciplinar y guiar el pensamiento del hombre hacia la verdad. El fruto se obtiene cuando alguien vive saturado de la Palabra, y en obediencia a ella. Esto resulta en la fuerza que transforma la tercera dimensión circunstancial.

Podemos cambiar nuestra mentalidad con la Biblia, la Palabra de Dios. La Biblia es la poderosa Palabra del Dios viviente. Hebreos 4:12 dice: *“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”*.

Podemos vencer todos los obstáculos a través de Dios que nos fortalece, y tener una fe positiva, de acuerdo a Filipenses 4:13, que dice: *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”*. Es a través de la Palabra que nuestro pensamiento de desear abandonarlo todo, es transformado.

Dios pagó el precio de nuestros pecados con la sangre de su amado Hijo Jesucristo, por amor a nosotros. Debemos recordar que todo es posible en Cristo, quien venció el mundo de la tercera dimensión circunstancial.

Podemos tener paz cuando creamos que Dios estará con nosotros aunque andemos en valle de sombra de muerte, y mientras estamos bajo la sombra de las alas del Señor. Aunque nada vean nuestros ojos, nada oigan nuestros oídos, nada palpen nuestras manos, si tan solo

creemos que Dios está con nosotros en medio de la oscuridad, nuestra mentalidad será transformada y obtendremos nuevas fuerzas para vencer toda depresión y desesperanza.

El fruto se obtiene cuando uno cambia su mentalidad, y el fruto perfecto, cuando uno cambia su mentalidad y alinea su pensamiento con la Cuarta Dimensión de la Biblia; es decir, la Palabra de Dios. Y el milagro creativo de Dios se manifiesta.

Sustente su corazón y mente con la Palabra, porque gozará de una vida victoriosa a medida que el reino de Dios tome el control de su vida y sus circunstancias.

### LA MENTALIDAD QUE SE ASIMILA AL ESPÍRITU SANTO

Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Señor, el Espíritu Santo mora en nosotros, y luego recibimos el bautismo del Espíritu Santo, y la llenura del Espíritu Santo nos brinda gozo. Los discípulos vivieron algo que jamás habían experimentado antes en sus vidas, cuando el Espíritu Santo descendió en el aposento alto de Marcos en el día del Pentecostés. A través de esta experiencia recargaron la batería de la fe y el amor, para servir fielmente a Jesucristo.

Necesitamos la llenura de gozo en nuestros corazones para trabajar con ánimo, así como también superar cualquier tipo de adversidad. Nada puede lograrse sin gozo y sin ánimo. Pero el Espíritu Santo nos brinda gozo, el cual produce el denuedo y la alegría. El gozo y el denuedo que nos brinda el Espíritu Santo nos motiva a predicar el Evangelio, a pesar de las circunstancias adversas.

Pedro, quien había negado tres veces al Maestro, se convirtió en un líder luego de haber recibido el Espíritu Santo, y ganó tres mil almas en un solo día; al día siguiente levantó al cojo que estaba mendigando en la puerta del templo, y llevó cinco mil personas a arrepentirse de sus

pecados. El denuedo del Espíritu Santo hace que no tengamos temor al proclamar el Evangelio, o por vida o por muerte, o por éxito o por fracaso, o por crecimiento o por decaimiento. No es por nuestra fuerza, sino por obra del Espíritu Santo.

Los discípulos de Jesús eran pescadores y publicanos, a quienes la gente despreciaba. Pero luego de haber recibido la llenura del Espíritu Santo, un gozo energético comenzó a manar de su corazón. La mentalidad de fracaso pasó a ser una mentalidad de denuedo, coraje y fidelidad, y esto los impulsó a predicar el Evangelio en Jerusalén, Judea, Samaria, Roma, y hasta los confines de la Tierra.

La llenura del Espíritu Santo hace que nuestra mentalidad se asimile al Espíritu Santo, y hace que nuestra fe sea positiva, creativa, y motiva a predicar el Evangelio con gran esfuerzo.

## 2. CAMBIE SU MENTALIDAD CON UN PROGRAMA POSITIVO

Por más adversa que sea la circunstancia, trate de persuadirse a usted mismo, cambie el pensamiento negativo y programe su mentalidad con un programa positivo.

Llevo cuarenta y siete años en el ministerio, y nunca he pensado que no podía alcanzar un ministerio exitoso. Siempre he pensado que la iglesia iba a crecer, que multitudes iban a venir, y que los milagros iban a manifestarse. Cada vez que se cruzaba un pensamiento negativo y frustrante, reprendía esa idea. Confesaba que Dios obra todas las cosas para bien, y cambiaba mi forma de pensar.

Este pensamiento de la Cuarta Dimensión fue transmitido en forma de mensaje a la tercera dimensión, lo que

produjo un cambio de mentalidad y autoconfianza para continuar mi carrera en el ministerio. Este es el secreto por el cual obtuve en mi ministerio todo lo que Dios dibujaba en mi corazón. Todo lo que he pensado en fe, se ha manifestado en mi tercera dimensión.

### EL MOVIMIENTO SEMAUM Y SEMAUL

En 1960, durante la dictadura militar del comandante Park Jeong Hee, comenzó un movimiento de progreso económico en mi país. Era una época cuando toda la población comenzaba a centrarse en la ciudad de Seúl, y la gran mayoría se establecía en las villas miserias de Ah-yeon-dong y Nengcheon-dong en la propia ciudad de Seúl.

Nuestra iglesia declaró esa zona como *la calle de los cielos*, dirección número *uno*, porque sabíamos que Dios iba a sustentarnos en los tiempos más críticos. Junto con la pastora Choi comencé a predicar el Evangelio en aquella zona con sede en Seodaemun, a través de un gran movimiento del Espíritu Santo: “Dios quiere bautizarnos con el Espíritu Santo. A través del Espíritu Santo podemos hablar en lenguas, y recibir los nueve dones del Espíritu Santo. Reciban el Espíritu Santo”.

Predicaba haciendo un gran énfasis en el bautismo del Espíritu Santo y sus dones. Pero sobre todo, había iniciado un movimiento llamado *Semaum* (Nuevo corazón), el que consistía en renovar el corazón.

Era uno de esos días, cuando el presidente Park me invitó a la Casa Azul y me hizo la siguiente pregunta:

– Pastor Cho, ¿no tiene una idea para renovar nuestra nación, y transformar las regiones rurales?

Ante la pregunta, no dudé en responderle:

– Señor presidente, primero debemos cambiar nuestra mentalidad. Inicie un movimiento llamado *Semaum* para

que el pueblo comience a pensar positivamente. Recuerde que hay una iglesia en cada rincón del país, inicie este movimiento a través de las iglesias, y algo milagroso ocurrirá.

De repente el presidente Park llamó a Kim Hyeon Ok, ministro de interior, y le dijo:

– El pastor Cho me aconseja comenzar un movimiento llamado *Semaum* para renovar la mentalidad de nuestra gente. ¿Qué opinas al respecto?

– Buena idea, solo que noto un tono religioso. ¿Qué tal si cambiamos el nombre del movimiento, y lo nombramos *Semaui* (Nuevo pueblo)?

El presidente pidió mi opinión. Entonces enfatiqué que lo más importante era cambiar la mentalidad de la gente para poder obtener algo milagroso, y continué diciendo que sería conveniente iniciar el movimiento *Semaui* a través de las iglesias.

Al fin y al cabo de todas las cosas, como resultado de esta conversación se inició en toda la nación el movimiento *Semaui*, el que consistía en la transformación y el desarrollo de las regiones rurales, y el progreso económico a nivel nacional. El propósito de este movimiento estaba en cambiar la mentalidad de cada coreano, y lo que dio inicio como el movimiento *Semaui* en las iglesias, se dio a conocer como el movimiento *Semaui* en todo el país.

Proclamé esperanza a través del movimiento *Semaui*. En 2 Corintios 5:17 leemos: “*De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas*”. Prediqué al Dios bueno para deshacer todos los pensamientos negativos del corazón de nuestra gente, y dije: “Tenga una fe positiva, esa fe que dice: se puede, podemos hacer y vamos a hacerlo. No piense que no se puede, y que no podemos hacerlo, sino crea en el milagro del Señor”.

Era una época bastante difícil y se presentaba como algo imposible vivir con la lógica. Fue en esos momentos

críticos, que me levantaba para predicar: “Crea en el milagro. El Dios que ha dividido el Mar Rojo y ha destruido los muros de Jericó, está con nosotros en este momento. La pobreza desaparecerá, y la bendición vendrá. Esperen el milagro por fe”.

Y exhortaba diciendo que debían confesar la Palabra de Dios, y concebir sueños y fe en el Señor. Filipenses 4:13: “*Todo lo puedo en Cristo que me fortalece*”. Romanos 8:28: “*Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados*”. Marcos 9:23: “*Si puedes creer, al que cree todo es posible*”. Estos eran los versículos con que exhortaba a la gente para que confesaran con la boca.

En un principio la gente tomaba la confesión de la Palabra como algo extravagante; sin embargo, una vez que entendieron y experimentaron que su espíritu era fortificado por el alimento espiritual, y que la fe manaba de su interior, comenzaron a proclamar la Palabra más energéticamente.

### PENSAR EN GRANDE PARA CRECER EN GRANDE

Todos los grandes siervos de Dios, tanto en Corea del Sur como alrededor del mundo, tienen un deseo ferviente de saber por qué tanto mi iglesia como la iglesia de mis discípulos se han convertido en las iglesias más grandes de cada ciudad. Hay quienes aseguran que debe haber un secreto que yo no doy a conocer. Pero siempre hago uso de un refrán antiguo para explicar el secreto y el principio de iglecrecimiento. El dicho dice: De los grandes bambúes salen los grandes bambúes.

El esquema de pensamiento de mis discípulos es grande, puesto que han crecido observando la magnitud de mi ministerio. Llegaron a pensar en grande, porque ellos han pensado, dibujado y aprendido de mi filosofía pastoral. El pensamiento se caracteriza por crecer, es decir, no es estático.

Mis discípulos llegaron a pensar en grande, observando una iglesia y un ministerio grande. El crecimiento del pensamiento tiene una estrecha interrelación con la cantidad y calidad del pensamiento. Esto se debe a que el pensamiento del hombre tiene un poder creativo.

Con esto no quiero decir que un ministerio debe ser juzgado según su tamaño. Las iglesias pequeñas de zonas rurales también están bajo la voluntad y soberanía de Dios. Pero sí quiero afirmar que la magnitud del pensamiento determina nuestra realidad física. En otras palabras, existe una mayor posibilidad que aquel que piense en pequeño, que obtendrá fruto pequeño. Y el que piense en grande, obtendrá fruto grande.

Lo primordial aquí es que uno debe ser positivo y activo en hacer crecer su pensamiento de la Cuarta Dimensión dentro de la esfera de sus sueños. Pensar en grande no resulta automáticamente en un fruto grande. El pensamiento es apenas un comienzo, luego debe haber una acción que lo sustente. Por ejemplo, un granjero no puede esperar una cosecha abundante sin haber sembrado semillas. Si desea cosechar, primero debe sembrar.

Al reflexionar en mis cuarenta y siete años de ministerio, debo admitir que no solamente he pensado en grande, sino que me he esforzado al máximo en oración, consagración y estudio, con el fin de alcanzar el anhelo de mi pensamiento. El trabajo arduo y la consagración son fundamentales para que el pensamiento se haga realidad.

### **CAMBIE SU PENSAMIENTO CON UN PROGRAMA POSITIVO**

La Biblia afirma que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía. Es decir, la tercera dimensión visible no es producto de la tercera dimensión visible, sino que se encuentra bajo influencia de la Cuarta Dimensión invisible. La persona que piense negativamente en la Cuarta

Dimensión, enfrentará situaciones negativas. En cambio, la persona que piense positivamente, se encontrará con buenas obras, según su pensamiento.

Nuestro cuerpo es como una habitación donde se halla la computadora de la Cuarta Dimensión. Uno de los elementos que programa esta computadora es el pensamiento. La mentalidad produce ondas en el mundo de la Cuarta Dimensión, y estas ondas influyen la tercera dimensión, y terminan imprimiendo el resultado de nuestras vidas.

Lo que obtenemos impreso es producto del programa que hemos instalado. Por ejemplo, un programa que contenga melancolías y enfermedad, transmitirá programas de melancolía y enfermedades, tanto en nuestros cuerpos como en nuestras vidas, elementos que pertenecen a la tercera dimensión. El pensamiento de melancolía y de ira hace funcionar automáticamente un programa que produce estrés y enfermedad.

Por el contrario, aquella persona que instala el programa de su mentalidad con pensamientos positivos, encarará circunstancias positivas en la tercera dimensión. El pensar en que soy sano, feliz, me siento bien, influye la tercera dimensión y produce gozo, vitalidad y energía.

También es importante tener una mentalidad persuasiva. Esta consiste en el pensamiento positivo de confesar que sí se puede. No debemos permitir que nuestros labios confiesen: no se puede, no puedo, no sirvo, soy un fracaso. Una persona activa siempre dice: se puede. *“Al que cree, todo es posible”* (Marcos 9:23). Aquella persona que tiene una mentalidad activa se caracteriza por su convicción. No piense que fracasará, sino piense que se puede, que usted puede, y que va a hacerlo; establezca metas y comience a trabajar. No deje de pensar en el éxito, y tenga en cuenta que *“Siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse”* (Proverbios 24:16).

### 3. COMPRENDA LA CONSTITUCIÓN NEGATIVA DEL PENSAMIENTO, Y DOMÍNELA.

Debido a la caída, el pensamiento del hombre está lleno de elementos negativos. Si no deshacemos la ira, la desesperanza y la frustración, estas seguirán creciendo incontrolablemente.

El pensamiento del hombre está compuesto por elementos negativos, debido a su propia naturaleza caída. Por esta razón, un pensamiento negativo atrae a otro pensamiento negativo en forma de cadena. La constitución del pensamiento del hombre contiene elementos negativos y destructivos, que son el odio, la ira, el terror, la ansiedad, la tristeza, la frustración, el pecado y las olas de lo mundano.

Para tener una vida victoriosa, debemos en primer lugar cambiar la constitución de nuestra mentalidad. La constitución de una mentalidad depende de la influencia externa. La constitución de la mentalidad es de carácter obediente, en cuanto a su relación con factores externos de influencia.

Debemos procurar que nuestra mentalidad sea influenciada por circunstancias positivas, creativas y productivas, y debemos deshacer todos los elementos negativos que destruyen nuestro pensamiento de la Cuarta Dimensión, que son la ira, el temor, las circunstancias negativas, etc.

#### DESHAGA LA IRA

La ira del corazón produce un programa negativo. Una ira produce otra ira... y así sucesivamente. Proverbios 15:18 dice: *“El hombre iracundo promueve contiendas; más el que tarda en airarse apacigua la rencilla”*. La ira no cumple con la justicia de Dios. La ira produce una emoción

destructiva y extremista, lo que nos impide tomar una decisión correcta.

La derrota de Hitler en la Segunda Guerra Mundial se debe a la ira. El dictador alemán se destacaba por su sobresaliente inteligencia, observación, juicio y liderazgo poco común. Pero debido a su carácter iracundo, sus subordinados no se animaban a brindar reportes que produjeran su enojo. Cuando estaba en plena batalla contra los ingleses y franceses, sacó a la armada principal de la zona de combate y la ubicó en la antigua Unión Soviética, lo que se convirtió en una torpe decisión que le costó su derrota.

Cuando el ejército aliado inició la invasión en Normandía, su ayudante de campo, sabiendo que tan solo con alterar la dirección de la fuerza de armadura que se dirigía hacia la Unión Soviética podría evitar la catástrofe, tuvo temor en despertar a Hitler, que dormía su siesta. Mientras tanto el ejército aliado había desembarcado en Normandía y había conquistado el territorio rival, lo que causó la derrota de Alemania. En pocas palabras, la ira de Hitler llevó al imperio alemán a la destrucción.

#### VENZA EL TEMOR

Debemos vencer el temor en cuanto a la ansiedad, el temor, la tristeza y la frustración del corazón, puesto que estas emociones reducen la esperanza y la vitalidad, y nos hacen caer en un pozo de depresión.

En 1 Juan 4:18 leemos: *“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor”*. *“El temor lleva en sí castigo”*. Esto quiere decir que si tememos al cáncer, tendremos cáncer por castigo; si tememos a la pobreza, seremos pobres por castigo; si tememos a la guerra, sufriremos guerra por castigo.

El temor a la tristeza quita la esperanza del corazón. La tristeza es como una lluvia que moja y corre por el corazón.

De modo que si alguno guarda tristeza en su corazón, su vida se tornará en algo negativo, y quedará expuesto a la desesperanza. La tristeza es inevitable en esta vida. Mucha gente sonríe externamente, pero una lluvia de tristeza moja su interior. La tristeza es un elemento que hace que la constitución de nuestra mentalidad sea negativa.

El temor a la frustración también quita los deseos de vivir. El único camino para superar la ansiedad y la frustración en medio de la aflicción, es tener esperanza en Dios.

### **SUPERE LAS CIRCUNSTANCIAS NEGATIVAS**

Todos hemos nacido en un mundo negativo. Vivimos en un mundo donde la maldición abunda y alcanza a nuestro ser, ya que hemos pecado contra Dios y hemos sido destituidos del huerto de Edén. Hemos crecido en un ambiente donde se habla que no se puede, que no podemos, y que de sufrir se trata la vida.

Los noticieros de la televisión reportan noticias negativas; entre ellos, la corrupción en el campo político, la evasión fiscal y la usurpación por parte de las empresas, etc. Las telenovelas tratan sobre el romance inmoral y la devastación de las familias.

Estamos tan contaminados, a tal punto que nos sentimos aburridos si vemos programas que edifican. Asimismo, nacimos en un ambiente negativo, vivimos en un ambiente negativo y el diablo no deja de influenciarnos con pensamientos negativos. El problema es que una mentalidad negativa no sirve como fundamento para una vida exitosa. La mentalidad es una vasija que Dios usa. No podemos esperar que Dios obre, y a su vez pensar negativamente.

Cada vez que predico trato de transformar la Cuarta Dimensión de cada miembro, especialmente, a través de una renovación de la mente. Necesitamos sanar la mentalidad de la Cuarta Dimensión de las personas, para que den frutos positivos.

Una mentalidad enferma no puede ver la vida de manera positiva y creativa. La nave de la vida esta destinada al naufragio, a menos que uno deje de observar su propia impotencia y la desesperanza de las circunstancias. No existe una persona en el mundo que no sea capaz. El problema es cuando uno engrandece su limitación con pensamientos negativos y cae, de esta manera, en un abismo de depresión. Pero aquel que supera las circunstancias y piensa positiva, activa, creativa y productivamente, comerá el fruto de su pensamiento.

Existe una marcada diferencia entre la situación visible y la realidad. Las murallas de la ciudad son enormes, y sus habitantes son gigantes, pero parecemos langostas en comparación con ellos. Además, el estado de la Tierra parece un desierto. Pero la situación visible puede ser muy distinta a la realidad. Por ejemplo, a simple vista, la Tierra parece ser un plano, aún cuando usted lo observa desde un monte alto.

Por esta misma razón, los hombres en la antigüedad decían que no era conveniente alejarse demasiado de su territorio, y cuando viajaban en barco, que no debían apartarse mucho de la costa. Esto se debía al preconceito de que al borde del plano, existía un abismo.

Pero la realidad es totalmente distinta. En la actualidad todos sabemos que la Tierra es redonda. Asimismo, la situación visible no siempre coincide con la realidad. La Tierra parece mantenerse estática. Esto se debe a que la Tierra no tambalea ni vibra bruscamente a tal punto que lo percatemos. Sin embargo, la Tierra se encuentra rotando sobre su eje y da vueltas alrededor del Sol a una velocidad increíble, solo que no lo observamos ni tampoco lo sentimos.

Podemos experimentar un milagro cuando abandonamos preconceitos y sentimientos, y vivimos con una mentalidad que supera las circunstancias y los sentidos. La mentalidad es un elemento de la Cuarta Dimensión que precede a las circunstancias y a los sentidos.

Podemos superar las circunstancias y ser transformados por la cruz de Jesucristo todos los días. La cruz es el poder que resucita a los muertos, la fuerza que llama las cosas que no son como si fuesen, y el poder que cambia la desesperanza en esperanza. La mentalidad de la Cuarta Dimensión, la que supera las circunstancias y que se obtiene a través de la cruz del Calvario, es la fuerza motriz que transforma el pensamiento en realidad.

#### **4. PIENSE EN EL EVANGELIO QUÍNTUPLE Y LA BENDICIÓN TRIPLE**

Usted es una persona próspera. Piense en la riqueza. Guarde el Evangelio y el gozo de la prosperidad en el depósito de su pensamiento.

Siempre he enseñado a mis miembros que piensen en el Evangelio Quíntuple y la Bendición Triple. La Biblia enseña que pensemos en *“Todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre”* (Filipenses 4:8). Por esta razón, nunca dejo de pensar en el Evangelio Quíntuple y la Bendición Triple.

“He sido perdonado y justificado. Soy una persona santa y llena del Espíritu Santo. He sido sanada. He sido librada de la maldición. He recibido la bendición de la vida eterna. Y nunca dejo de pensar que soy una persona próspera y saludable, así como prospera mi alma.”

La confesión de la Palabra se debe a que si llenamos la Cuarta Dimensión con victoria, éxito, riqueza y prosperidad; esto mismo es lo que se manifestará en el plano tridimensional.

Llene su pensamiento con victoria, éxito y riqueza, porque usted ya los tiene.

#### **EL FUNDAMENTO PARA PENSAR EN EL EVANGELIO Y LA PROSPERIDAD**

Durante la guerra mi nación sufrió una devastación total. En esa época, cuando arribaba un tren con una carga de carbón, la gente casi instantánea y automáticamente, formaba un tumulto grande en el afán de tomar algo de ese carbón. Pero esto se dificultaba debido a los militares.

Era uno de esos días. Como de costumbre, un gran tumulto se había formado alrededor de los vagones de un tren, cuando alcancé a observar a un niño de diez años de edad que bajaba grandes cantidades de carbón, mientras su padre lo recogía en el suelo. Pero una porción grande de carbón había caído y estaba justo debajo del vagón de carga.

De repente la gente comenzó a bajarse del tren al oír los pasos de los militares. Mientras tanto, el niño en su afán de quedarse con esa porción grande de carbón se metió debajo del vagón, cuando se oyó un ruido de movimiento del tren.

La gente comenzó a dar gritos. Sin embargo, nadie se atrevía a acercarse al tren para salvar la vida de ese niño, cuando repentinamente un hombre corrió hacia él: era su padre. El hombre alcanzó a sacar al niño, pero no pudo salir a tiempo y el accidente le costó la vida: murió instantáneamente.

Aún ahora, cuando pienso en aquel incidente, tengo una sensación de horror. El padre del niño, sabiendo que moriría en cuestión de segundos, luego de sacar a su hijo hizo señas con su mano para que se alejara lo más lejos posible. El tren arrancó, y el padre del niño murió.

Pensé: ¿por qué ese hombre salvó la vida del niño, sabiendo que podía llegar a morir? ¿Acaso no podía seguir viviendo, y tener otros hijos? ¿Por qué dio la vida por su hijo?

Apenas era un alumno de escuela secundaria, y no alcanzaba a comprender lo que los padres sienten por sus

hijos. Pero ahora que soy padre de tres hijos, puedo entender el porqué. No existe una teoría o lógica que explique el amor de un padre. El amor es más fuerte que la muerte, e impulsa a dar su vida por su hijo. Aquel hombre había sacrificado su vida por amor a su hijo, a pesar de que tenía la posibilidad de mantenerse indiferente y así salvarse.

Lo mismo sucede con Dios. Dios, por amor a nosotros, quiso salvarnos, aun pagando un precio muy alto. Por esta razón envió a su amado Hijo Jesucristo. Era Dios mismo quien se había encarnado y muerto en la cruz. Podemos ser valientes al comprender el amor de Dios, y ese Dios está con nosotros.

De esto se trata la transformación de la mente en la esfera de la Cuarta Dimensión. Es decir, existe un fundamento sólido sobre el cual podemos afirmar que nada es imposible para Dios. Y experimentaremos victoria y milagros al dar pasos de fe, si decimos: todo es posible.

#### **LA RESURRECCIÓN DE CRISTO ES EL FUNDAMENTO DE NUESTRA RIQUEZA**

¿Cual es el argumento de nuestra riqueza, por el que podemos confesar que somos prósperos? El fundamento es la muerte y la resurrección de Cristo. El amor de Dios ha sido revelado a través de la cruz, pues la cruz revela el corazón de Dios, quien nos amó de modo que dio a su Hijo Jesucristo por nosotros.

Toda frustración y desesperanza es echada fuera si tan solo abrazamos la cruz; la cruz deshace la muerte y el hades, y hace resplandecer sobre nosotros la gloria de la resurrección. La esperanza y riqueza de la muerte y resurrección de la cruz transforman el agua amarga de la frustración y la desesperanza, en agua dulce.

Romanos 8:35-39 dice: “¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por

*causa de tí somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.*

Asimismo, el poder y la gloria de la resurrección de la cruz de Jesucristo transforman el agua amarga de la desesperanza, en agua dulce.

He dado a conocer el primer elemento de la Cuarta Dimensión. Nuestra vida depende de nuestra mentalidad, si pensamos en la carne, o si pensamos en el espíritu. Para cosechar fruto santo, debemos primero ser guiados y sojuzgados por el Espíritu Santo. El Espíritu Santo es quien nos brinda vida y paz. Nuestros deseos son realizados a medida que aprendemos a pensar junto al Espíritu Santo. Recuerde que el pensamiento es un factor de influencia.

Debemos establecer una íntima comunión con el Espíritu Santo, reconocer que Él es Señor, para que nuestra mentalidad esté bajo su influencia.

En segundo lugar, tenemos que expresar nuestro pensamiento en forma de oración, que es el sistema respiratorio espiritual y el canal de comunicación con Dios. La oración es un elemento poderoso que atrae el pensamiento de la Cuarta Dimensión a la realidad misma. Todo lo que pidamos a Dios en oración, encomendando nuestras peticiones, resultará en una respuesta, porque Dios es soberano.

La oración es una acción de la tercera dimensión pero, a su vez, es una realidad que mueve la Cuarta Dimensión. Dios ha dotado al hombre con el privilegio de comunicarse con Él, y esto se realiza a través de la oración. La oración que coincide con la voluntad y el pensamiento de Dios, es el poder que mueve el corazón de Dios.

En tercer lugar, debemos someter nuestra mentalidad a la Palabra de Dios. La mentalidad del hombre es como un balón de rugby, el que se distingue por su impredecible dirección. La mentalidad está constituida por el intelecto, la emoción y la voluntad.

Asimismo, la única manera de mantener nuestra mentalidad en la senda correcta, es a través de la Biblia. Las circunstancias de la tercera dimensión cambian cuando nuestra mentalidad queda sujeta y obedece la Palabra de Dios. De modo que es nuestro deber transformar nuestra manera de pensar. Nuestras vidas, llenas de pensamientos de Dios, estarán constituidas por días de gozo y esperanza, como aquel Sol que nunca deja de resplandecer.

#### **1. USE EL PRINCIPIO DE VISUALIZACIÓN**

Observe la meta que no se ve como si fuese. Vea la sustancia. Conciba un deseo, crea que se ha hecho, y ore.

#### **2. RESISTA A LA TENTACIÓN DE LAS CIRCUNSTANCIAS NEGATIVAS**

Existen numerosos factores que tientan nuestra fe. Pero debe vencer las circunstancias, orar hasta obtener paz y clamar a Dios con fervor.

#### **3. ENCOMIENDE LA CARGA DE LA VIDA DE LA TERCERA DIMENSIÓN**

Vivimos en un mundo donde abunda la ansiedad y la frustración. Pero descargue la ansiedad, y encomiende a Dios el pensamiento negativo y el temor. Ponga su mirada en Dios.

#### **4. APRENDA A VIVIR EN FE**

Aprenda a vivir en fe y a caminar con Dios. Tenga un encuentro personal con el Espíritu Santo, medite la Palabra de Dios y tenga comunión con hombres de fe.

**ANTES DE HACER USO DE ESTE AUTOEXAMEN:**

Este autoexamen es un fuerte elemento que lo ayudará a aplicar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión (mentalidad, fe, sueños, palabra). Utilícelo una vez que haya terminado la lectura completa del libro.

- Practique un elemento por semana, y no más de uno. Verifique sus acciones todos los días, y marque con un O, \_ o X, según corresponda.
- Experimentará una maravillosa transformación en su vida, dentro del período de uno a cuatro meses.

O: Lo he aplicado una vez como mínimo.

\_: Lo he intentado; sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios.

X: No he logrado aplicarlo.

**CAMBIE SU FE**

1. He apartado un tiempo para leer la Palabra y orar.

≈Esfuércese en leer como mínimo ( ) capítulos y orar ( ) minutos por día.

2. He orado concentrándome en aquellas peticiones en que no he tenido convicción.

≈Escriba en una hoja de papel sus peticiones, y ore concentrándose en aquellas peticiones donde no ha tenido convicción.

3. He encomendado a Dios toda clase de ansiedad.

≈Determine no guardar ninguna clase de ansiedad, ( ), ( ), ( ), etc.

4. He tenido comunión mínimamente con un/a hermano/a en la fe.

≈Converse sobre la fe a través del encuentro, llamada telefónica o e-mail con un/a hermano/a en la fe.

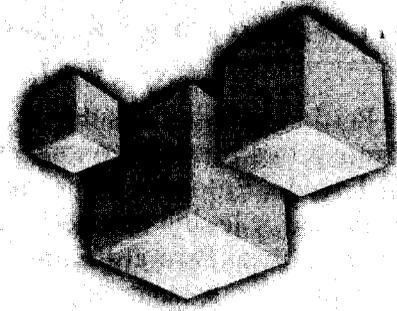
**¡SI TRANSFORMA LA FE  
DE LA CUARTA DIMENSIÓN, SU VIDA DE  
LA TERCERA DIMENSIÓN SERÁ  
TRANSFORMADA!**

**F E**

*“Si puedes creer, al que cree  
todo le es posible”  
(Marcos 9:23).*

Semana – Contenido –  
Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He apartado un tiempo para leer la Palabra y orar.
- 2 He orado concentrándome en aquellas peticiones en que no he tenido convicción.
- 3 He encomendado a Dios toda clase de ansiedad.
- 4 He tenido comunión mínimamente con un/a hermano/a en la fe.



**Fe**

*“Jesús le dijo: Si puedes creer, al que cree todo le es posible” (Marcos 9:23).*

**¿**Cuál es la actitud que toma ante una situación difícil, en la que parece que todo se desmorona?

Debemos admitir que nuestra fe es vulnerable, a tal punto que ante una situación difícil resulta casi imposible mantenerla. Esto se debe a que todas las cosas visibles de la tercera dimensión afectan negativamente nuestra mentalidad. Ante una situación como esta, no debemos enfocar nuestra vista en las circunstancias, sino pensar y confiar en el Dios de la Cuarta Dimensión para poder superar las circunstancias. De este modo, Dios, al ver nuestra fe, nos da fuerzas para superar cualquier tipo de obstáculos, y opera el milagro. Las circunstancias no importan, las apariencias no interesan; lo que importa es pensar y confiar en Dios. Y el milagro ocurrirá.

Sucedió hace veinte años, cuando luego de dirigir una conferencia en la ciudad de Adelaida, Australia, me informaron que por causa de una huelga de la aerolínea aérea

no podía viajar a Perth. Entre los dos destinos había una distancia equivalente a tres horas en avión Boeing, y cinco horas en avión privado. Entonces llamé telefónicamente al anfitrión del evento, y le dije que no podía ir debido a una huelga de la aerolínea. Pero el pastor anfitrión dijo que todo estaba preparado, que la gente me esperaba, que era imposible cancelar la cruzada y que enviaría un avión privado para recogerme.

Al cabo de poco tiempo, llegó el avión. Pero como se trataba de un avión manual sin piloto automático, debíamos guiarnos por una ruta de vía terrestre. Todo parecía estar bajo control, cuando repentinamente una gran tormenta comenzó a amenazar nuestras vidas. Las nubes impedían la visión y la aguja del reloj marcaba cero. Todo era oscuridad y nuestra visión no alcanzaba a distinguir absolutamente nada. Al ver que no podía seguir pilotando, el piloto, en un intento de no perder la dirección, intentó captar la frecuencia radial, y me dijo: necesito que usted controle la palanca de mando.

Al oír estas palabras quedé petrificado. Pero como se trataba de una urgencia, no tenía otra alternativa. Trataba de no perder el control de la palanca de mando, pero cada vez se hacía más difícil, y no podía hacer nada. A un paso de la muerte, no podía más que confiar en Dios, y clamé, diciendo: “¡Señor, sálvame!” Atravesar la tormenta era como viajar por el infierno mismo.

Luego de dos horas llegué a ver una luz que resplandecía; era la luz de la ciudad de Perth, que indicaba la transferencia de la muerte a la vida. Esa luz nos sirvió como brújula para seguir nuestro viaje a esa ciudad. Los asistentes de la conferencia dijeron unánimemente que era un milagro. Realmente se trataba de la gracia y el poder de Dios. No lograba ver nada, sin embargo, Dios estaba allí para guiarnos.

La fe es una sustancia del corazón que no se observa con los ojos físicos. La fe es una condición absoluta que se

requiere en la relación con Dios. Hebreos 11:6 dice: “*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca de Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*”. Por más que Dios quiera concedernos algo, si no lo creemos, todo se desvanece. La fe es el poder que unifica la voluntad de Dios con el corazón del hombre.

Debemos siempre procurar llevar una vida en la fe en Cristo Jesús. La Biblia enseña que por la fe el justo vivirá. Todo se observa a través de la fe en el Reino de Dios. La fe es la certeza de lo que no se ve; por lo tanto, debemos ver con fe lo que no se ve. La perspectiva del amor de Dios nos permite la realización de lo que no vemos en la esfera física.

Debemos ver la realidad de acuerdo al principio de visualización, y encomendar a Dios el pensamiento y las circunstancias negativas. Vivir en fe es la clave para una vida victoriosa.

## **1. USE EL PRINCIPIO DE VISUALIZACIÓN**

Observe la meta que no se ve, como si fuese. Vea la sustancia. Conciba un deseo, crea que se ha hecho, y ore.

Si desea conquistar un milagro, tiene que –bajo la guía del Espíritu Santo– creerlo en acuerdo al principio de visualización. ¿Cómo Abraham llegó a ser el padre de la fe? Por medio del sueño y la fe en Dios. Al salir de la tierra de Egipto Dios lo llevó a la cima de un valle, y le dijo: “Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la dare a ti y a tu descendencia para siempre”. Note que Dios primeramente hizo que Abraham visualizara la tierra, y luego le dio fe para conquistarla. La visualización y la fe son como las dos caras de la moneda. La visualización pertenece a la Cuarta Dimensión, pero se

unifica con la fe para obrar el milagro. Hebreos 11:1-2 dice: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos”. Asimismo, la fe es la certeza y la convicción de lo que visualizamos.

### **ESPERE COSECHAR LO QUE HA SEMBRADO**

Siempre he pedido por el reino de Dios y su justicia, y he sembrado en fe esperando el milagro. En un tiempo de oración, Dios me dijo: Quiero que siembres tu casa, porque a través de esa ofrenda Dios obrará un gran milagro. Y ofrendé mi casa de Nengcheon-dong a Dios para la construcción de la iglesia en Yoido.

Aún siendo pastor, no era nada fácil ofrendar, porque se trataba de una casa que, luego de contraer matrimonio, habíamos comprado con mi esposa con muchísimo esfuerzo. Pero decidí obedecer. Y Dios obró un gran milagro, porque el fundamento de la adquisición de la tierra en Yoido nos permitió construir una iglesia grande, y ampliar las cortinas de nuestro ministerio. A Dios no le complació la suma de mi ofrenda, sino el hecho de sembrar con fe en obediencia a su Palabra.

El hombre cosecha lo que siembra. El que siembra poco, cosecha poco; pero el que siembra mucho, cosecha mucho. La ley de la siembra y la cosecha no solo se trata de una ley natural, sino también de una ley espiritual. Tenemos que esperar cosechar mucho, si hemos sembrado mucho. ¿Ha visto un labrador que no espere el tiempo de la cosecha, cuando ha hecho todo tipo de esfuerzos para sembrar? Debemos tener ese nivel de fe, en la que podamos decir que estamos dispuestos a ofrendar todas nuestras pertenencias, pues esta es la actitud que atrae el milagro. A través de la cruz, Dios ya nos ha bendecido para que prosperemos en todas las cosas, y que tengamos salud, así como prospera nuestra alma.

Gálatas 6:7-9 dice: “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; más el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”. Siembre y coseche en Dios de acuerdo de la ley del Espíritu Santo. Y recuerde: usted es una fuente de bendición.

### **DESARROLLE EL CONTENIDO DE LA ORACIÓN**

Una vez que conciba convicción y certeza de que lo ha recibido, y lo ha visualizado de acuerdo al principio de visualización, es tiempo de que cambie el estilo de su oración. No puede continuar diciendo: “Señor, concede mi deseo, contesta mi oración”, cuando el Señor ya ha respondido, pues sería una oración de duda y no de fe.

Luego de pedir algo a Dios en oración, debemos confesar: Dios, gracias por haberme sanado. Gracias, completa la sanidad. Recuerde que los síntomas pueden seguir, pero la sanidad ya está hecha. Aún cuando el Espíritu Santo nos da convicción de que hemos sido sanados, si seguimos diciendo: “Señor, sáname”, Él nos dirá: “Oye, ya te he sanado”. En otras palabras, nuestra oración puede convertirse en una confesión de incredulidad.

Hay veces que cuando oramos por la salvación de nuestros hijos Dios nos da la convicción de que han sido salvados. Aún así los hijos no asisten a la iglesia, y están ocupados en sus propios quehaceres. Y esto nos causa duda, porque existe un abismo grande entre la convicción y la realidad.

En este caso usted debe orar de la siguiente forma: “¡Dios Padre! Llama a mi hijo mayor, pues él ha sido salvo. Haz que mi hija se arrepienta, porque ha sido salva. No dejes a mi hijo menor que siga en el mundo, pues tú ya lo has salvado”. Esta es una oración de fe.

Lo mismo sucede con otras áreas de la vida. Por ejemplo, si se encuentra orando por un puesto de trabajo, y si Dios le da convicción, no debe orar: “Señor, dame trabajo”, porque el Señor lo reprenderá, diciendo: “Oye, ya te he concedido un lugar de trabajo”. Deberías orar así: “¡Dios! Gracias por mi nuevo trabajo. Ya que tú me lo has concedido, permíteme conocerlo ya”.

Cuando crea las cosas que no son como si fuesen, también es necesario que confiese esas cosas que no son como si fuesen. La oración del principio de visualización no debe ir acompañada de vanas repeticiones, sino de convicción.

## 2. RESISTA A LA TENTACIÓN DE LAS CIRCUNSTANCIAS NEGATIVAS

Existen numerosos factores que tientan nuestra fe. Pero debe vencer las circunstancias, orar hasta obtener paz y clamar a Dios con fervor.

Hemos visualizado, creído y concebido el sueño de Dios. Pero las circunstancias nos llevan a la frustración y al deseo de querer abandonarlo todo. Pero no debe detenerse, porque estos son objetos que usted mismo debe vencerlos. Lo que se espera se convierte en certeza solo para aquellas personas que han vencido en paciencia y tenacidad.

### ¡LO CREO! AY... PERO ME CUESTA CREERLO

Fue en la década del 60 cuando mi iglesia crecía en forma acelerada, que implementamos por primera vez las vigiliadas de los días viernes. En esa época no existían las vigiliadas en mi país. Mi iglesia fue pionera en difundir las reuniones de vigiliadas en toda Corea.

En aquella época las reuniones de vigiliadas culminaban alrededor de las cuatro de la mañana del día siguiente; orábamos, cantábamos alabanzas, y también abundaban los testimonios. Era tal el fervor de la oración, que a todos nos parecía que la noche se nos pasaba demasiado rápido. Recuerdo que multitudes se acercaban a la iglesia para orar, y recibían sanidad divina y llenura del Espíritu Santo. Fue en una de esas reuniones cuando, luego de haber orado por los enfermos, dije: “Hay una persona aquí que ha sido sanado de úlcera gástrica”.

Repentinamente un joven se puso en pie, y gritó diciendo: “¡Pastor! ¡Soy yo! ¡Soy yo el que ha sido sanado de la úlcera! ¡Lo creo! Ay... pero me cuesta creerlo”.

Esta última frase llamó mi atención. El simple hecho de decir que le costaba creer, era una confesión honesta. Lo mismo sucede con nosotros. Hay veces que confesamos que lo creemos, pero nos cuesta creer, porque la fe no es manipulable, ni tampoco se trata de una sensación; la fe es algo que supera la sensación y las circunstancias.

El joven era un estudiante de la universidad de Yonsei que, debido a la úlcera, vomitaba sangre y se encontraba a un paso de la muerte. Clamaba a Dios por su sanidad, pero el problema era que le costaba creer. Oré para que mi fe pudiera de alguna forma transmitirse a él. Impuse mis manos sobre él y comencé a orar con muchísimo fervor. Sabía que primero debía cambiar la Cuarta Dimensión del joven, pues él necesitaba pensar y creer en la sanidad, soñar en el futuro y confesar la Palabra.

El joven fue sanado, se convirtió en un gran hombre de fe; ingresó al instituto bíblico y hoy es un destacado pastor de una iglesia presbiteriana.

A pesar de nuestro esfuerzo de preservar y vivir en fe, el sentido común y el conocimiento del mundo nos lleva a la sombra de la frustración. Las circunstancias siguen presionando nuestras vidas, por más que nos aferremos a

la Palabra de Dios y esperemos un milagro. No obstante, tenemos que superar las circunstancias, porque Dios nos ha dado las fuerzas para vencerlo. Usted también puede convertirse en un vencedor.

### ROMPA EL HIELO DE LA INCREDLIDAD A TRAVÉS DE LA ORACIÓN FERVENTE

La Biblia nos enseña que debemos creer que hemos recibido todo lo que pedimos en oración; sin embargo, es cierto que hay veces que nos cuesta creer. Aquí está el problema. Usted tiene que orar hasta creer que ha recibido lo que pide en oración. Pero recuerde que existe una pared de hielo, que separa la fe en creer que lo ha recibido como respuesta a la oración. Es necesario romper el hielo. El hielo no se rompe con un frío viento, sino con el calor de la oración.

Es el calor de la oración que logra descongelar el hielo. La razón por la que mucha gente se frustra y no alcanza a obtener paz y convicción, se debe a que no logran romper el hielo. Cuando se rompe el hielo, es ahí cuando podemos extender la mano y tomar la respuesta de la oración, y gozar de convicción y paz en el corazón.

Mateo 7:7-8 dice: *“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y que el busca, halla; y al que llama, se le abrirá”*. Jesús nos prometió que respondería en una esfera mucho mayor a lo que pedimos o entendemos. Debemos orar hasta obtener convicción, y luego de haber roto el hielo tenemos que creer que hemos recibido lo que hemos pedido en oración, y confesarlo.

Isaías 55:6-7 dice: *“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual será amplio en perdonar”*. El reconocido pastor inglés, Spurgeon, dijo: “La oración es tirar hacia abajo la cuerda, para que la campana del cielo suene bajo el oído de

Dios”. Es decir que existe una campana bajo el oído de Dios, y si tiramos hacia abajo la cuerda, Dios escucha y responde nuestras oraciones inmediatamente. Debemos orar a Dios con todas nuestras fuerzas, y nunca cesar de orar. Ante nuestro clamor Dios obra, responde nuestras peticiones.

La oración de fe es el canal que transforma la desesperanza absoluta en esperanza absoluta. Hay personas que critican el orar en voz alta. Pero la Palabra de Dios dice, en Jeremías 33:3: *“Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”*. Clamar significa orar dando voces.

El Salmo 145:19 dice: *“Cumplirá el deseo de los que le temen; oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará”*. Debemos orar, clamar hasta obtener paz y convicción en el corazón. Dios responde nuestras oraciones cuando clamamos con un deseo ferviente.

### 3. ENCOMIENDE LA CARGA DE LA VIDA DE LA TERCERA DIMENSIÓN

Vivimos en un mundo donde abunda la ansiedad y la frustración. Pero descargue la ansiedad, y encomiende a Dios el pensamiento negativo y el temor. Ponga su mirada en Dios.

El Señor Jesús tuvo compasión de aquellos hombres que estaban cargados, y en una invitación a una vida fácil y liviana, dijo: *“Venid a mí todos los que estais trabajados y cargados, y yo os haré descansar”*.

¿Es pesada la carga de su pecado? ¿Es pesada la carga de la vida? ¿Es pesada el yugo con el diablo? ¿Es pesada la carga de su enfermedad? ¿Es pesada la carga de la sobrevivencia? ¿Es abrumadora la carga de la vida? ¿Es dolorosa

la carga de la muerte? “Despreocúpese –dice Jesús– no tome esa carga. Yo la tomaré. Por cuanto he llevado toda la carga en la cruz, usted solo confíe, obedezca, y descanse bajo la sombra de mi ala”. ¿No es emocionante esta invitación?

### EL SEÑOR ES MI PASTOR

Tengo la costumbre de recordar de memoria el siguiente versículo bíblico, cada vez que el temor atemoriza mi vida: “No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuela de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra, más a ti no llegará” (Salmo 91:5-7). La Palabra de Dios es viva y eficaz; la Tierra y los cielos pasarán, más la Palabra de Dios permanecerá para siempre. La Palabra obra aún hoy, cuando conocemos, creemos, visualizamos y la confesamos.

La sociedad coreana atraviesa por el valle de la ansiedad. El temor a la guerra presiona el corazón de la gente. El conflicto que envuelve el tema nuclear con Corea del Norte y la guerra en Irak, son algunos de los factores que incrementan la tensión. Hemos visto la calamidad de la guerra en Irak, y esto causa una mayor tensión por temor a la posibilidad de una guerra en la península coreana. Tratamos de aparentar paz, pero nos resulta imposible deshacer el temor de la ansiedad.

Otro factor es el conflicto de ideas en el área de la política, debido al brusco cambio generacional. La generación joven critica a la generación adulta de conservadores, mientras que los adultos critican a la nueva generación por ser extremadamente reformistas. Asimismo, nuestro país se dirige nuevamente al caos y al conflicto.

Otro factor es la crisis económica. Se dice que las exportaciones no han decaído; sin embargo, la economía del país se encuentra en crisis. La tasa de desacreditados, de

desempleo y los precios, están en pleno aumento, y esto provoca ansiedad entre los trabajadores. Además, una epidemia no identificada de origen chino amenaza la vida de muchos surasiáticos y europeos. Existen numerosas enfermedades que los médicos no pueden identificar.

Como consecuencia, el número de centros de control mental ha incrementado drásticamente. Anualmente se publican más de cien libros que tratan sobre control mental y autoayuda, y cada vez es mayor el número de personas que buscan a los brujos y psicólogos. El siglo XX ha sido una historia de guerras. Entre ciento veinte y ciento ochenta millones de personas han muerto, solo en el siglo XX, por causa de la masacre y las guerras. Entre los años 1945 y 1990, solo hubo tres semanas sin guerra.

Asimismo, son muchos los factores que nos hacen atravesar por el valle del temor y la ansiedad, tanto a nivel nacional como a nivel mundial. La solución no está en los brujos ni en los psicólogos; la solución está solamente en Jesucristo, nuestro pastor. Jesucristo, que tiene toda la autoridad de los cielos y la Tierra, nos toma de la mano cuando atravesamos por el valle de la sombra de muerte.

Tomados de la mano de Jesucristo podemos atravesar por el valle de la sombra de muerte, porque solo el Señor puede guiarnos con su vara y su cayado. La vara del Señor representa la guía del Señor. Juan 10:3 dice: “A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca”. El Señor es nuestro pastor, y nosotros somos sus ovejas. El Señor conoce a cada uno de nosotros por nombre, y nos guía con su vara, nos llama por nuestro nombre.

### 4. APRENDA A VIVIR EN FE

Aprenda a vivir en fe y a caminar con Dios. Tenga un encuentro personal con el Espíritu Santo, medite la Palabra de Dios y tenga comunión con hombres de fe.

Somos seres vulnerables, porque el hombre es un ser finito. Tratamos de levantarnos una y otra vez, pero volvemos a caer. Pero Dios tiene compasión de nosotros y quiere protegernos. ¿No es esto una maravilla? Dios nos ha dado su Palabra, para que a través de ella podamos vencer al mundo, así como el Espíritu Santo, el Consolador, para sustentarnos. Y no solo eso: Dios nos ha bendecido con la comunión entre hermanos. Debemos proseguir hacia adelante meditando la Palabra y manteniendo una estrecha comunión con el Espíritu Santo y nuestros hermanos en la fe.

### LA FE CRECE POR LA PALABRA

D. L. Moody, aquel evangelista que transformó los Estados Unidos de América en el siglo XIX, luego de haberse convertido no podía dejar de tambalear en su vida espiritual, a pesar de su esfuerzo, hasta que un día decidió ir al monte a orar y a participar de campañas evangelísticas. No obstante, la unción no duraba por más de un mes. Fue entonces cuando Moody, frustrado, dijo: “Parece que mi corazón es como aquella tierra de pedregales, donde no puede crecer la semilla de la Palabra”.

Fue en uno de esos días cuando, repentinamente, buscó en la Palabra la porción de Romanos 10:16-17, que dice: *“Más no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”*.

Al leer esta porción de la Biblia, Moody se dio cuenta de algo impresionante: que el fundamento de la fe es la Palabra, y que el oír la Palabra de Cristo sustenta la fe. A partir de ese instante Moody comenzó a meditar la Biblia todos los días muy temprano por la mañana, y a orar por el crecimiento de su fe. La confesión, predicación y acción de la Palabra fueron los elementos clave que Moody usó para incrementar su fe.

Fue luego de esta experiencia que Moody se convirtió en un gigante de la fe, y logró trastornar el mundo entero con el mensaje del Evangelio. Este evangelista dijo: “La Biblia ha sido mi lecho cuando más lo necesitaba, mi luz de lámpara cuando todo era oscuridad, mi herramienta en el momento de trabajar, mi instrumento musical cuando alababa, mi maestro de guía en medio de mi ignorancia, y mi roca cuando yo tambaleaba”.

### UN SALTO DE FE POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO

Juan Wesley, aquel predicador que fundó la Iglesia Metodista y transformó a Inglaterra en el siglo XVIII, se consagró a Dios cuando era apenas un simple estudiante de la universidad de Oxford. Y fue enviado a los Estados Unidos como misionero. Sin embargo, su obra misionera terminó siendo un fracaso. Una gran crisis de fe arrasó su vida y, frustrado, decidió regresar a su país natal.

En su viaje de regreso a Inglaterra una gran tempestad comenzó a amenazar la vida de muchos tripulantes que viajaban en el barco, incluyendo a él mismo. Pero algunos moravos que viajaban en ese buque se mantuvieron firmes en la fe, y no dejaban de alabar a Dios. Esto causó un impacto en la vida del pastor Wesley.

El 24 de mayo de 1738 Juan Wesley experimentó el poder del Espíritu Santo en Oldersgate, Londres. El pastor Wesley lo recuerda de esta manera:

“Aquella noche me hice presente en una campaña evangelística en Oldersgate, casi por una obligación por parte de un amigo. Alguien comenzó a leer la introducción del comentario de Romanos, escrita por Martín Lutero. Y pasados quince minutos de las nueve de la noche, mi corazón comenzó a latir en medio de un fuego ardiente, cuando escuchaba al predicador hablar que la fe en Jesucristo transformaba nuestro corazón.

Aquella noche entendí claramente que a través de la fe en Jesucristo he recibido el perdón de pecados, la justificación por fe y la salvación”.

Wesley tenía conocimiento de lo que trataba el libro de Romanos; sin embargo, su conocimiento era solo intelectual. Pero aquella noche, en medio de un fuego ardiente, pero extravagante a la vez, se dio cuenta que el perdón de pecados, la justificación, se recibía a través de la fe. Una luz alumbró su espíritu y un gozo indescriptible inundó su corazón. Tras esta experiencia comenzó a transformar a Inglaterra con el Evangelio.

Luego de muchos años, cuando la gente le preguntó: “¿Cual ha sido la fuerza que lo impulsó a predicar el Evangelio?”, contestó: “Fue el hecho de abrazar el fuego del Espíritu Santo, aquel fuego que un día conocí en Oldersgate”. El hecho de conocer solo la verdad no cambia nuestras vidas. Tenemos que entender y experimentar la verdad a través del Espíritu Santo, para tener esa clase de fe y denuedo que supera toda turbulencia y adversidad. El pastor Wesley hizo crecer la estatura de su fe por medio de la comunión con el Espíritu Santo. Llenemos nuestro corazón con el fuego del Espíritu Santo, como lo hizo Juan Wesley.

El Espíritu Santo que descendió sobre Wesley anhela estar con nosotros en este mismo instante. Él es quien nos ayuda a comprender y a recordar la Palabra. La fe de la Cuarta Dimensión crece por medio del Espíritu Santo. La fe no es una creación nuestra, sino una gracia dada por Dios, un producto del Espíritu Santo.

Romanos 8:26-27 dice: “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Más el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”. El Espíritu Santo intercede, guía y enseña en cada paso de

nuestras vidas. Es a través del Espíritu Santo que logramos entender la Palabra y la voluntad del Dios Padre y de Jesucristo.

### LA FE UNIFICADA ENTRE HERMANOS

La fe unificada entre hermanos se convierte en una fe mucho más sólida y firme. La Biblia enseña: “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20). Además, Dios bendice un lugar por la presencia de un justo. A través de la comunión con los hermanos, podemos extender el reino de los cielos y vencer el mundo con mucha mayor facilidad. También podemos ser una fuente de inspiración para muchas almas.

En 1969 el ex-presidente de los Estados Unidos, Dwight Eisenhower, tuvo un diálogo en privado de treinta minutos con el evangelista Billy Graham, cuando se encontraba en un estado muy grave en una de las salas del hospital militar en Wiltrid. Al finalizar la conversación el presidente Eisenhower suplicó al evangelista que estuviese por un momento más de tiempo, diciendo:

– Pastor, quiero seguir platicando con usted. No se vaya, por favor.

– Bien, ¿pues tiene algo más que decir?

– Pastor, aún no estoy seguro de poder encontrarme con Dios. ¿Podría ayudarme?

– Para recibir el perdón de pecados, salvación y potestad de ser llamado hijo de Dios, solo debe creer en Jesucristo, quien sufrió la muerte en la cruz, y ha resucitado por nosotros. No es por algo que nosotros hagamos.

Y tomando de la mano al presidente Eisenhower, oró por él. El presidente, con lágrimas en sus ojos, dijo:

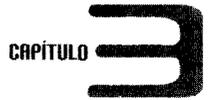
– Pastor, gracias. Ahora sí estoy preparado para encontrarme con Dios. Tengo paz en mi corazón.

Y el presidente falleció en medio de esa paz. La oración de fe del evangelista Billy Graham hizo que el presidente Eisenhower tuviera paz antes de su muerte. Asimismo, si siente que le falta fe, busque a un colega en la fe, pues su oración puede ser una gran ayuda. La oración de fe entre hermanos trae paz y convicción.

### **LA ESCUELA DE LA FE ES UN CURSO QUE DURA TODA LA VIDA**

Tenemos que vivir afirmando nuestros pasos en la fe, visualizar el reino de los cielos y preservar la esperanza. Por más que la realidad nos parezca oscura, no debemos mirar las circunstancias, sino mirar a Dios, proseguir una vida de fe activa y positiva, porque Dios hará que todas las cosas nos ayuden a bien. Para esto necesitamos hacer de la fe una costumbre espiritual. Debemos anhelar el crecimiento de nuestra fe a través de la Palabra y la comunión con el Espíritu Santo, y con los hermanos en la fe.

Asimismo, vivir en la fe es la clave para experimentar el milagro de Dios. Vivir en la fe no es algo que se logra de la noche a la mañana, sino se trata de un curso que dura toda la vida. Por eso la costumbre es muy importante. Los grandes hombres de la fe que aparecen en la Biblia son hombres que han aprendido y forjado sus vidas para vivir en la fe. La fe de la Cuarta Dimensión es un elemento que crece a través del aprendizaje.



## **Sueños**

### **1. ESPERA COSAS GRANDES Y OCULTAS DE DIOS**

Sueñe con cosas grandes y ocultas que Dios tiene preparadas para usted. No sueñe que su senda es como el borde de un abismo. Espere en el sueño de Dios.

### **2. DIBUJE SU SUEÑO DETALLADAMENTE**

Dibuje algo claro en su corazón. Escríbalo en una hoja de papel. Ore hasta recibir una meta clara y tener convicción. Evalúe su meta a la luz de la Palabra.

### **3. COMIENCE DESDE LO PEQUEÑO**

Así como un bebé crece en la incubadora, deje que su sueño siga creciendo. Camine junto al Espíritu Santo, sea fiel en lo poco y supere las adversidades.

### **4. GUARDE EL SUEÑO DE LA ESPERANZA, Y ENSÁNCHELO**

No es necesario frustrarse por el hecho de que el sueño todavía no se ha manifestado. Espere. Medite en la aflicción de la cruz, y conviértase en un agente de esperanza.

**ANTES DE HACER USO DE ESTE AUTOEXAMEN:**

- Este autoexamen es un fuerte elemento que lo ayudará a aplicar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión (mentalidad, fe, sueños, palabra). Utilícelo una vez que haya terminado la lectura completa del libro.
- Practique un elemento por semana, y no más de uno. Verifique sus acciones todos los días, y marque con un O, \_ o X, según corresponda.
- Experimentará una maravillosa transformación en su vida dentro del período de uno a cuatro meses.

O: Lo he aplicado una vez como mínimo

\_: Lo he intentado; sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios

X: No he logrado aplicarlo.

**CAMBIE SUS SUEÑOS**

1. He esperado que Dios me mostrará cosas grandes y ocultas.  
≈ Escriba en un papel los sueños ( ), ( ) que Dios tiene para con usted.
2. He escrito mis metas, y las he leído varias veces.  
≈ Escriba sus metas específicamente, y léalas en voz alta ( ) veces por día.
3. He creído en la realización de mi sueño, y he trabajado para lograrlo.  
≈ Aparté ( ) horas diarias exclusivamente para dedicárselas a la realización de mi sueño.
4. He examinado minuciosamente mi esperanza, y he dado gracias al Señor.  
≈ Di gracias al Señor, y nunca perdí el sueño de la esperanza.

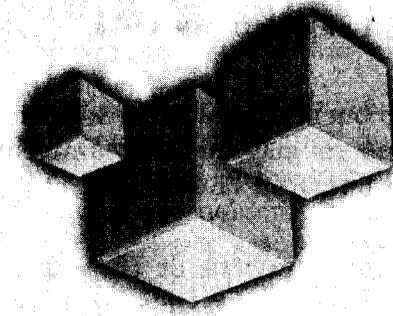
**¡SI TRANSFORMA LOS SUEÑOS  
DE LA CUARTA DIMENSIÓN, SU VIDA DE  
LA TERCERA DIMENSIÓN SERÁ  
TRANSFORMADA!**

**S U E Ñ O S**

*“Sin profecía el pueblo se  
desenfrena; mas el que guarda la  
ley es bienaventurado”  
(Proverbios 29:18).*

Semana – Contenido –  
Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He esperado que Dios me mostrará cosas grandes y ocultas.
- 2 He escrito mis metas, y las he leído varias veces.
- 3 He creído en la realización de mi sueño, y he trabajado para lograrlo.
- 4 He examinado mi esperanza, y he dado gracias al Señor.



## Sueños

*“Sin profecía el pueblo se desenfrena; mas el que guarda la ley es bienaventurado”*  
(Proverbios 29:18).

**D**ebemos concebir y vivir en los sueños. Sin profecía, el pueblo se desenfrena. Sin profecía, es decir, sin visión, no hay esperanza en el mañana. La gallina debe empollar el huevo para que el polluelo logre romper la cáscara. Debemos concebir los sueños y las visiones de Dios para que ese sueño y esa visión rompan la cáscara y dé luz en la realidad física.

¿Qué sueños tiene usted? ¿Es un sueño carnal o es un sueño que proviene de Dios? Es importante distinguir esto, porque aún los sueños de lascivia se manifiestan en la tercera dimensión física. Existe una gran diferencia entre el deseo carnal y un sueño sano. El sueño se distingue por la esperanza en el mañana, no se relaciona con la injusticia y el pecado. En cambio, el deseo carnal siempre mantiene relación con la ilegalidad y el pecado.

Hay una razón por la que Moisés fracasó en su plan para salvar a su pueblo, cuando era joven. Su fracaso se debió a que soñó según su propio criterio. Por más que se

trate de un sueño bueno y agradable, si el mismo no proviene de Dios, no es más que una ambición humana. Abraham y José superaron la dificultad, porque soñaron junto a Dios.

Hay un sueño que proviene de Dios, que recibimos a través de la comunión con Él. Dios nos hace soñar a través de la Biblia, el Espíritu Santo, la predicación o en un momento de oración. El sueño de Dios es grande e inmenso en comparación con el sueño del hombre. Moisés soñó con la liberación de su pueblo; sin embargo, Dios soñó con exaltar a Israel entre las naciones como una nación sacerdotal. Dios dijo a Moisés: *“Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel”* (Éxodo 19:6). Asimismo, el sueño de Dios es más grande y más extenso.

Es por esta razón que debemos soñar los sueños ilimitados de Dios. Y debemos aferrarnos a ese sueño por toda la vida, como José lo hizo. Es ahí cuando el sueño de Dios nos hace superar cualquier tipo de circunstancias y obstáculos.

El sueño que proviene de Dios pertenece a la Cuarta Dimensión, es el sueño que domina y se manifiesta en la tercera dimensión. Le invito a evaluar el sueño que usted guarda en su Cuarta Dimensión, y a cambiar su sueño de la siguiente forma.

### 1. ESPERE COSAS GRANDES Y OCULTAS DE DIOS

Sueñe con cosas grandes y ocultas que Dios tiene preparadas para usted. No sueñe que su senda es como el borde de un abismo. Espere en el sueño de Dios.

Hay momentos en que nos encontramos al borde de un abismo, y parece que es imposible salir del problema con

nuestras propias fuerzas. Pero la Biblia afirma que nada es imposible para Dios. Dios nos dice que hay esperanza cuando pensamos que todo es desesperanza. Dios obra cosas grandes y ocultas que nosotros no conocemos. Nuestro deber es creer, confiar y seguir a Dios incondicionalmente, pues esta es la actitud que le agrada a Dios. Es por esta razón que debemos esperar y soñar en un gran milagro por parte de Dios.

Fue en el año 1965, mientras esperaba un vuelo de regreso en el aeropuerto de Río de Janeiro, Brasil, luego de haber dirigido una cruzada en ese país, cuando un hombre con uniforme de la policía se acercó a donde yo estaba y pidió mi pasaporte. Pensé que se trataba de un control policial. Pero aquel policía desapareció con mi pasaporte. No podía creerlo. No tenía a ningún conocido en Brasil, y en esa época era imposible encontrarse con un oriental, mucho menos con un coreano. Los minutos estaban contados. Y al fin y al cabo de todas las cosas, no pude embarcar en el avión. Tampoco tenía dinero para dirigirme a algún otro sitio. De repente caí de rodillas, y empecé a orar con lágrimas en mis ojos:

– Dios, mírame. ¿Qué es lo que debo hacer ahora? ¿Acaso no has prometido que para los que aman a Dios, y los que conforme a tu propósito fueron llamados, todas las cosas les ayudarían a bien? Te amo, y según tu propósito he venido a Río de Janeiro a predicar tu Palabra. Solo tú conoces mi situación. Señor, creo en tu promesa que dice que todas las cosas me ayudan a bien. ¡Señor, quédate conmigo!

No podía hacer otra cosa, más que orar. Seguí orando, cuando un caballero se acercó a donde yo estaba y me dijo:

– ¿No es usted el pastor Cho?

Jamás imaginé que alguien se acercara a mí para brindar ayuda, y miré a mi alrededor. Estaba seguro de que era la voz de una persona. Entonces, respondí:

– Sí, señor. Soy el pastor Yonggi Cho. ¿Me conoce?

– Claro que sí. Hace diez años, un amigo mío de nombre Lewis P. Richard, fue a Corea del Sur de misionero, me había enviado un artículo de un periódico donde aparecía su foto. Fue muy conmovedor leer ese artículo. ¡Pero qué increíble, qué gusto verlo aquí! Nunca pensé que después de diez años podría llegar a verlo y reconocerlo a simple vista. ¿Pero qué hace aquí? He venido al aeropuerto a despedirme de una persona, y de repente, pensé que usted podía llegar a ser el pastor Cho.

Repentinamente, lágrimas cayeron de mis ojos. Era tan inmensa la gracia de Dios, que no podía contener mi llanto. Dios había respondido mi oración. Expliqué al caballero mi situación, y me contó que era algo común en Brasil, especialmente con relación a extranjeros del Tercer Mundo.

– ¿No le pidió dinero? Seguramente no hubiese llevado el pasaporte si le hubiera dado un poco de dinero. Pero de todas maneras me alegra que esté bien.

Gracias a la ayuda de esa persona pude regresar a mi país sin inconvenientes. Si Dios no hubiese respondido mi oración, no me atrevo a imaginar lo que me hubiese sucedido. Dios es un Dios bueno, nos rescata del abismo. Este milagro produjo dentro de mí un amor y una confianza más profunda hacia Dios.

Ustedes también pueden experimentar el amor de Dios. El milagro no ocurrió porque yo era pastor o una persona importante. Si usted no desmaya y sigue confiando en Dios, sin abandonar la fe, Dios hará cosas grandes y ocultas que usted no conoce. Experimente el milagro a través de la fe.

### **COSAS GRANDES Y OCULTAS PARA LA NACIÓN DE ISRAEL**

El éxodo es un excelente ejemplo para comprender cuán grande y perfecto es el amor de Dios. Dios liberó al

pueblo de Israel de los cuatrocientos treinta años de la esclavitud de Egipto, por medio del liderazgo de Moisés. Pero una primera muralla impedía el éxodo. El Mar Rojo aguardaba la llegada de los israelitas. Por detrás, el ejército del Faraón venía en carros, dispuestos a matarlos. Era una situación en la que no había ninguna opción; por delante, un gran mar; por detrás, todo un ejército armado. Entre el pueblo se levantaban voces de murmuración.

El pueblo de Israel clamaba diciendo que no quedaba otra cosa que morir, y todos comenzaron a murmurar en contra de Moisés. Fue en ese momento que Dios dijo a Moisés:

– No temais; estad firmes. Y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros. Alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo.

Dios no había abandonado a su pueblo. ¿Quién pensó que el pueblo de Israel cruzaría el Mar Rojo? Ni siquiera el propio pueblo de Israel lo supo, ni tampoco el Faraón. Dios tiene preparadas cosas grandes y ocultas, que con sabiduría humana es imposible discernir. El Mar Rojo se dividió en dos cuando Moisés alzó la vara por sobre él. El pueblo de Israel se arrepintió de haber ofendido a Dios y volvió a aferrarse de su mano de poder, y logró cruzarlo con éxito. En el afán de alcanzar a sus ex esclavos, los egipcios también intentaron cruzarlo. Pero algo increíble sucedió: las aguas se cerraron sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre sus caballos. El mar terminó arrasando la vida de todo el ejército egipcio.

La división del Mar Rojo no ha sido un fenómeno natural, sino que Dios mostró a su pueblo aquellas cosas grandes y ocultas que tenía preparadas para él. Dios no cambia, y está con nosotros hoy, nos sustenta con su mano de poder. En 1 Corintios 2:9 dice: *“Antes bien, como está escrito: cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”*. Sueñe, tenga esperanza y crea que el amor y

la bendición que Dios tiene preparados para cada uno de nosotros son maravillosos. Algo grandioso ocurrirá en su vida.

### **COSAS GRANDES Y OCULTAS PARA NOSOTROS**

Dios creó al hombre en el último día de la creación, como corona de la creación; creó primero todas las cosas, y luego a Adán y Eva, a quienes les otorgó la potestad de señorear y sojuzgar la Tierra. Fíjese que Dios primero creó todo lo necesario para que el hombre, por el amor de Dios, habitara la Tierra. El mismo Dios que preparó la creación para que Adán y Eva pudiesen habitarla, ha preparado nuestras vidas para que en Cristo Jesús experimentemos el nuevo nacimiento.

Dios predestinó nuestra salvación antes de la fundación del mundo. No es que hemos pecado por casualidad, y que se abrió un camino hacia la salvación. La cruz de Jesucristo era un evento predeterminado para redimir nuestros pecados. Génesis 3:15 dice: *“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar”*.

Esta palabra implicaba muchos eventos que ocurrirían en el futuro. Es importante saber que la cruz de Jesús no fue una casualidad, sino un plan predeterminado. El Señor vino a esta Tierra en carne, nació del vientre de la virgen María. Esto señala que Jesús, simiente de la mujer, iba a convertirse en el enemigo del diablo. Es decir, Dios había anticipado el plan de salvación por medio de Jesucristo, antes del momento de la caída de Adán y Eva.

Seiscientos años antes de Cristo, el profeta Isaías profetizó que Cristo moriría crucificado. Isaías 53:4-5 dice: *“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”*.

Esta porción de la Biblia nos revela cuán determinado estaba el plan de salvación. La razón por la que podemos ser salvos por medio de la fe en Jesucristo, se debe a que el Señor ha preparado el camino a la salvación.

Nos ha sido revelado el secreto de que por medio de la fe en Jesucristo, hemos recibido perdón de pecados, justificación y salvación. El amor y el poder de Dios son grandes. Es imposible entender la obra de Dios con el intelecto sensorial, porque Dios supera el intelecto. Por lo tanto, debemos creer en lo que Dios nos ha preparado. No debemos tambalear bajo ninguna circunstancia, sino debemos creer que Dios lo ha predeterminado todo. La solución no se encuentra en nuestras manos, pero sí en las manos de Dios.

Recuerde lo que dice la palabra en Jeremías 33:2-3:

*“Así ha dicho Jehová, que hizo la tierra, Jehová que la formó para afirmarla; Jehová es su nombre: Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces”*.

Crea en la promesa de la palabra, y tenga esperanza. Tenemos la bendición de ser personas que veremos cosas grandes y ocultas de Dios.

### **LO QUE DEBEMOS SOÑAR**

Debemos soñar cosas grandes y ocultas. No debemos soñar que la oscuridad arrasará nuestra vida, sino que debemos creer en cosas grandes y ocultas; debemos soñar en cosas positivas y optimistas, en esperanza. Y Dios obrará cosas grandes y ocultas a nuestro favor. Dios obrará milagros inimaginables. Tenemos que abrir nuestras bocas para que Dios las llene de milagros: Dios *“Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”* (Efesios 3:20).

Esta es la historia de una mujer morena que vivía junto con su hijo, en los Estados Unidos. Luego de haberse

divorciado de su marido, esta mujer apenas lograba sobrevivir. Sin embargo, su hijo insistía, diciendo:

– Mamá, cómprame un gato, ¿sí? Cómprame un gato.

El problema que su madre no tenía suficiente dinero para comprar un gato, y las palabras de su hijo hirieron su corazón.

– Todos mis amigos tienen perros y gatos, ¿pero por qué no me compras un gato, eh?

Cariñosamente, la mujer le dijo a su hijo:

– Hijo, vamos a orar a nuestro buen Dios Padre, ¿sí? Dios te proveerá un gato.

Tomó de la mano a su hijo, y comenzó a orar a Dios:

– Señor, tú conoces nuestra situación. Danos un gato. No tenemos suficiente dinero para comprar un gato. Dios Padre, te suplico con todo mi corazón. ¡Ten misericordia de nosotros! En el nombre de Jesús, amén.

Apenas terminada la oración, el hijo le preguntó:

– ¿Es cierto que Dios nos regalará un gato?

– Sí, cariño. Nada es imposible para Dios, un gato no es nada difícil para Él. Esperemos al gato, y sigamos orando. Dios oye nuestras oraciones. Esperemos y soñemos.

Y la mujer siguió orando junto a su hijo.

Era una tarde, y el sol ardía. La mujer tejía en el jardín, mientras que el niño jugaba con un avioncito de papel. De repente, algo extraordinario ocurrió. Se trataba de un objeto oscuro que cayó en el jardín de su casa. ¡Era nada menos que un gato! Tanto la mujer como su hijo quedaron petrificados. Un gato había caído del cielo. Saltaron y dieron voces de júbilo. Dios había respondido su oración. Esta anécdota fue difundida en todo Estados Unidos, a través de los periódicos y la televisión, en un artículo que se titulaba *Un gato caído del cielo*.

Días más tarde alguien vino a verlos, dijo que él era el

dueño del gato. Era increíble; ¿acaso era el dueño del gato caído del cielo? Su argumento: era un vecino que vivía a ochocientos metros de ellos, y que no había visto a su gato luego de que este subió arriba de un árbol; su hipótesis era que por más que lo intentó no podía hacerlo bajar. Al final, cuando este vecino trató de inclinar el árbol para alcanzar al gato, no pudo sostenerlo y soltó el árbol. Como consecuencia de ello, el gato voló y cayó a ochocientos metros, en el jardín de la casa de esta mujer morena. Y siguió insistiendo que devolvieran el gato.

Sin embargo, esta mujer junto a su hijo tampoco quiso devolverlo, dijeron que se trataba de un regalo de Dios. Al final se llevó a cabo un juicio por este gato. Agentes profesionales del tribunal realizaron un estudio del caso; pusieron un gato artificial en aquel árbol que –insistía el vecino– era del cual voló el gato. No obstante, el gato no volaba por más de veinte o treinta metros. La conclusión a que llegaron estos agentes, fue que el gato no había podido volar los ochocientos metros. La sentencia del tribunal fue: ese gato es un regalo de Dios.

Es una historia poco común. Pero Dios es un Dios que hace posible estas cosas. Sueñe con algo inimaginable. Los grandes y pequeños sueños formarán su vida. Dios quiere que esperemos y soñemos grandes milagros. Es ahí cuando esos sueños se convierten en nuestros sueños. Debemos tener la convicción de que Dios ha preparado algo maravilloso para nuestras vidas. Debemos soñar que Dios revelará cosas grandes y ocultas. Ore, y no desmaye en esperar en Dios. El sueño es suyo.

## 2. DIBUJE SU SUEÑO DETALLADAMENTE

Dibuje algo claro en su corazón. Escríbalo en una hoja de papel. Ore hasta recibir una meta clara y tener convicción. Evalúe su meta a la luz de la Palabra.

¿Cuál es su sueño? Lo invito a que escriba su sueño en un papel, y lo lea y relea todos los días, pues verá cómo su sueño se hace realidad. Es muy importante que pueda visualizar la realización del sueño como una realidad ya establecida, pues eso mismo será lo que obtendrá. Espere, y crea que su sueño ya es una realidad palpable.

### **DIBUJE UNA META CLARA**

En cierta ocasión dirigí una conferencia de iglecrecimiento en Australia. Aunque la actitud de los pastores australianos era negativa, aseguraban que el iglecrecimiento era sí posible, pero en Corea del Sur y en los Estados Unidos, no en Australia. Su argumento era que los australianos no asistían a la iglesia, porque amaban el deporte y el tiempo libre. En el último día de la conferencia les hice una sugerencia.

– Preparen un lápiz y un papel, y escriban la meta de la iglesia a alcanzar al cabo de dos años; escriban el número de personas de la congregación que anhelan tener en ese tiempo.

Todos empezaron a escribir sus sueños. Cincuenta miembros más en dos años; cien miembros; trescientos, quinientos miembros... en fin, el número era bastante variado. Continué diciendo:

– Peguen esa hoja en la oficina de su iglesia; cada uno observe, ore y visualice la realización de ese sueño. El Espíritu Santo obrará un gran milagro.

Luego de dos años visité nuevamente Australia. Pero en esa ocasión el presidente de las Asambleas de Dios en ese país, con lágrimas en sus ojos, me dijo:

– Pastor, hacía diez años que mi iglesia no crecía. Pero he soñado y orado, y hemos alcanzado el cien por ciento de crecimiento en estos dos años. No solo mi iglesia, sino todas las iglesias en Australia están creciendo.

Era un testimonio vivo de alguien que se atrevió a soñar y orar. Gracias al principio de visualización, una de las iglesias en Australia ha crecido a una membresía de miles.

Sueño con plantar como mínimo quinientas iglesias en toda Corea del Sur. Visualizo de día y de noche, porque sé que tengo una meta y un plan específico que alcanzar. También tengo el sueño de dirigir cruzadas multitudinarias en todo el mundo, es el anhelo de predicar el Evangelio en todas las naciones del mundo. Me levanto, me acuesto y vivo con el sueño. La visualización del sueño produce fe y la obra del Espíritu Santo. Debemos concebir el sueño de Dios, porque el sueño de hoy se convertirá en la guía que creará el futuro.

Conocí a un pastor llamado Cabré, en un viaje misionero en Sudamérica. El pastor Cabré me testificó de las grandes obras que Dios estaba haciendo en su vida.

Una mujer había venido para recibir oración junto a su hijo que no tenía una oreja. El pastor Cabré, visualizando al niño con una hermosa oreja, comenzó a orar con mucho fervor. Al cabo de poco tiempo, una especie de nódulo comenzó a formarse en la parte donde el pastor impulsó su mano. Siguió orando para que Dios le creara una hermosa oreja. Y enseñó a la madre del niño que dijera:

– Oye, ¡qué linda oreja tienes!

Y le dijo que lo acariciara, visualizando la oreja. Pero nada ocurría. El pastor volvió a orar por el niño, visualizando una hermosa oreja. Cuando abrió los ojos, no podía creer lo que veía: el tamaño del nódulo se agrandó en forma de un abanico. Era un milagro de Dios. Lo que usted dibuje hoy en fe, con la ayuda del Espíritu Santo, es lo que obtendrá en el día de mañana.

La meta del sueño de la Cuarta Dimensión debe ser específica, porque la realidad física de la tercera dimensión no es abstracta, sino una dimensión específica. Establezca y visualice la meta.

También tiene que orar hasta obtener una meta clara y determinada. El ayuno sirve para clarificar nuestra Cuarta Dimensión, es decir, para definir más específicamente nuestros sueños. Es a través del ayuno que logramos abandonar el ego que dice: yo todo puedo hacerlo, y volvernos a Dios para ser transformados. El cambio de la Cuarta Dimensión se produce cuando hay un cambio en nosotros mismos, y reconocemos detalladamente el sueño que Dios tiene para nosotros. Por tanto, deje que esa meta clara y específica sea revelada en su vida a través de la oración.

### ESTABLEZCA METAS MEDITANTE LA CRUZ

Todo atleta, todo jefe de familia, todo paciente tiene una meta que alcanzar. Es nuestro deber soñar estos sueños desde una distinta perspectiva. Debemos mirar la cruz de Jesucristo, y soñar específicamente que hemos sido salvos de la enfermedad del espíritu, del alma y del cuerpo, así como también de las circunstancias. No debemos dejarnos influenciar por el estado actual de nuestro espíritu, alma y cuerpo, y las circunstancias, sino que debemos aceptar el sueño de Cristo. En 1 Pedro 2:24 dice: *“Quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”*. Debemos aceptar el sueño de Cristo mediante la cruz; el desorden mental será sanado, y veremos el poder de Dios.

Debemos visualizar la bendición de Abraham y la meta de nuestros sueños mediante la cruz. Hay que deshacer el desorden mental de la maldición y la pobreza, y aceptar la bendición y prosperidad de Abraham que hay en Cristo, pues de esto se trata el sueño que Cristo tiene para nosotros. Gálatas 3:13 dice: *“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”*.

Debemos establecer metas mediante la cruz de Cristo. La meta final del cristiano no se encuentra en este mundo, sino que se extiende hasta el reino eterno. En 2 Corintios 5:1 leemos: *“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos”*. Ponga su mirada en Jesús quien tomó la cruz. Y sueñe. Nuestra esperanza no se limita a lo terrestre, sino que va más allá de los cielos.

### 3. COMIENCE DESDE LO PEQUEÑO

Así como un bebé crece en la incubadora, deje que su sueño siga creciendo. Camine junto al Espíritu Santo, sea fiel en lo poco, y supere las adversidades.

Una vez que usted ha concebido un sueño meditante la cruz, debe sembrarlo para luego cosecharlo. A pesar de las adversidades, si logra sembrar la semilla del sueño que ha concebido con la ayuda del Espíritu Santo, esa semilla dará fruto, crecerá, vencerá y transformará la tercera dimensión. El sueño transformará la muerte en vida, la oscuridad en luz, la pobreza en riqueza. El cambio de vida se origina por un cambio en el sueño de la Cuarta Dimensión. Sueñe, siembre y realice su sueño.

### PREPÁRESE PARA LA REALIZACIÓN DEL SUEÑO

Todos anhelan un cambio en sus vidas y la realización de sus sueños, pero son pocos los que se preparan para ello. Para alcanzar el sueño es imprescindible la preparación. Si tiene un sueño, debe tener convicción de que su sueño será alcanzado, y actuar como si el sueño ya hubiese sido realizado. De esto trata la preparación. Para aquel

que no se prepara, su sueño seguirá siendo un sueño y será difícil alcanzarlo.

El templo central de la iglesia del Evangelio Completo de Yoido, que se utiliza hoy, es un templo que ha sido reconstruido y ampliado de adentro hacia afuera. Al ver que mi iglesia marcaba un crecimiento explosivo, había hecho un plan de construcción de un complejo alrededor del templo central; el departamento de educación, dos centros para las misiones y un edificio para el diario *Kukmin*; también sentí que debía reconstruir el complejo de la montaña de oración, porque sabía que mucha gente necesitaba tener una comunión más íntima con Dios en un lugar apartado de la ciudad. Pero solo contaba con dos mil dólares en mi bolsillo.

El costo aproximado de la construcción era de dos millones de dólares. Pero Dios proveyó todas las finanzas. Dios es mi capital. Recuerde: la visión y la pasión preceden a las finanzas, porque Dios provee nuestras necesidades.

Existen prioridades en la obra de Dios. Primero debemos evaluar si es la voluntad de Dios. Segundo, debemos establecer metas claras. Tercero, necesitamos tener pasión para alcanzar la meta. Cuarto, tenemos que creer que Dios nos ayudará.

Una vez que haya respetado estas prioridades, es el momento de hacer cuentas en la calculadora y pagar el precio. En mi caso voy hacia adelante creyendo que Dios proveerá las finanzas. Las circunstancias y las adversidades nunca son un impedimento. Solo camino por la fe, porque es Dios quien cumple su palabra.

Como padres, preparamos la ropa, los zapatos y la cama, aun antes de que el bebé nazca. Lo mismo sucede con nuestros sueños. Una vez que haya concebido el sueño, debe prepararse para las alternativas reales, y saber que continuará por el poder del Espíritu Santo, pues es la única forma en que se concibe un sueño. Un sueño no

es algo que se cumple, sino algo que nace. Prepare la cama donde el sueño recién nacido pueda descansar.

Prepárese. Pero el sueño de Dios va más allá de nuestro entendimiento, Él quiere que el Evangelio sea predicado en todo el mundo a través de la Iglesia. Debemos trabajar para alcanzar el sueño de Dios. Dios es nuestro máximo capital. Dios no nos defraudará mientras nosotros caminemos en fe y confiemos en sus recursos.

### **ORE HASTA ALCANZAR EL SUEÑO**

Génesis capítulo 17 dice que Dios le prometió a Abram un hijo, cuando Abram tenía noventa y nueve años de edad. Abram y Sarai no tenían hijos. Pero Dios le dijo que llamara las cosas que no son como si fuesen. Abram tenía noventa y nueve años, y su esposa ochenta y nueve. Ya eran ancianos de edad sin hijos. Sin embargo, Dios cambió el nombre de Abram por Abraham, y de Sarai por Sara, que significan “padre de muchedumbre” y “madre de muchedumbre”.

No tenían hijos; pero para Dios los hijos ya habían venido. El significado de la frase que dice que Dios llama las cosas que no son como si fuesen, es que para Dios el tiempo es presente. Por ende, para Dios Isaac ya había nacido. Pero Dios ordenó que llamase las cosas que no son como si fuesen, porque el hombre no lo alcanza a ver con sus ojos físicos.

El creyente debe llamar las cosas que no son como si fuesen, y confesarlas. El Señor Jesús dijo: “*Por tanto, os digo que todo lo que pidieris orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá*” (Marcos 11:24). Esto significa que debemos pensar, ver y creer las cosas que no son como si fuesen, y que debemos creer que lo hemos recibido, aunque no lo palpemos ahora mismo.

El Señor Jesús dijo: “*Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y*

*no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho*" (Marcos 11:23). Esto implica que debemos tener convicción de que el monte será quitado y echado al mar, aún antes de que lo hayamos mencionado.

Otra cosa muy importante es orar con mucho fervor. Entonces, ¿hasta cuándo debemos orar? Debemos orar hasta que el Espíritu Santo nos dé convicción de que es lo que no es, y nos diga: es suficiente. Esto es algo que usted seguramente ya lo ha experimentado.

En mi experiencia personal, cuando oro por primera vez por algo nuevo, siento que hay una distancia muy grande entre mi persona y la respuesta. Pero cuando insisto en oración y digo: "Dios, responde, responde", siento que la respuesta se aproxima.

De repente, un día recibo la convicción de que mi oración ha sido respondida. Es ahí cuando comienzo a pensar, visualizar y confesar lo que no es, como si fuese.

Hay muchas personas que van a la montaña de oración para recibir sanidad. Antes de llegar a la montaña, la sanidad parece algo muy lejano. Pero tras orar uno, o dos o tres días, llega un momento cuando uno recibe convicción de que ha sido sanado, y confiesa: "¡He sido sanado!" Pero todavía la sanidad no ha llegado. Recuerde que la higuera no se secó al instante, sino que se secó después de un día que Jesús la maldijo. La convicción está, pero también está la enfermedad. No obstante, luego de unos días tras regresar de la montaña de oración, la enfermedad desaparece.

Existe un lapso entre la convicción y el cumplimiento. Por ejemplo, piense en la hierba del campo. Si usted arranca la hierba, la misma no se seca al instante, aunque ya esté muerta, sino que se requiere un poco de tiempo. Asimismo, lo que hemos recibido ya está, pero se necesita tiempo para que se manifieste en la realidad.

Una hermana de mi iglesia no podía ni siquiera subir las escaleras, debido a un problema del corazón. Los médicos le aconsejaron que debía operarse; el vaso sanguíneo de la arteria del corazón se había tapado. Pero esta hermana decidió dirigirse a la montaña de oración.

– ¡Dios Padre! Aquí está el dinero que necesitaba para operarme, te lo ofrendo a ti, Padre. Quiero que tú me operes directamente.

Sé que suena extravagante para un incrédulo. Si el vaso sanguíneo de la arteria del corazón está tapado, ¿cómo podrá salvar su vida sin operarse? Pero mientras oraba sintió una fuerte convicción del Espíritu Santo que le decía que había sido sanada.

– ¡Salta!

Era la voz del Señor. Pero un movimiento brusco podía llevarla a la muerte. Pero su convicción la llevó a levantarse y dar saltos. Extrañamente, no tuvo problemas respiratorios. Repentinamente oyó una voz que decía:

– Quiero que subas a la cima de Elías, y vuelvas.

La cima de Elías es la cima de la montaña de oración, y es bastante difícil de subir aún para una persona normal, sana. No obstante, la hermana no dudó en subir a la cima de Elías, y volvió sin problemas. ¡Era un milagro de Dios! El secreto del milagro es creer y visualizar lo que no es, como si fuese.

Ante una petición, debemos orar sin cesar hasta que hayamos recibido la convicción de la respuesta. Debemos orar con fervor, por más que la meta nos parezca demasiado difícil de alcanzar. El esposo o la esposa incrédula, el sueño en cuanto a los hijos, el trabajo, la enfermedad... son como una gran montaña. Ore por aquella meta, visión y sueño que parece inalcanzable ante sus ojos, no cese de orar hasta que haya recibido convicción de que su petición ha sido respondida.

**VISUALICE LA REALIZACIÓN DEL SUEÑO, Y SEA FIEL EN LO POCO**

El heredero de la industria de acero de Carnegie se llama Charles Swab. Graduado de la escuela primaria, comenzó a trabajar en la fábrica como un peón para todo trabajo. A pesar de que su posición no era algo noble, nunca perdió el sueño, y fue fiel en todo lo que le encomendaban. Y fue fiel pensando que él era el dueño de la empresa, y soñaba con un mañana de éxito.

Limpiaba cada rincón de la fábrica todos los días, como si fuese su casa, y como si fuese el dueño de la fábrica. Sus colegas lo criticaban: Pero él limpiaba la fábrica en días de sol o de lluvia, soñando que la fábrica era de su propiedad. La actitud de este peón terminó conmoviendo el corazón de la gente. Su fidelidad sirvió como mérito por comenzar a trabajar como un empleado en el departamento de limpieza.

Luego de haber sido ascendido como empleado, siguió trabajando con la misma fidelidad de antes. Su fiel actitud fue difundida de boca en boca, y el presidente de la empresa, Carnegie, decidió contratarlo como su secretario personal. Este hombre siguió siendo fiel en su nuevo puesto de trabajo, sirvió como la boca del presidente. Su filosofía laboral era: soy el dueño de la empresa, por lo tanto, debo trabajar con la mentalidad de que si alguien me obliga a llevar una carga por una milla, debo ir con él dos; y si alguien me pide la túnica, debo darle también la capa. Y trabajó fielmente.

El presidente Carnegie, conmovido por la fidelidad de su secretario, le ofreció un incentivo de un millón de dólares, cuando el salario anual de su secretario era de dos a tres mil dólares. Y a la vista de todos sus empleados, Carnegie dijo que el sueño y la fidelidad de Charles era algo inmensurable.

Cuando llegó el momento de la jubilación de Carnegie, todos los empleados comenzaron a preguntarse quién iba a sucederle en esta gran empresa. Algunos afirmaban que

algún graduado de la universidad de Harvard o Princeton iba a reemplazarlo en el puesto de presidente, o algún hijo de un empresario importante.

Pero Carnegie nombró a Swab como el nuevo presidente de la industria del acero, quien había empezado como peón y trabajado en el departamento de limpieza, y luego había servido fielmente a Carnegie como su secretario.

Esto causó un gran impacto en todo el mundo, aún para el mismo Swab. Carnegie enfatizó que su empresa debía ser dirigida, no por alguien con títulos de estudios avanzados, sino por alguien con amor, fidelidad y sueño en relación a la empresa. En otras palabras, Charles era el hombre en quien Carnegie confiaba, por su amor, fidelidad y sueño por la empresa.

Lo exhorto a que dé lo mejor en el lugar donde se encuentran. El Señor está con usted y quiere ayudarlo. Sea fiel en lo poco. Dios lo ve todo, y conoce las fibras más íntimas de nuestro corazón. Dios nos exaltará a su tiempo. Ponga su mirada en Dios y sea fiel en lo que le ha sido confiado.

**EL TÚNEL DE LA AFLICCIÓN LO LLEVA A LA REALIZACIÓN DEL SUEÑO**

El sueño no se alcanza al azar. Es necesario que primero pase por el túnel de la aflicción. Es decir, hay un precio que pagar. Es a través de la aflicción que abandonamos nuestro ego y confiamos en Dios. Dios usa la aflicción como una herramienta para quebrantarnos, para hacernos volver a su senda. Dios ha predestinado todas las cosas para nuestras vidas. Dios nos bendice a medida que caminemos y no nos apartemos del camino que él preparó.

Es imprescindible visualizar y pagar el precio para alcanzar el sueño. La aflicción es el plan de Dios para quebrantar nuestro ego y hacernos obedientes a Él. La aflicción ayuda a crecer nuestra fe, y la hace más vigorosa. Solo aquel que ha experimentado la aflicción y la tribulación podrá alcanzar su sueño y destacarse por su firmeza.

Los músculos del brazo cobran fuerzas a través del ejercicio. Asimismo, los músculos de nuestros sueños cobran fuerzas a través de la aflicción y la tribulación. La aflicción es la semilla que lleva consigo un sueño y una esperanza más grande. La aflicción es como un túnel, y usted necesita traspasarlo. La aflicción es el túnel que nos lleva al sueño. Si niega pasar por el túnel, su sueño jamás podrá ser alcanzado. Es necesario pasar al otro lado del túnel. Es a través del túnel de la tribulación que logramos pasar a un mundo más amplio de sueños y esperanzas.

En 1 Pedro 1:7 dice: *“Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo”*. La aflicción es como un plato de comida que se encuentra sobre una mesa llamada sueños, porque el sueño tiene un precio. Es necesario comer la aflicción para alcanzar el sueño.

El soñador recobra fuerzas al alimentarse de la aflicción, para seguir adelante. La aflicción y la tribulación no significan nada para el que sueña, porque sabe que la aflicción es el proceso para llegar a la realización de su sueño.

#### **4. GUARDE EL SUEÑO DE LA ESPERANZA, Y ENSÁNCHELO**

No es necesario frustrarse por el hecho de que el sueño todavía no se ha manifestado. Espere. Medite en la aflicción de la cruz. Y conviértase en un agente de esperanza.

¿Cree que Dios siempre está con usted, y que siempre lo protegerá? Tenemos esperanza, porque sabemos que el Señor estará continuamente a nuestro lado, para ayudarnos. Todo lo podemos en Cristo. Visualice, crea, sueñe y

ore, porque Dios obrará el milagro. Guarde la esperanza de Dios en su corazón, y ore con fervor. Usted es un hombre escogido por Dios.

#### **MENSAJE DE ESPERANZA**

Planté mi iglesia en 1958, luego de haberme graduado en el seminario, en una zona muy pobre de la ciudad de Seúl, llamada Bul-kwang-dong. Debido a la guerra en mi país, abundaba el caos y el desorden, así como también la pobreza y la enfermedad. La mayoría de los habitantes de la ciudad eran refugiados o aquellos que habían venido del interior del país. La zona donde yo estaba se caracterizaba por ser una de las más pobres de toda la ciudad. Fue en medio de este ambiente que comencé a predicar el Evangelio. Era una zona donde más se necesitaba que resplandeciera la luz de esperanza de Dios.

– ¡Arrepiéntanse, y reciban a Jesucristo! ¡Cada uno de ustedes son hijos de Dios! ¡Crea en Jesús, y tendrá vida eterna!

A pesar de mi apasionado mensaje, todos se mantenían indiferentes. El pueblo de Dae-jo-dong era muy inseguro en esa época, pues era una zona donde vivía la gente más pobre y con problemas: pandillas, alcohólicos y personas que padecían enfermedades de todo tipo. En este valle de frustración sucedió algo que cambió el rumbo de mi ministerio.

Al caminar por la villa miseria, noté una casa que estaba a punto de derrumbarse. En un acto atrevido, golpeé la puerta, y dije:

– ¿Hay alguien aquí?

Al instante, una mujer abrió la puerta, y me contestó, diciendo:

– ¿Quién es usted?

Era una mujer de nombre Lee Cho Hee, que había venido de la provincia de Hamkyung-Do, Corea del Norte,

por causa de la guerra. Vivía con nueve hijos y un esposo adicto al alcohol. Además, la mujer estaba secándose, pues tenía problemas de corazón y gastrointestinales. La vida de esta mujer era algo indescriptible. Entonces decidí llevarla a Cristo. La visitaba todos los días para hablarle acerca del reino de los cielos. Pero la mujer se enojaba, y decía que todos los religiosos eran mentirosos, y que su vida era el infierno mismo.

– No me interesa qué es lo que pasará después de mi muerte. No me interesa si hay un infierno, porque mi vida es el infierno mismo. Observe cómo vivo. Necesito vivir bien ahora, no después de mi muerte. ¡Váyase de aquí!

Fui a predicarle, pero al final terminé por escuchar una predicación. A decir verdad, ella tenía plena razón. Pensativo, volví a mi iglesia, que en ese momento era una carpa. Las palabras de aquella mujer siguieron retumbando en mis oídos. El reino de los cielos debía manifestarse ahora en nuestras vidas. Y pensé: ¡Tiene razón! Necesitamos el reino de los cielos ahora mismo, no después de la muerte. El Dios que nos ama, ¿acaso no desea que seamos felices también en esta vida?

La humanidad ha sido creada por el amor de Dios, pero se ha revelado contra Dios. Como consecuencias, el hombre tuvo que llevar consigo la carga del pecado. Pero Dios tuvo compasión de nosotros. Y envió a su Hijo Jesucristo para que, meditante la cruz, tomara nuestras maldiciones, nuestra muerte y nuestros dolores. Nuestro destino era el pecado, pero Dios nos salvó por medio de Jesucristo.

Solo debemos creer en Jesús para recibir vida eterna. Y prosperamos en todas las cosas, y tenemos salud, así como prospera nuestra alma. Esta es una bendición universal, no solo para algunos escogidos. A través de la cruz Dios nos salvó en forma integral. El mensaje de la cruz no solo se trata de la salvación del espíritu, sino también trata la salvación del alma y del cuerpo, también de las

circunstancias. En otras palabras, la salvación es integral, esto es el mensaje del Evangelio. ¿Acaso existe un amor más grande que este?

Es a través de la fe que recibimos perdón de pecados, es a través de la fe que recibimos liberación de toda maldición, es a través de la fe que obtenemos sanidad y salvación. En mi vida personal he experimentado un encuentro con Jesucristo a través de la esperanza en la fe. Fue en un estado de desesperanza absoluta que, a través de la lectura bíblica, descubrí la columna de fuego de esperanza. Y ahora me convertí en un siervo de Dios. Cada vez siento más la importancia de la esperanza en nuestras vidas.

No podía quitar a esta mujer de mi memoria. Y pensé que aquella mujer también necesitaba un mensaje de esperanza. Entonces decidí volver a verla.

– Mujer, ¡la invito a cambiar su destino!

La mujer quedó algo sorprendida, y dijo:

– Antes venía a hablarme acerca del reino de los cielos, ahora viene a hablarme de destino... ¿pero qué clase de pastor es usted? ¡Váyase de aquí!

Y empezó a hablar con ironía, pero insistí diciendo:

– Conozco a alguien que puede cambiar su destino. ¿Me acompaña? Él lo ayudará a que su esposo abandone el alcohol, que sus hijos puedan asistir a la escuela, y le proporcionará todo lo que necesite. ¡Acompáñeme!

Al oír estas palabras la mujer cambió de actitud y abrió un poco su corazón.

Atravesé un arrozal y llegé a la carpa, pero esta vez acompañado por aquella mujer.

– ¿Qué es esto?

– Es mi iglesia.

La mujer echó vistazos a cada rincón de la carpa, y tomándose del ombligo, empezó a reírse a carjajadas.

– Es usted quien necesita cambiar de destino. Dígale a esa persona que le ayude a cambiar de destino.

Estoy seguro que si usted hubiese estado allí conmigo, también hubiese reído a carcajadas. Pero dije a esa mujer en un tono sincero:

– Tiene razón. Mi situación no se diferencia de la suya. Pero tenemos esperanza en Jesucristo. Por la fe en Jesucristo no solo obtenemos vida eterna, sino también somos bendecidos materialmente, y somos liberados de la maldición, y somos sanados de la enfermedad y recibimos la vida de la resurrección. Le invito a creer en Jesucristo.

El mensaje de esperanza logró apagar el fuego de su ira. Y la mujer comenzó a asistir a mi iglesia todos los días. Hablábamos de la esperanza, y oraba por ella. Un día sucedió algo increíble: fue sanada de los problemas cardíacos y estomacales, y tras un período de oración de tres meses, su esposo abandonó el alcohol y comenzó a asistir a la iglesia. Era un milagro.

Dios había obrado el milagro. Además, gracias a la ayuda de una asociación civil de los habitantes de la provincia de Hamkyung-Do, consiguió un empleo, y así lograba mantener a su familia. Sus hijos comenzaron a ir a la escuela. Era una época cuando uno podía construir cualquier tipo de casa, si tan solo fuera propietario del terreno. Ayudamos a la familia a comprar un terreno, así como también en la construcción de la vivienda.

La vida de esta mujer ya no era más un infierno, porque había experimentado el milagro, y prosperaba en todas las cosas, y tenía salud, así como prosperaba su alma. El mensaje de esperanza que Dios proveyó a aquella mujer también conmovió mi vida.

Esta experiencia impactó mi ministerio profundamente. A partir de ese momento comencé a predicar el mensaje de esperanza con más esfuerzo. Como consecuencia, la iglesia de la carpa creció a quinientos miembros en tan

solo tres años. El pueblo se tornó de la pobreza y la desesperanza, en esperanza. Los miembros de mi iglesia comenzaron a orar y a trabajar más duro. Logramos adquirir un terreno para construir una iglesia más grande.

En 1961 nos trasladamos a Seodaemun. Muchos se burlaron de mi persona cuando abrí mi iglesia en medio de una zona céntrica, porque en esa zona donde se cruzaban dos avenidas, estaban cuatro de las iglesias más grandes de Corea del Sur. La gente se burlaba de mí diciendo que un joven de tan solo veintiseis años de edad y sin mucha experiencia pastoral, perdería en la competencia con las iglesias más grandes.

Pero yo no estaba de acuerdo, porque en mí había una esperanza. A partir de 1960 nuestra nación comenzó a progresar a pasos agigantados. El presidente Park Jeong Hee había iniciado el movimiento Semaul, lo que dio como resultado el progreso industrial, y mucha gente venía a Seúl a conseguir trabajo.

Los que venían del interior del país formaron su propia comunidad en Ahyeon-Dong y Hyeonjeo-Dong. Era gente humilde, sin dinero y de baja educación. La gente superaba el frío del invierno con carbón, lo que provocaba muchas veces incendios por causa del viento. Pero no había otra alternativa. Sentí que también necesitaban un mensaje de esperanza. Pensé que esta triste realidad era nada menos que una oportunidad que Dios me había dado para predicar el Evangelio. No se trataba de una ética o una religión, ni siquiera del cristianismo mismo, sino que se trataba de un mensaje de esperanza que decía que por medio de la fe en Jesucristo uno podía recibir salvación integral. Esta fue la razón por la que muchos siervos de Dios y denominaciones me criticaron. No obstante, no retrocedí un paso, y continué predicando el mensaje de esperanza.

Multitudes de gente se acercaban a mi iglesia para oír el mensaje de esperanza. Algunas denominaciones nos criticaban por orar clamando en voz alta. Nos decían que

la iglesia era un lugar santo y que no debíamos clamar o alabar a Dios con palmas y gritos de júbilo. A decir verdad, la gente de clase alta y media no necesita llorar y clamar a Dios con todo el corazón. Pero mi iglesia estaba constituida por personas sin dinero, sin educación y sin respaldo alguno. Aquellos que se encuentran en un mundo de desesperanza, no pueden hacer otra cosa que oír el mensaje de esperanza, y consagrar su vida delante de Dios.

Sin lágrimas, resultaría imposible para ellos dejar a un lado el estrés y la opresión de la vida. Esta es la razón por la que dije que estaba bien llorar delante de la presencia de Dios, que lloraran delante de Dios en la casa del Padre. Y todos los afligidos y necesitados venían y lloraban en la iglesia, a tal punto que la oración en unísono parecía un funeral, y la alabanza, una fiesta, pues usábamos las palmas para alabar a Dios.

Fue así que la gente se quitaba el estrés y alcanzaba la paz del corazón. La salvación espiritual y la fe sólida hicieron que la congregación resultara en sanidad divina. Dios vio nuestra fe y vino en nuestro socorro.

Me di cuenta qué era lo más primordial para la gente, y es que debía sembrar en ellos la semilla de la esperanza y de los sueños. Es por eso que no dudé en visitar lugares donde la gente necesita esperanza y sueños. He viajado lo que equivale a ochenta vueltas del planeta Tierra. He estado en África, Estados Unidos, Europa, Latinoamérica, y en cada rincón del orbe. Y supe que todos anhelaban la esperanza y los sueños, porque el hombre ha sido creado según la imagen de Dios, y Dios mismo es esperanza y sueños. Por lo tanto, podemos soñar sueños preciosos en Dios.

### LA TEOLOGÍA DE LA ESPERANZA

El reconocido teólogo alemán Jürgen Moltmann sostiene que su teología es la *teología de la esperanza*.

Estalló la Segunda Guerra Mundial cuando él apenas tenía diecisiete años de edad. Fue reclutado como soldado por el gobierno alemán, pero terminó siendo capturado como prisionero. Pasó por un período de frustración y desesperanza en el campamento de prisioneros en Inglaterra, sufriendo todo tipo de maltratos. Además, su frustración creció cuando escuchó la noticia de que su pueblo natal había sido devastado a causa de un bombardeo, y como consecuencia había muerto toda su familia.

El joven Moltmann, al saber que tanto su país como su pueblo natal habían sido destruido y que fue arrasada la vida de toda su familia, mientras él mismo sufría en el campamento de prisioneros en un estado de desesperanza absoluta, decidió quitarse la vida.

Un día un pastor se acercó al joven Moltmann y le obsequió una Biblia. El joven leyó esa porción de la Biblia que narra cómo Jesús había sido crucificado y muerto en la cruz. Jesús había venido siendo el Hijo de Dios, pero el mundo no lo aceptó. Jesús hizo bienes a la gente y sanó a los enfermos.

No obstante, esa multitud que había recibido beneficios de Jesús, terminó diciendo que crucificaran al Mesías. Los discípulos también traicionaron al Maestro, y huyeron de Él. Jesús fue abandonado, quedó solo y murió en la cruz. El joven Moltmann sintió un punto en común entre la aflicción de Jesús y su estado de desesperanza absoluta.

Pero Jesús venció la muerte y resucitó al tercer día. Esto impactó la vida de este joven. Al observar la resurrección de Jesús, se dijo a sí mismo: “Yo también puedo experimentar la resurrección. Mi país, mi pueblo natal, mi familia también podrá resucitar si tan solo recibo a Jesucristo en mi corazón”. De esta manera nació la famosa teología de la esperanza de Moltmann.

Se dio cuenta que solo Jesucristo puede otorgar resurrección en medio de la desesperanza más oscura. Y recibió a Jesucristo como su Salvador personal, allí mismo, en

el campamento de prisioneros. La certeza de la resurrección lo trasladó de las tinieblas a la luz, de la desesperanza a la esperanza.

El corazón del hombre se dirige a la muerte cuando este carece de un sueño. No se trata de vestirse, alimentarse bien y llevar una alta calidad de vida. El soñador supera cualquier tipo de circunstancias. El hombre, por naturaleza, anhela sobrevivir, y la esperanza es la fuerza que agranda el deseo de vivir.

En 1 Timoteo 1:1 dice: “*Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza*”. La esperanza de Pablo no era otra cosa que Jesucristo mismo.

El apóstol logró superar la tormenta de la aflicción y la adversidad, debido a la esperanza en Cristo. Pablo, cuando estuvo encarcelado, escribió a los creyentes: los exhortó que no perdieran el gozo, y esto indica el nivel de esperanza que tenía el apóstol. Asimismo, también predicó acerca de la guía de Dios y la esperanza, aún cuando el barco que lo llevaba a Roma enfrentó una gran tormenta.

### **NUNCA DEJE DE SOÑAR EL SUEÑO DE LA ESPERANZA**

La ambición propia de una persona no es digna de anunciarla y hacer participar a otros. Pero la esperanza perfecta en Cristo se multiplica cuando la anunciamos. La esperanza echa raíces profundas y crece sobre la roca de la fe, cuando la hacemos conocer. El consolar, hablar de esperanza, bendecir los unos a otros, hace que el sueño de la esperanza recobre vuelo e influencie la fe de otros.

El sueño de hoy es la esperanza del futuro de una persona. El sueño es el espejo en donde se refleja nuestro presente. Existe una razón fundamental por la que predico el Evangelio Quintuple y la Bendición Triple.

La meta es que la gente conciba el sueño mediante la cruz, el sueño de prosperar en todas las cosas y tener salud,

así como prospera nuestra alma. Por más que nuestras circunstancias se nos presenten adversas, el sueño es el elemento que sojuzga y transforma la tercera dimensión, porque el sueño incuba la tercera dimensión física y material.

Por más que la realidad sea un caos, un gran desorden, las circunstancias cambian al ser incubadas, y transforma la muerte en vida, el caos en orden, las tinieblas en luz, la pobreza en prosperidad. No deje de soñar en Dios. Y mantenga un alto nivel de esperanza. Su vida será transformada.

## Palabra

### **1. PROCLAME PALABRAS DE ESPERANZA**

Desate el pensamiento positivo del “sí puedo” a través de la confesión de la Palabra. Haga del memorizar y confesar la Palabra, una práctica diaria.

### **2. DESATE SU FE POR MEDIO DE LA CONFESIÓN DE LA PALABRA**

La Palabra es un elemento clave en la guerra espiritual. Desate su fe por medio de la confesión de la Palabra. Nunca deje de confesar. Las circunstancias serán transformadas.

### **3. CONFIESE PALABRAS CREATIVAS DE ÉXITO**

La palabra puede vivificar o destruir la vida del hombre. Por lo tanto, confiese palabras que conmuevan el corazón de quien oye sus palabras, y que arrime gozo y éxito.

### **4. HABLE INTERPRETANDO EL LENGUAJE DEL REINO DEL LOS CIELOS**

Las palabras de amor y bendición transforman al hombre y a las circunstancias. El amor y la bendición es el lenguaje del reino de los cielos, y el Espíritu Santo usa la lengua que lo proclama para producir un milagro.

**ANTES DE HACER USO DE ESTE AUTOEXAMEN:**

- Este autoexamen es un fuerte elemento que lo ayudará a aplicar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión (mentalidad, fe, sueños, palabra). Utilícelo una vez que haya terminado la lectura completa del libro.
- Practique un elemento por semana, y no más de uno. Verifique sus acciones todos los días, y marque con un O, \_ o X, según corresponda.
- Experimentará una maravillosa transformación en su vida dentro del período de uno a cuatro meses.

O: Lo he aplicado una vez como mínimo.

\_ : Lo he intentado, sin embargo; los resultados no fueron satisfactorios.

X: No he logrado aplicarlo.

**CAMBIE SU PALABRA**

1. He confesado “yo puedo hacer ( )”, mirándome en el espejo.  
≈ Confiese con la boca la siguiente frase: (su nombre), tú puedes hacer ( ) por ( ) veces por día.
2. He confesado que Dios contestará mis oraciones.  
≈ Mientras lea la lista de sus peticiones, confiese un gran “amén” en cada petición, y acepte por fe la respuesta de Dios.
3. He intentado cambiar mi hábito de hablar.  
≈ Determine no hablar nunca más palabras negativas como ( ), ( ).
4. He motivado y bendecido a más de dos personas a través de la confesión de la palabra.  
≈ Motive y bendiga a ( ) y ( ) con sus propias palabras.

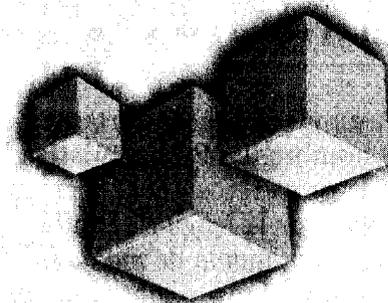
**¡SI TRANSFORMA LA PALABRA  
DE LA CUARTA DIMENSIÓN, SU VIDA DE  
LA TERCERA DIMENSIÓN SERÁ  
TRANSFORMADA!**

**P A L A B R A**

*“La muerte y la vida están en  
poder de la lengua, y el que la ama  
comerá de sus frutos”  
(Proverbios 18:21).*

Semana – Contenido –  
Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He confesado “yo puedo hacer ( )”, mirándome en el espejo.
- 2 He confesado que Dios contestará mis oraciones.
- 3 He intentado cambiar mi hábito de hablar.
- 4 He motivado y bendecido a más de dos personas a través de la confesión de la palabra.



## Palabra

*“La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos”  
(Proverbios 18:21).*

**L**a Palabra ha sido un elemento muy importante en la creación del universo. El plan de la creación necesitaba que Dios proclamara la Palabra para entrar en acción y manifestarse en la realidad física.

La Palabra de Dios tiene un poder creativo. El hombre, creado según la imagen y semejanza de Dios, también posee parte de este poder creativo, lo cual no es perfecto, pero sí parcial. Las palabras negativas producen elementos negativos. En cambio, las palabras positivas, productivas y creativas, basadas en el poder de Dios, producen circunstancias positivas y creativas.

Es fundamental conocer la importancia de la palabra para hacer un uso correcto de ella. Las palabras lastiman el corazón, pero también sanan las heridas. Debemos primero conocer cuán importante es la palabra.

Una palabra es un elemento importante capaz de vivificar o destruir al hombre. La Biblia enfatiza la importancia de la lengua. En proverbios 18:21 leemos: *“La muerte y la vida están en poder de la lengua”*. Santiago 3:6 dice: *“Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno”*. El versículo 8 del mismo capítulo dice: *“Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado”*. La espada mata a una sola persona a la vez, pero la lengua es como una bomba atómica, y puede llegar a destruir la vida de muchísima gente.

### EL PRINCIPIO DEL BUMERÁN

La palabra es como el bumerán. Las palabras que uno confiesa no solo influyen a los demás, sino también terminan por influenciar a uno mismo.

En cierta oportunidad Leonardo Da Vinci trabajaba en una importante obra, cuando unos niños entraron a su taller corriendo, y uno de ellos volcó su acuarela. Ante lo sucedido Da Vinci se enojó, les dijo que salieran de su taller, inmediatamente.

Los niños, llorando, salieron del lugar. Y Da Vinci volvió a tomar el pincel en sus manos. Pero extrañamente, a pesar de su esfuerzo, no podía seguir con su obra. Luego de un tiempo se dio cuenta del problema, y fue en busca de los niños que habían salido de su taller, llorando. Y les pidió perdón. Los niños recobraron la sonrisa, y Da Vinci volvió a trabajar en su obra.

Asimismo, la palabra afecta tanto a los otros como a uno mismo. La Biblia enseña: *“En la boca del necio está la vara de la soberbia; más los labios de los sabios los guardarán”* (Proverbios 14:3). *“El hombre será saciado de bien del fruto de su boca; y le será pagado según la obra de sus manos”* (Proverbios 12:14).

### LA PALABRA DEBE SOMETERSE BAJO LA PALABRA DE DIOS Y EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

La palabra debe estar sujeta a dominio y control, puesto que la misma tiene poder. Y el mejor maestro es el Espíritu Santo. Podemos discernir cuándo y qué es lo que debemos decir, si tan solo nos mantenemos sensibles al Espíritu Santo, lo que reducirá los errores de la lengua. Dios se complace cuando confesamos palabras que vivifican, fortalecen y enriquecen a otros.

El sabio sabe que la palabra atrae bendición o maldición, y que Dios hará dar cuentas de toda palabra ociosa. Por lo tanto, tiene precaución en lo que dice. A decir verdad, todos cometemos muchos errores al hablar. La Biblia enseña que ningún hombre puede domar la lengua (ver Santiago 3:8). El silencio es sabiduría, y el abstenerse de hablar mucho, es paz.

La autoridad de la palabra se obtiene a través del Espíritu Santo, la Palabra de Dios y la oración. Es ahí cuando nuestro lenguaje se convierte en un elemento de la Cuarta Dimensión de Dios. La palabra sujeta al Espíritu Santo revela el poder creativo y productivo en la esfera de la tercera dimensión. Pronuncie palabras espirituales de la Cuarta Dimensión. Su vida será transformada por medio del lenguaje de los cielos.

### 1. PROCLAME PALABRAS DE ESPERANZA

Desate el pensamiento positivo del “sí puedo” a través de la confesión de la palabra. Haga del memorizar y confesar la Palabra, una práctica diaria.

Frecuentemente escuchamos hablar frases como: “Qué difícil que es la vida, me muero por esto y aquello, estoy

cansado, no tengo fuerzas para seguir adelante”. Es cierto que nuestra realidad es difícil y las circunstancias nos impulsan a decir estas frases. Pero pareciera que la mayoría de la gente padece de una enfermedad llamada *no puedo*. Es decir, muchos se atan a sí mismos con palabras negativas.

La enfermedad del “no puedo” es un virus que lleva al hombre a la muerte mental. Esta clase de personas jamás lograrán alcanzar algo.

Muchos de nosotros pensamos: ¿Cómo es que la palabra puede llegar a tener tanta influencia? Pero es así. La muerte y la vida están en poder de la lengua.

Por tanto, aquel que padece de la enfermedad del no puedo, jamás podrá experimentar un milagro creativo. Dios no usa a aquellos que dicen que no pueden. Nunca lograremos salir del valle de la aflicción si continuamos confesando que no podemos, es una murmuración contra Dios.

No debemos decir “no puedo”. ¿Cómo podemos decir que no podemos si el Padre que creó los cielos y la Tierra, y Jesús, quien llevó el pecado, la enfermedad y la maldición en la cruz, y el Espíritu Santo, el Consolador, están con nosotros? ¿Por qué continúa confesando que no puede superar el abismo de la aflicción y la adversidad? Jesús dijo: “*Si puedes creer, para el que cree, todo es posible*” (Marcos 9:23).

Debemos confesar que sí se puede, todos los días. Muchos me preguntan:

– Pastor Cho, ¿cual es el secreto de la dinámica de su ministerio, cómo logra mover el mundo? Simplemente les explico acerca de la confesión creativa de la Palabra.

### CONFIESE A PESAR DE TODO

Cuando planté mi iglesia junto con la pastora Choi, Corea era uno de los países más pobres del mundo. Era inusual tener desayuno, almuerzo y cena, porque no había qué comer. Lo mejor que uno podía comer era batata.

El número de la congregación se incrementaba aceleradamente, pero las finanzas de la iglesia no mostraban síntomas de mejoría. Apenas teníamos dinero para rentar una casa de dos ambientes, en la que uno era mi habitación, mientras que el otro era para toda la familia de la pastora Choi Ja Sil. La preocupación era siempre la misma: la comida. No recibíamos ayuda de nadie.

Un día la pastora Choi preparó cinco batatas, uno para cada integrante de la familia, pues no tenía dinero suficiente para comprar arroz. Y tomábamos agua del grifo. Eran días en la que todos guardábamos silencio, e íbamos a la cama muy temprano por la noche. La pastora Choi acostumbraba no dormir, y oraba con lágrimas durante toda la noche, y se dirigía a la iglesia por la madrugada para orar en lenguas. Las batatas eran ricas, pero era intolerable comer batatas tres veces por día, y sentía que mi cuerpo se debilitaba.

Fue en uno de esos días cuando repentinamente sentí como un manantial de fe que brotaba dentro de mí. Y sentí que debía confesar con la boca la fe del Espíritu Santo. Me paré frente al espejo, y haciendo fuerza en los puños, dije mirándome a mí mismo:

– ¡Yonggi Cho, tú no eres pobre! ¡Yonggi Cho, tú eres rico! Tu iglesia va a crecer a mil miembros el año siguiente. Yonggi Cho, tú padecías de tuberculosis, pero fíjate ahora, ¿acaso no eres sano? Yonggi Cho, tu fe mueve montañas; para el que cree, todo es posible.

De repente sentí que alguien me escuchaba; abrí la puerta y era la pastora Choi. Sentí vergüenza de mirarla fijamente a sus ojos. No obstante, el poder y la autoridad de la confesión de la palabra creó una obra positiva y creativa, y dio como resultado la iglesia más grande del mundo. En caso de que me hubiera frustrado, diciendo que no se puede, no serviría, hubiese sido un fracaso.

Aún en la actualidad el confesar se ha convertido en un hábito: “Yo puedo, soy un hombre bienaventurado en Cristo, el éxito es mío”, digo antes de ir a la cama. Al levantarme, vuelvo a confesar, y digo: “El poder de Dios me dará la victoria”. Dios unge con su poder la confesión creativa de fe.

Cambie usted su lenguaje. Borre el vocabulario del “no puedo” de su diccionario. Y en su lugar, escriba: “se puede, volveré a levantarme a pesar de las circunstancias”. Desate los yugos por medio de la confesión de la palabra, y llene su vida de palabras creativas y productivas. No cese de confesar, porque Dios lo revestirá de la autoridad de la palabra y hará un gran milagro en su vida, transformará las circunstancias de desesperanza en circunstancias positivas, nuestras vidas serán transformadas, y nuestra nación será vivificada.

## 2. DESATE SU FE POR MEDIO DE LA CONFESIÓN DE LA PALABRA

La palabra es un elemento clave en la guerra espiritual. Desate su fe por medio de la confesión de la Palabra. Nunca deje de confesar. Las circunstancias serán transformadas.

El pastor Stanley Jones, misionero en la India, es famoso por su fe positiva. Es un reconocido escritor, misionero y evangelista. Jones vivió una vida saludable, hasta que a los ochenta y nueve años de edad sufrió de parálisis. Durante meses quedó paralítico, sin poder moverse ni hablar. Un día pidió a la enfermera que le hablara, y dijera: “En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda”. Debido a la parálisis, le pidió a la enfermera que en su lugar hiciera la confesión de fe. Cada vez que la enfermera venía a ver al pastor Jones, decía: “En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda”, y el pastor respondía diciendo: “Amén”.

La gente se burlaba de esta confesión. Sin embargo, el pastor Jones sabía cuán poderosa es la confesión con la boca. Un día, acompañado por algunas enfermeras, se dirigió al monte Himalaya, y con la ayuda de ellas confesó diciendo: “En el nombre de Jesús de Nazaret, levántate y anda”.

Al poco tiempo Jones, ya un anciano, fue sanado completamente de su parálisis. De esto se trata el poder de la confesión de la Palabra. Es necesario desatar la fe por medio de la confesión con la boca. La enfermedad pertenece a la tercera dimensión, mientras que la confesión pertenece a la Cuarta Dimensión.

Es fundamental confesar la Palabra de fe, y transmitir esa fe a otros, pues esa confesión es la que transforma las tinieblas en luz, la muerte en vida, el vacío en algo existencial. ¿Ahora puede imaginar cuán importante es concebir sueños, orar por fe y confesar la Palabra? La confesión de la Palabra es desatar nuestra fe, es el poder que causa una transformación creativa en nuestras vidas.

## CONFIESE SU FE CON LA BOCA

Debemos confesar con nuestros labios que hemos sido salvos. Romanos 10:9-10 dice: “*Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación*”. Esto significa que el creer con el corazón es insuficiente para alcanzar la salvación. Uno debe confesar: “Recibo a Jesucristo como mi Salvador”, para recibir la salvación, porque la palabra es la que produce el milagro creativo.

Mateo 10:32-33 dice: “*A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos*”. En fin, confesar y negar: la muerte y la vida están en poder de la lengua.

Lea atentamente el testimonio de uno de los miembros de mi iglesia. Hace algunos años, la hermana Jung había caído desmayada, repentinamente. Al principio pensaba que era apenas un síntoma de gripe, pero terminó cayendo en un estado de coma. Logró recuperarse algo luego de nueve días; pero los médicos le detectaron un cáncer linfático terminal.

Jung comenzó a arrepentirse de sus errores y del pecado, y pidió a Dios que le diera una nueva oportunidad de servirlo. Los tratamientos químicos no resultaron positivos, lo que obligó al médico a comunicar a su familia para que prepararan el funeral. Pero la hermana Jung no se dio por vencida. Escuchaba los mensajes en audio, y oraba en actitud de arrepentimiento.

Fue en una de esas predicaciones que oyó al predicador decir: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:55). Esta palabra impactó su corazón, y comenzó a hacer guerra espiritual, confesando por fe: “¡Así es! ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde está, oh sepulcro, tu victoria? He sido sanada en el nombre de Jesucristo. He vencido la muerte por la sangre de Jesús. Oh muerte, fuera, en el Nombre de Jesús”.

Cada vez que la enfermera iba para inyectarla, Jung clamaba; decía: “He sido sanada por las llagas de Jesús”. Días más tarde recibió mi oración en un evento evangelístico. Sintió el calor del Espíritu Santo que la sanaba, y volvió al hospital con gran gozo. Cuando volvieron a hacer un análisis, los médicos no lograron detectar ningún cáncer, y coincidieron que se trataba de un milagro. No solo eso. Su esposo incrédulo, más toda la familia recibió a Jesús como su Salvador.

La confesión de la palabra es poderosa. El creyente se distingue del incrédulo porque puede hacer guerra contra la muerte. Por el contrario, el incrédulo no cuenta con un arma para ir a contrarrestarla, el creyente sí. Esa arma es nada menos que la Palabra de Dios. La Palabra

es la espada del Espíritu Santo. Es a través de la Palabra que logramos vencer en la batalla.

### ORDENE POR FE

Una vez que haya orado por una petición específica, es tiempo de que comience a orar: ordene por fe, siempre y cuando Dios le dé convicción de la respuesta de su oración.

– ¡Dios Padre! Gracias por haberme sanado. Completa tu obra. Gracias por tu sanidad. Mi familia ha sido salva.

Ahora es el momento de confesar lo que no es como si fuese, y ordenar al monte.

– ¡Monte, quitate y échate en el mar!

– ¡Enfermedad, fuera!

– ¡Incredulidad, sal!

– ¡Maldición, vete!

– ¡Pobreza, nunca más!

Dios comienza a obrar cuando nosotros ordenamos por fe. Dios dijo: “Sea la luz”, y se hizo la luz. “Haya expansión”, y así fue. “Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco”, y así fue. “Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra”, y así fue.

El Señor Jesucristo también cumplió su obra dando órdenes con su palabra:

– Tus pecados te son perdonados. Toma tu lecho, y vete a tu casa. Espíritu inmundo, sal fuera. ¡Lázaro, ven fuera!

Fue a través de la voz de mando que ocurrió el milagro creativo. La petición no produce el milagro creativo. Por tanto, una vez que haya concebido convicción de que su oración ha sido respondida, debe confesar lo que no es como si fuese, y ordenar, diciendo:

- ¡Enfermedad, fuera!
- ¡Mi familia comenzará a congregarse en la iglesia, pronto!
- ¡Habrá trabajo!
- ¡La bendición viene!
- ¡La gloria llega!

Recuerde que puede haber una diferencia de tiempo entre la fe y la manifestación del milagro. Si tan solo lográramos creer superando el tiempo y el espacio, confesar, y ordenar, lo que confesemos, será hecho.

No se lo percibe a simple vista; sin embargo, vivimos diariamente luchando contra las fuerzas demoníacas. En 1 Pedro 5:8-9 se nos dice: *“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo”*.

Tal como lo afirma la Biblia, el diablo se encuentra permanentemente buscando a alguien a quien devorar. De ninguna manera debemos dejarnos ser devorados por el diablo, porque Cristo está con nosotros, el que pagó el precio de nuestros pecados con su sangre. No debemos retroceder, sino que debemos avanzar proclamando la Palabra de Dios con nuestros labios.

### 3. CONFIESE PALABRAS CREATIVAS, DE ÉXITO

La palabra puede vivificar o destruir la vida del hombre. Por tanto, confiese palabras que conmuevan el corazón de quien oiga sus palabras, y que traigan gozo y éxito.

Debemos procurar confesar palabras creativas que conmuevan el corazón de quien oye nuestras palabras, y que traigan gozo y éxito. Porque según nuestros dichos, será hecho.

El doctor Ziglar, famoso por la disciplina del pensamiento positivo, cruzaba el paso subterráneo en una de las avenidas de la ciudad de Nueva York, cuando vio a un mendigo que, sentado en un escalón, vendía lápices. Como la mayoría de la gente, el doctor Ziglar arrojó un billete de un dólar, y siguió de largo. Pero al instante volvió a donde estaba el mendigo, y le dijo:

– Quiero que me dé el lápiz a cambio del dólar.

El mendigo no tuvo otra opción que darle el lápiz. El doctor Ziglar, recibió el lápiz y le dijo:

– Tú también eres un empresario como yo. Tú no eres un mendigo.

Estas palabras transformaron la vida de este hombre. El doctor Ziglar le había dicho que no era un mendigo, sino un empresario que vendía lápices. Las palabras del doctor Ziglar quedaron marcadas en el corazón de este hombre, y se convirtió en un gran empresario.

Se produjo un cambio de autoimagen. Sintió orgullo de que era un empresario. Y al regresar a casa dijo murmurando:

– No soy un mendigo, sino un empresario, un empresario que vende lápices.

El cambio del sueño, de la autoimagen y de la fe, hizo que este hombre se convirtiera en un gran empresario. Luego de un tiempo este hombre fue a ver al doctor Ziglar, y le dijo:

– Su palabra cambió mi vida. La mayoría de la gente solo atinaba a darme un billete de un dólar, y no les importaba si yo les diera el lápiz o no, y llegué a pensar que esta era mi vida, y que era un mendigo. Pero usted me dijo que

yo era un empresario. Esa palabra impactó mi corazón y transformó mi vida.

La confesión de la palabra es poderosa para transformar la vida de una persona. La confesión de la palabra también influencia los átomos del agua. Emoto Masaru es un especialista en ondas, y en su libro *The Hidden Messages in Water* [Los mensajes secretos del agua] aclara que el agua responde al amor.

Por ejemplo, si decimos insultos, el cristal del agua se deforma, y la palabra “diablo”, con tan solo escribirla, influencia el cristal del agua: forma un agujero opaco, oscuro, en el núcleo. En cambio, frases positivas como “gracias” influyen el cristal del agua, forman un hexágono perfecto, mientras que la frase “te amo” hace que los átomos del agua formen el más hermoso cristal. En pocas palabras, las ondas afectan los átomos del agua en forma positiva o negativa.

Asimismo, el agua revitaliza y embellece al recibir amor. ¿Cuanto más el hombre en el que el sesenta por ciento de su composición es el agua? Si guardamos rencor, odio e ira hacia otras personas, los átomos del agua del cuerpo forman un cristal deforme, lo que causará diversas enfermedades. En cambio, si nos motivamos y amamos los unos a otros, el sesenta por ciento del agua del cuerpo forma un hexágono hermoso, lo que dará salud y vitalidad.

Esto explica la interrelación que existe entre el amor y la salud física. Comience a hablar palabras que vivifiquen a otros.

El justo debe ser precavido al hablar, debe usar palabras apropiadas, sabias y beneficiosas, que vivifiquen a otros. La lengua del justo es preciosa como la plata pura que no contiene impurezas, y que por sus dichos guía a los que oyen sus consejos por la senda de la vida. La palabra produce resultados.

#### **4. HABLE, INTERPRETE EL LENGUAJE DEL REINO DE LOS CIELOS**

Las palabras de amor y bendición transforman al hombre y a las circunstancias. El amor y la bendición es el lenguaje del Reino de los cielos, y el Espíritu Santo usa la lengua que lo proclama, para producir un milagro.

El lenguaje que usan los jóvenes hoy es extravagante, a tal punto que suena como un idioma extranjero. El lenguaje que se habla para chatear por computadora o enviar mensajes de texto por teléfonos celulares, es casi inentendible, porque su idioma es un conjunto de señales más que de palabras. Pero los jóvenes no tienen problema para entenderse con sus pares, porque es el lenguaje propio de ellos.

#### **PALABRAS DE AMOR Y BENDICIÓN**

Existe un lenguaje que hablan los ciudadanos del Reino de los cielos. Es necesario que expresemos nuestra identidad a través del lenguaje del Reino de los cielos. El mundo no entiende el lenguaje del Reino, pero los creyentes sí lo entienden. Todos nosotros debemos aprender a hablar el lenguaje del Reino, porque el hablar el lenguaje del Reino significa vivir bajo la cultura del Reino. La lengua domina todo el cuerpo; por lo tanto, de nuestro lenguaje depende nuestro cuerpo y las circunstancias.

Las palabras de amor y bendición transforman y afectan positivamente tanto al hombre como a las circunstancias. No debemos pronunciar palabras de murmuración y maldición, bajo ninguna circunstancia adversa, sino todo lo contrario; mientras más adversa sea la circunstancia, más debemos confesar palabras de amor y bendición, y el Espíritu Santo usará nuestra lengua para producir el milagro.

Las palabras que salen de nuestra boca dan forma a nuestras vidas. La confesión de la boca da forma a las circunstancias. Es fundamental que seamos cautos al hablar. El Espíritu Santo desciende sobre nosotros y nos hace hablar en lenguas. Y esto produce un gran milagro, porque es el Espíritu Santo mismo quien habla a través de nuestros labios. Debemos ser esa clase de creyentes que hablen el lenguaje del reino de los cielos, según el Espíritu nos dé que hablemos.

### **PALABRAS DE FE Y GRATITUD**

Una vida de murmuración, queja y lamento, es una vida que se dirige a la destrucción. La Biblia afirma: *“Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aún lo que tiene le será quitado”* (Mateo 13:12). Esto significa que si decimos que no tenemos, aun lo que tenemos nos será quitado. Pero si pensamos que tenemos, y alabamos a Dios, Dios nos dará más y en abundancia.

El Salmo 22:3 dice: *“Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel”*. Si Dios habita, toda turbulencia será quitada, y nuestra será la victoria. Es por esta razón que la Biblia enseña: *“Dad gracias en todo”* (1 Tesalonicenses 5:18).

La confesión de la palabra es sumamente importante, en el sentido de que la misma tiene el poder para manifestar lo que se ha dicho en la realidad física. Por tanto, debemos confesar nuestros sueños con gran valor, debemos aceptar el sueño del Evangelio y el sueño de una vida próspera meditando la visualización de la cruz, y confesar nuestra fe con un alto grado de convicción.

- Por la fe en Cristo he sido perdonado y justificado.
- Por la fe en Cristo el diablo se ha apartado de mi vida, y se ha acercado el reino de los cielos, y habita en mí el Espíritu Santo.
- Por el amor de Dios he sido sanado de enfermedades, tanto emocionales como físicas.

La vida abundante junto a aguas de reposo que se alcanza mediante el Evangelio de la salvación y la prosperidad, es posible cuando logramos cambiar nuestra fe en realidad.

La fe es una sustancia existencial, que se manifiesta cuando entra en acción y es confesada. Es ahí cuando a pesar de las adversidades, confesamos que Jesucristo llevó todas nuestras aflicciones, y por ello prosperaremos en todas las cosas así como prospera el alma, creyendo en la promesa de la sangre de la cruz. La prueba, la aflicción, la turbulencia se debe a que a través de estas adversidades Dios moldea nuestra vasija, a fin de que contengamos todo lo que Dios tiene preparado para nosotros. La presente aflicción también es un anticipo del galardón que hemos de recibir.

La palabra es un elemento de la Cuarta Dimensión que más de cerca está ligada con nuestra vida cotidiana, ya que la palabra es la que mejor refleja el sentido de la realidad. Es por medio de la palabra que conocemos la mentalidad, la fe y el sueño de una persona. Es por esta misma razón que la palabra ocupa el cuarto lugar de los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión.

La Biblia enseña: *“Te has enlazado con las palabras de tu boca, y has quedado preso en los dichos de tus labios”* (Proverbios 6:2).

La palabra está frente al juicio de Dios. Una mera palabra es muy importante. El Señor Jesús dijo: *“Más yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”* (Mateo 12:36-37).

Dios juzga al hombre según los dichos de sus labios; es decir, la palabra es la llave que distingue al justo del impío. Dios escucha todos nuestros dichos, conoce nuestros monólogos y discierne nuestros pensamientos más ínti-

mos. Nuestros labios deben ser labios de bendición, y para esto los mismos deben tener como fundamento la autenticidad de la Palabra de Dios.

Su vida será transformada a medida que confiese un lenguaje creativo basado en la fe.

**TENGA UN ENCUENTRO CON DIOS POR MEDIO DE LA DISCIPLINA ESPIRITUAL**

**Epílogo**

### **DISCIPLINE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN**

*“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”  
(Efesios 6:12).*

**H**emos visto la espiritualidad de la Cuarta Dimensión que sojuzga la vida de la tercera dimensión, y sus cuatro elementos clave (mentalidad, fe, sueños, palabra) para transformar nuestra Cuarta Dimensión. Quisiera saber cuál es su opinión acerca de lo que ha aprendido. ¿Cómo está su Cuarta Dimensión?

¿Está preparado para un cambio espiritual? ¿O siente que lo sabe, pero que resulta difícil aplicar estos principios? Quizás piense: me siento bien como estoy ahora, no quiero cambiar.

Pero lo cierto es que el mundo está cambiando a una velocidad increíble y que, ante ello, nuestras vidas son de-

safiadas. Queremos mantenernos quietos y tranquilos, pero la potestad del diablo no deja de amenazarnos.

Ante un desafío, muchos piensan: “¿Por qué tengo que sufrir? ¿Por qué me toca enfrentar esta adversidad, mientras que todo el mundo está en paz?” Es decir, los diversos desafíos de la vida causan una reacción de nuestra parte, y en caso de no superarse, estaremos destinados a vivir como esclavos de las circunstancias.

Hace algunos años, mientras dirigía una cruzada en las Filipinas, recibí una invitación por parte del presidente de la nación. Un poco preocupado, me dijo:

– Pastor Cho, nuestra nación está en serios problemas. La falta de restricción de la cultura occidental está causando una gran crisis moral entre los jóvenes de nuestro país. El gobierno está indefenso ante esto. Hemos implementado programas de deportes para mejorar la salud mental de los jóvenes, pero es apenas un recurso provisorio.

Al oír estas palabras del presidente, dije:

– El deporte es bueno para la salud física, pero no para cambiar la mentalidad de la gente. El cambio de mentalidad solo se logra a través del poder de la sangre de Jesucristo, quien resucitó de entre los muertos, y la autoridad del Espíritu Santo. El único camino para fortificar la moral de los jóvenes y del pueblo, es que crean en Jesús y reciban el Espíritu Santo. Mi consejo es que usted mismo inicie un movimiento de fe a nivel de toda la nación.

Si usted quiere deshacerse de las telarañas de una vez por todas, no debe solamente quitar las telarañas, sino debe matar la araña. La ley y el régimen no alcanza a transformar una sociedad, sino que debe haber un cambio radical de mentalidad. Es necesario que iniciemos un cambio, pero desde una perspectiva distinta. El hombre actúa según la influencia de su mente; el cambio de mentalidad es fundamental.

## **ENCARE LOS PROBLEMAS DE LA VIDA CON LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN**

El creyente observa y encara los problemas de la vida desde una perspectiva distinta, ya que los ve con los ojos espirituales. Fíjese en José. Fue vendido por sus hermanos y fue llevado a Egipto como esclavo. Desde el punto de vista tridimensional, la vida de José se caracteriza por la desesperanza absoluta.

En caso de que José hubiese encarado su situación desde una perspectiva tridimensional, hubiese vivido hundiéndose en el rencor, la ira, la nostalgia y la venganza. No obstante, enfrentó la situación desde una perspectiva tetradimensional. El período de aflicción de la vida de José es, desde el punto de vista de la Cuarta Dimensión, senda revestida de oro, amor, prosperidad y salvación.

Estaremos destinados a fracasar si enfrentamos los problemas de la vida desde el punto de vista tridimensional. La vida cristiana guiada por los sentidos y basada en el intelecto, sufrirá muchas dificultades. Si comenzamos la vida cristiana con los deseos de la carne, los deseos de los ojos, la vanagloria de la vida, el intelecto carnal, la experiencia y el conocimiento humano que pertenecen a la tercera dimensión, perderemos la batalla contra la potestad de las tinieblas, puesto que estos elementos no provienen de Dios.

A través de la Palabra de Dios y la guía del Espíritu Santo, podemos adquirir conocimiento sobre el mundo de la Cuarta Dimensión. El diablo busca a quien devorar. Seremos devorados por el diablo si dejamos a un lado la Palabra de Dios y la guía del Espíritu Santo, y si caemos en la polémica y el conflicto humano, porque solo con el arma de la Cuarta Dimensión podremos vencer el mundo de la tercera dimensión. No hay otra salida. Nuestra vida tridimensional dependerá de cómo encaramos y vencemos los diversos problemas de la vida de la tercera dimensión. La

clave esta en transformar el mundo de la Cuarta Dimensión, porque es a través de esta transformación que nuestra vida tridimensional será cambiada.

En este sentido, la espiritualidad de la Cuarta Dimensión es una gran bendición que Dios nos ha dado. Lograremos un cambio en nuestras vidas si tan solo logramos transformar los cuatro elementos (mentalidad, fe, sueños, palabra) clave del mundo de la Cuarta Dimensión.

Aquellos que no conocen a Dios también alcanzan sus metas a través de convicción, pensamiento positivo, confesión de fe y sueño productivo. Esto se debe a que los elementos de la Cuarta Dimensión son una ley universal.

Pero existe una limitación: los milagros se manifiestan cuando la tercera dimensión es movida por la oración, la Palabra y el Espíritu Santo.

Hemos visto específicamente cómo se lleva a cabo ese proceso de transformación. Estoy persuadido de que el lector ya lo ha aplicado durante la lectura de este libro. Es importante seguir practicando y no conformarse con aplicarlo dos o tres veces. Mi anhelo es que la espiritualidad de la Cuarta Dimensión eche profundas raíces en su vida, y que haga de esto un hábito espiritual. No será fácil. Pero no abandone, acepte el desafío. Usted puede, con la ayuda del Espíritu Santo.

### **LA TRANSFORMACIÓN DE LA CUARTA DIMENSIÓN SE LOGRA A TRAVÉS DE LA GUERRA ESPIRITUAL**

El hombre es un ser vulnerable. No es fácil transformar la Cuarta Dimensión por sí solo. Por más que intentemos pensar positivamente, nos resulta imposible mantener un cierto nivel de pensamiento, ya que el nivel de emoción es inestable. Además, existe la influencia de un factor externo. La tentación del mundo y el ataque del diablo hacen que nuestra voluntad se desvanezca en cuestión de segundos. La potestad de las tinieblas ataca nuestra voluntad,

porque transformar la Cuarta Dimensión significa transformar la dimensión espiritual. En pocas palabras, se trata de una guerra espiritual.

*“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).*

Los problemas de la vida son problemas espirituales; es decir, se trata de una guerra espiritual. Y debemos ser los vencedores en esta batalla. Esto se logra a través de la disciplina espiritual, que consiste en transformar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión según la voluntad de Dios, y recibir a Dios como nuestro Señor.

Existen tres formas de disciplina: oración, Palabra de Dios y Espíritu Santo.

### **ORACIÓN**

Primeramente necesitamos disciplinarnos en la oración. Sin oración no hay obra del Espíritu Santo, y sin obra del Espíritu Santo no hay espiritualidad. El desarrollo de la espiritualidad interna se logra a través de la oración. Por esta misma razón, la oración es fundamental. Personalmente, me encuentro constantemente disciplinándome en esta área. La oración en sí es mi vida. Me gustaría presentarles como desafío algunos métodos de disciplina de oración.

En primer lugar, *la oración diaria*. Esto implica escribir metas y planes en la agenda, en oración. Antes de comenzar el día, hago una oración que yo llamo “vacuna preventiva”. Esto es para la victoria espiritual de la jornada.

En segundo lugar, *la oración preministerial*, que acostumbro a usar antes de predicar o ministrar. Mi observación es que la oración es el ministerio del hombre hacia Dios. Frecuentemente me encuentro aconsejando a mis discípulos: “Ministra a Dios, antes de ministrar a la gente.

Es importante ministrar a Dios mediante la oración, antes de ministrar a la gente mediante la predicación”.

En tercer lugar, *la oración de fe*. Mi énfasis es que la oración de fe, es decir, la oración libre de toda duda, es muy importante. Para realizar este modelo de oración usted necesita creer en el Dios bueno, tener una meta clara, confesar su fe positivamente, esperar un milagro y visualizar por fe.

En cuarto lugar, *la oración que manda*. La oración de fe debe ir acompañada de la confesión de fe. Esto implica hacer uso de la autoridad que Dios ha dado a cada cristiano. La oración con autoridad es muy efectiva para sojuzgar todas las cosas, crear milagros y resistir al diablo.

En quinto lugar, *la oración comunitaria*. Quiero hacer un especial énfasis en el ayuno y la oración en unísono. El ayuno es buscar a Dios con todo el corazón sin comer ni beber. La oración en unísono es un modelo de oración poderosa, que incrementa la concentración de la oración; es eficaz para la disciplina, y atrae la respuesta de Dios. También es eficaz cuando se ora en grupos por el bien del grupo, la iglesia y los líderes.

Existen otros modelos de oración. He aconsejado los distintos modelos de oración que atraen la presencia de Dios, y ayudan a ofrecer resistencia al diablo. El Padre nuestro, la alabanza, el discernimiento de los espíritus, son algunos de los modelos que nos llevan a una dimensión más profunda del mundo de la oración. También me gustaría remarcar la importancia de la oración en lenguas. La oración en lenguas, bajo la inspiración del Espíritu Santo, nos ayuda a superar nuestras propias limitaciones, y a experimentar la profundidad de la gracia y la presencia de Dios.

A través de la oración, usted puede, con la autoridad del Espíritu Santo, transformar su manera de pensar, soñar, tener fe y hablar.

## LA PALABRA DE DIOS

La Palabra de Dios es el pensamiento y la voluntad de Dios. Nuestra mentalidad y nuestro lenguaje deben ser moldeados por la Biblia, la Palabra del Espíritu Santo viviente. Podemos desarrollar nuestra Cuarta Dimensión a través de la memorización y la confesión de la Palabra. Los laicos experimentan el mundo de la Cuarta Dimensión a través de la predicación. El rumbo de la vida de un cristiano varía según cómo se guíe a través de la Palabra de Dios.

La Palabra de Dios debe ser experimentada en la vida del creyente. La Biblia es la Palabra de Dios, pero si no experimentamos el poder y la obra de Dios en nuestras vidas, de nada sirve la Palabra. Hago uso de veinte versículos bíblicos como mínimo en mi sermón de los domingos. Y exhorto a mis miembros que lean, memoricen, estudien y practiquen la Palabra. No tengo dudas de que la mentalidad, la fe, los sueños y la palabra deben estar inspirados por la Palabra de Dios. Mi oración es que meditante la lectura, la meditación y la memorización, su espiritualidad de la Cuarta Dimensión crezca.

## EL ESPÍRITU SANTO

Cada uno de nosotros necesitamos disciplinarnos en experimentar al Espíritu Santo, especialmente en los siguientes tres niveles.

En primer lugar, *nivel de comunión*. A principios de mi ministerio no entendía mucho sobre el Espíritu Santo como persona. En 1964, mientras oraba por el crecimiento de mi iglesia en una reunión matutina, oí la voz del Espíritu Santo que me decía: “Tú me has conocido como una mera experiencia. Pero el Espíritu Santo es una persona, y una persona no se la conoce solo por experiencia. Debes reconocer, dar la bienvenida y aceptar al Espíritu Santo como una persona”.

Luego de esta experiencia empecé a tener una íntima comunión con el Espíritu Santo, y a experimentar la maravillosa gracia de Dios.

En segundo lugar, *nivel de sociedad*. La comunión con el Espíritu Santo manifiesta el poder y la obra de Dios. El éxito y el fracaso dependen si uno trabaja en sociedad o no con el Espíritu Santo.

En tercer lugar, *nivel de unidad*. Este nivel implica tener comunión, trabajar en sociedad con el Espíritu Santo, ser uno con el Espíritu Santo. El resultado de la unidad con el Espíritu Santo, es la llenura del Espíritu Santo.

La llenura del Espíritu Santo nos hace soñadores que sueñan no con vivir por sí mismos, sino vivir para testificar de Cristo a todas las naciones. El Espíritu Santo comienza por mover nuestra tercera dimensión, y nos va llevando a la Cuarta Dimensión, la que produce una transformación creativa en nuestras vidas.

### **ESPERE EN EL MILAGRO DE DIOS, Y EXPERIMÉTELO**

La Cuarta Dimensión es el canal donde la obra de Dios se encuentra con nosotros, su pueblo. A través de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión podemos experimentar la transformación de nuestra tercera dimensión. Podemos cambiar la mentalidad, la fe, los sueños y la palabra a través de la oración y la Palabra de Dios. Y el Espíritu Santo cambia el rumbo de nuestro destino, y nos ayuda a cumplir con nuestro llamado.

He recibido la visión del Espíritu Santo a través de la espiritualidad de la Cuarta Dimensión. La fe viene con la visión, y la visión viene con la autoridad espiritual, y esto ha sido la fuerza motriz del crecimiento de la iglesia del Evangelio Completo de Yoido. El milagro es una gran obra de Dios. He experimentado muchísimos milagros a lo largo de toda mi carrera, a tal punto que los milagros que ocurren en mi iglesia –nueva vida, solución de los

problemas de la vida, sanidad de enfermedades– son como manifestaciones naturales.

Mi congregación cree con firmeza que el Dios Todopoderoso los protege, soluciona los problemas de la vida y opera grandes milagros.

Sueñe con alcanzar la victoria, por más que las circunstancias se presenten adversas.

Tenemos este privilegio por la gracia de Jesucristo, y podemos soñar vida en lugar de muerte, victoria en lugar de derrota, salud en lugar de enfermedad, éxito en lugar de fracaso. Aférrese al versículo que dice: “Abre tu boca, y yo la llenaré” (Salmo 81:10), y comience a soñar en grande. Los sueños son el lenguaje del Espíritu Santo, los sueños son la evidencia de que el Espíritu Santo está con usted. Usted alcanzará la victoria al pensar, soñar y confesar positiva, activa y productivamente.

Confiese la victoria espiritual en su vida. Comience a encarar los problemas de la vida con los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión. Y no deje de disciplinarse a fin de conquistar la victoria en la guerra espiritual. Mediante la disciplina de la oración, la Palabra de Dios y el Espíritu Santo, la espiritualidad de la Cuarta Dimensión no será una experiencia momentánea, sino un hábito espiritual. Y seguirá notando el cambio, experimentará un gran milagro de Dios y se convertirá en un conquistador de los sueños de Dios.

Los bendigo en el nombre del Señor, para que puedan experimentar la maravillosa gracia y el milagro de Dios en sus vidas.



**ANTES DE HACER USO DE ESTE AUTOEXAMEN:**

- Este autoexamen es un fuerte elemento que lo ayudará a aplicar los cuatro elementos de la Cuarta Dimensión (mentalidad, fe, sueños, palabra). Utilícelo una vez que haya terminado la lectura completa del libro.
- Practique un elemento por semana, y no más de uno. Verifique sus acciones todos los días, y marque con un O, \_ o X, según corresponda.
- Experimentará una maravillosa transformación en su vida dentro del período de uno a cuatro meses.

O: Lo he aplicado una vez como mínimo.

\_: Lo he intentado; sin embargo, los resultados no fueron satisfactorios

X: No he logrado aplicarlo.

- Este autoexamen ha sido diseñado para cuatro meses. Luego de pasado el periodo mencionado, debe iniciar nuevamente el ciclo.

**REGLAS BÁSICAS PARA HACER USO DE ESTE AUTOEXAMEN:****CAMBIE SU MENTALIDAD**

1. He comenzado el día meditando en Dios.  
≈Comience el día meditando ( ) versículos, y orando ( ) minutos.
2. He tratado de ver el lado positivo, más que el lado negativo de mis deberes diarios.  
≈Piense qué elementos ( ), ( ) positivos contienen sus deberes diarios.

3. He orado concienciando en mi mente los elementos negativos (temor, ira, etc.).

≈Ore por los elementos negativos, tal como el temor, la ira, ( ), ( ), etc.

4. He pensado que soy una persona que goza de la salvación y la bendición de Dios.

≈Confiese con la boca que (su nombre) es un/a hijo/a de Dios por ( ) veces.

**CAMBIE SU FE**

1. He apartado un tiempo para leer la Palabra y orar.

≈Esfuércese en leer como mínimo ( ) capítulos y orar ( ) minutos por día.

2. He orado concentrándome en aquellas peticiones en que no he tenido convicción.

≈Escriba en una hoja de papel sus peticiones, y ore concentrándose en aquellas peticiones donde no ha tenido convicción.

3. He encomendado a Dios toda clase de ansiedad.

≈Determine no guardar ninguna clase de ansiedad, ( ), ( ), ( ), etc.

- 4 He tenido comunión mínimamente con un/a hermano/a en la fe.

≈Platique sobre la fe a través del encuentro, llamada telefónica o e-mail con un/a hermano/a en la fe.

**CAMBIE SUS SUEÑOS**

1. He esperado que Dios me mostrará cosas grandes y ocultas.

≈Escriba en una hoja de papel los sueños ( ), ( ) que Dios tiene para con usted.

2. He escrito mis metas, y las he leído varias veces.

≈Escriba sus metas específicamente, y léalas en voz alta ( ) veces por día.

3. He creído en la realización de mi sueño, y he trabajado para lograrlo.

≈Aparte ( ) horas diarias exclusivamente para dedicar a la realización de su sueño.

4. He examinado mi esperanza, y he dado las gracias al Señor.

≈Dé gracias al Señor, y nunca pierda el sueño de la esperanza.

### CAMBIE SU PALABRA

1. He confesado “yo puedo hacer ( )”, mirándome en el espejo.

≈Confiese con la boca la siguiente frase: (su nombre), tú puedes hacer ( ) por ( ) veces por día.

2. He confesado que Dios contestará mis oraciones.

≈Mientras lea la lista de sus peticiones, confiese un gran “amén” en cada petición, y acepte por fe la respuesta de Dios.

3. He intentado cambiar mi hábito de hablar.

≈Determine no hablar nunca más palabras negativas como ( ), ( ).

4. He motivado y bendecido a más de dos personas a través de la confesión de la Palabra.

≈Motive y bendiga a ( ) y ( ) con sus propias palabras.

### AUTOEXAMEN DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN

Mes primero - Inicio de práctica \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_

¡Si transforma la mentalidad de la Cuarta Dimensión, su vida de la tercera dimensión será transformada!

### MENTALIDAD

“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz” (Romanos 8:6).

Semana – Contenido – Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

1 He comenzado el día meditando en Dios.

2 He tratado de ver el lado positivo, más que el lado negativo de mis deberes diarios.

3 He orado concieniciando en mi mente los elementos negativos (temor, ira, etc.).

4 He pensado que soy una persona que goza de la salvación y la bendición de Dios.

### AUTOEXAMEN DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN

Mes segundo - Inicio de práctica \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_

¡Si transforma la fe de la Cuarta Dimensión, su vida de la tercera dimensión será transformada!

### FE

“Si puedes creer, al que cree todo es posible” (Marcos 9:23).

Semana – Contenido – Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

1 He apartado un tiempo para leer la Palabra y orar.

2 He orado concentrándome en aquellas peticiones en que no he tenido convicción.

3 He encomendado a Dios toda clase de ansiedad.

4 He tenido comunión mínimamente con un/a hermano/a en la fe.

### AUTOEXAMEN DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN

Mes tercero - Inicio de práctica \_\_\_/\_\_\_/\_\_\_

¡Si transforma los sueños de la Cuarta Dimensión, su vida de la tercera dimensión será transformada!

### SUEÑOS

“Sin profecía el pueblo se desenfrena; más el que guarda la ley es bienaventurado” (Proverbios 29:18).

Semana – Contenido – Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He esperado que Dios me mostrará cosas grandes y ocultas.
- 2 He escrito mis metas, y las he leído varias veces.
- 3 He creído en la realización de mi sueño, y he trabajado para lograrlo.
- 4 He examinado mi esperanza, y he dado muchas gracias al Señor.

### AUTOEXAMEN DE LA ESPIRITUALIDAD DE LA CUARTA DIMENSIÓN

Mes cuarto - Inicio de práctica \_\_/\_\_/\_\_

¡Si transforma la palabra de la Cuarta Dimensión, su vida de la tercera dimensión será transformada!

### PALABRA

“La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos” (Proverbios 18:21).

Semana – Contenido – Dom Lun Mar Miér Jue Vier Sáb

- 1 He confesado “yo puedo hacer ( )”, mirándome en el espejo.
- 2 He confesado que Dios contestará mis oraciones.
- 3 He intentado cambiar mi hábito de hablar.
- 4 He motivado y bendecido a más de dos personas a través de la confesión de la palabra.

*Esperamos que este libro haya  
sido de su agrado.  
Para información o comentarios,  
escribanos a la dirección  
que aparece debajo.  
Muchas gracias.*

  
Libros para siempre

*info@peniel.com  
www.editorialpeniel.com*